



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

MAESTRIA EN CIENCIAS DEL HABITAT

LÍNEA DE APLICACIÓN Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO EN
ARQUITECTURA

INFLUENCIA DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA
PARTICIPACIÓN SOCIAL PARA LA CONSERVACIÓN DEL
PATRIMONIO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE ZACATECAS.

PRESENTA:

JOSÉ ALBERTO RAMÍREZ ROJAS

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. ALMA MARÍA CATAÑO BARRERA

SINODALES:

MAESTRA ANA MARÍA DELGADILLO

MAESTRO MANUEL VILDOSOLA

San Luis Potosí, S.L.P. Noviembre de 2019

Contenido

CAPÍTULO I:	7
INTRODUCCIÓN	7
1.1 IDENTIDAD Y PATRIMONIO: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	8
1.1.1 Preguntas de investigación.....	13
1.1.2 Objetivos	13
1.1.3 Supuesto:	14
1.1.4 Problema de investigación:.....	14
1.1.5 Justificación	15
1.2 CONTEXTUALIZACIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	16
1.2.1 Criterio para Elaborar Instrumentos	16
1.2.2 Fases para la Construcción de un Instrumento.....	17
1.2.3 Muestra e Instrumento.....	18
1.3 IDENTIDAD Y PATRIMONIO: ESCENARIO ACTUAL EN ZACATECAS.	23
1.4 LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL ÁMBITO NACIONAL.....	27
1.4.1 Primeros grupos sociales en la conservación del patrimonio.	30
1.4.2 La Participación social a través de las instituciones.	33
CAPITULO II.	37
CONSIDERACIONES DEL PATRIMONIO EN EL CONTEXTO ACTUAL.....	37
2.1 LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA CONSERVACIÓN EL PATRIMONIO.....	39
2.2 LA IDENTIDAD CULTURAL Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA.	49
CAPITULO III.	68
ZACATECAS EN EL CONTEXTO HISTÓRICO.	68
3.1 FUNDACIÓN DE LA CIUDAD.	69
3.2 CONFORMACIÓN DE LA CIUDAD.	71
3.3 ZACATECAS EN EL SIGLO XIX.	79
3.3.1 La independencia en Zacatecas.....	79
3.3.2 La reforma y la intervención francesa en Zacatecas.....	81
3.3.3 El Porfiriato en Zacatecas.....	83
CAPITULO IV.....	85
INTERPRETACIÓN Y ANALISIS DE DATOS (ENCUESTA).....	85
4.1. ANALISIS DE DATOS	87
4.1.1 Regularidad de visitas en el Centro Histórico.	88
4.1.2 Percepción del estado físico del Centro Histórico.	91

4.1.3 Percepción del espacio en el Centro Histórico.....	96
4.1.4 Percepción del usuario en la conservación.....	98
4.1.5 Dinámicas económicas	103
4.1.6 Percepción de la patrimonialización.....	104
4.2 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: INTERACCIÓN DEL USUARIO CON PERCEPCIÓN DEL USUARIO.	105
4.3 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: INTERACCIÓN DEL USUARIO CON INTERVENCIONES DEL USUARIO.	111
4.4 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: PERCEPCIÓN DEL USUARIO CON INTERVENCIONES DEL USUARIO.	115
CAPITULO V.....	118
ZACATECAS EN EL MARCO ACTUAL (DISCUSIÓN)	118
5.1 IDENTIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE ZACATECAS.....	119
5.2 LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL CENTRO HISTÓRICO.....	128
5.3 LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD ZACATECANA.....	133
CAPITULO VI.....	139
CONCLUSIONES	139
REFERENCIAS	146
BIBLIOGRAFÍA:.....	147

El patrimonio arquitectónico es un factor determinante en la conformación de la identidad de un pueblo, es a través de los edificios que se expresan las creencias, las formas de pensamiento, de vida y la interacción que existe entre los habitantes.

Los edificios históricos no solo son muestra de como fue una ciudad, también nos dan pistas de como la sociedad que los habita interactúa y evoluciona a través del tiempo, nos muestran la adaptación que existe entre el patrimonio y la sociedad con el constante cambio que se vive en el mundo actual.

En el Centro Histórico de Zacatecas, el patrimonio es un componente determinante para la sociedad, es uno de los principales elementos en la conformación de la identidad cultural y genera condiciones de apropiación y arraigo para las personas que interactúan con él. Además, se ha convertido en un detonante económico, social y cultural en la región.

La conservación, restauración y cuidado de estos edificios y sitios es fundamental para conservar el valor histórico, estético y artístico que representan, por lo que en diferentes etapas de la historia se han generado estrategias que favorezcan la preservación del legado arquitectónico y urbano.

En Zacatecas se suscitaron distintos eventos que favorecieron las intervenciones en el patrimonio, desde los cambios culturales con la llegada de españoles y otros pueblos indígenas a la región, así como la adopción de la nueva religión y las nuevas ordenanzas basadas en el pensamiento español.

Los enfrentamientos bélicos y las reformas sociales y políticas fueron fenómenos que afectaron al patrimonio de manera importante, sin embargo, fue gracias a estos sucesos que comenzó la preocupación por preservar y restaurar el patrimonio y crear una identidad a partir de este. La identidad del nuevo pueblo mexicano que rescato sus raíces prehispánicas y adopto los elementos de la cultura impuesta durante la conquista.

En Zacatecas las primeras manifestaciones sociales significativas para la recuperación del patrimonio surgen después de la revolución y la guerra cristera,

a mediados de los años 1950, en un periodo de reestructuración política, social y económico, en la búsqueda de la recuperación de lo perdido y de la protección de lo afectado.

Con el éxito de los primeros grupos que intervienen el patrimonio, surgen otro tipo de organizaciones, principalmente religiosas, que buscan la restauración del patrimonio y la recuperación de lo saqueado durante los periodos de guerra y devolver a los lugares de culto, principalmente templos católicos, sus elementos característicos.

Posteriormente, gracias al nombramiento del Centro Histórico de la ciudad como patrimonio de la humanidad, se experimenta un periodo de crecimiento en la conservación y restauración de inmuebles históricos, principalmente los que se encontraban en el primer cuadro de la ciudad y que contaban con características particulares.

A partir de este periodo la regulación en las intervenciones al patrimonio es mayor y las instituciones encargadas de implementar las leyes y normas adquieren un papel protagónico.

Con el paso de los años la conservación y la restauración del patrimonio ha ido evolucionando, como han ido evolucionando y se han ido adaptando los edificios y las personas que interactúan con estos, así como la forma en que ven el patrimonio y su identificación con él.

Los cambios en la dinámica económica y social de la ciudad han modificado la forma en que la sociedad se relaciona con el contexto, modificando el sentido de pertenencia de los habitantes y residentes del lugar, alterando así las dinámicas de protección y conservación del patrimonio tradicionales.

CAPÍTULO I:

INTRODUCCIÓN

1.1 IDENTIDAD Y PATRIMONIO: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Desde el principio de los tiempos, el hombre ha buscado intervenir el espacio que habita con el fin de dar solución a sus necesidades. Debido a estas intervenciones se formaron grupos con fines comunes y formas de pensamiento similares, creando características únicas dando origen a la identidad de los distintos sitios y lugares.

Con el tiempo, estos grupos fueron evolucionando, transformándose en pueblos, que a su vez crearon ciudades, cada una con características particulares y elementos que las distinguían de las otras.

A pesar de que en México existieron grandes civilizaciones que crearon ciudades importantes, en el territorio correspondiente a la ciudad de Zacatecas predominaron los pueblos nómadas y pequeños grupos sedentarios, sin llegar a conformar una ciudad de gran importancia en la época prehispánica.

Con la llegada de los españoles al territorio y el descubrimiento de las minas de plata, surgió una ciudad de vocación minera con características particulares debido al territorio en que se asentó y las limitaciones geográficas.

De esta época de esplendor surgen gran variedad de inmuebles barrocos y posteriormente neoclásicos, que, aunado a la traza de la ciudad, la convirtieron en una ciudad particular.

La traza de la ciudad se concibió a partir del cauce del arroyo y a través de cerros, brechas y barrancos, lo que delimitó algunos de los barrios o pueblos más importantes de la época, entre ellos el de Mexicapán y el de Tlacuitlapan como pueblos originarios y los nuevos pueblos de San Agustín, el de Tonalá Chepinque, el del niño Jesús, entre otros.

Las primeras construcciones posteriores a la llegada de los españoles se asentaron en las orillas del cauce de agua más importante de la ciudad, el arroyo

de la plata, desarrollando así una traza irregular limitada, además, por los cerros y barrancas que caracterizan al territorio en el que se asentó la ciudad.

Algunos de los primeros edificios que se construyeron en la ciudad, fueron las casas de los mineros, así como los espacios necesarios para la explotación y aprovechamiento minero, surgiendo haciendas de beneficio, tiendas de raya y campamentos mineros.

“Las casas más alejadas fueron sencillas de adobe y piedra con techos de vigas de madera y terrado, las más cercanas al cauce del arroyo, casas de los hombres principales: mineros, comerciantes y funcionarios, en algunos casos eran de dos pisos y se ubicaban en el centro de la ciudad” (Miño Grijalva, 2001)

Durante el primer siglo después de la llegada de los españoles, la religión y la administración pública desempeñaron un papel fundamental que se vio reflejado en la construcción de edificios para su desarrollo. Se realizó la construcción de conventos e iglesias, así como de edificios administrativos.

La orden de los Franciscanos fue la primera en construir un convento en el año 1567, bajo las ordenanzas tradicionales y con las características constructivas de la época, sin embargo, con una característica única en el labrado de la cantera debido a la experiencia de los indios de la región, quienes fungieron como mano de obra.

Posteriormente otras ordenes se asentaron en la ciudad y construyeron sus respectivos conventos y espacios de servicio para los habitantes de la ciudad, las ordenes más importantes que ocuparon lugar fueron la de San Agustín, La Compañía de Jesús, Santo Domingo, San Juan de Dios, la orden de la Merced Redención de Cautivos.

Cada una de las ordenes que se estableció, trajo consigo elementos arquitectónicos característicos, que fueron implementados y reinterpretados en sus edificaciones, cargados de elementos iconográficos grabados en la característica cantera rosa de la región.

Entre los edificios más importantes con los que contó la ciudad fueron los palacios y casas de los mineros, la Iglesia de Nuestra Señora de los Zacatecas y sus capillas anexas (posteriormente catedral de Zacatecas) la casa de La Moneda, las haciendas de beneficio y tiendas de raya, la alhóndiga, entre otros.

Algunos de los palacios construidos destacaron por su ornamentación barroca traída de España además del uso de elementos y técnicas nuevas en la región, esto dotó a la ciudad de una estética representativa y una similitud con las ciudades europeas.

Posteriormente se construyeron obras igual de representativas, sin embargo, ahora bajo los cánones del estilo neoclásico, entre los edificios más representativos de este periodo se encuentran el teatro Fernando Calderón, El mercado municipal (hoy Mercado González Ortega) y la alameda Trinidad García de la Cadena.

Los pueblos de indios también fueron parte fundamental en la conformación de la ciudad, sin embargo, se ubicaron en las periferias de la ciudad española y se mantuvieron así por las ordenanzas religiosas.

Los pueblos más importantes y representativos de la ciudad son el de Mexicapan, en donde habitaba la elite indígena antes de la llegada de los españoles y el pueblo de Tacuitapan, en donde habitaban las clases bajas antes de la llegada de los españoles.

Con el tiempo y debido a distintos sucesos histórico como lo fue la independencia del país, la reforma o la toma de Zacatecas, el patrimonio arquitectónico de la ciudad se fue dañando y en algunos casos se perdió por completo.

Debido al descontento social en el país, comienzan movilizaciones que afectaron al patrimonio de manera directa: en primer lugar, se paralizó la construcción, se terminó la mano de obra indígena y la riqueza, ambas fueron invertidas en financiar las guerras o sacadas del país. En segunda instancia la

arquitectura colonial fue blanco directo al relacionarla con la monarquía y símbolo de la opresión.

Esto dio lugar a que gran parte de los edificios más representativos comenzaran a perderse y a alterarse. En la independencia se pierden los edificios públicos o administrativos que albergaban a miembros de la corona española además de las casas y palacios de españoles.

Posteriormente en la reforma, con la separación del estado y la iglesia, muchos edificios religiosos sufren alteraciones con el fin de darles un uso distinto, en el caso de Zacatecas, el edificio más afectado fue el templo de San Agustín, que fue convertido en una vecindad.

Con la toma de Zacatecas y la revolución mexicana, Zacatecas sufre otro embate a su patrimonio arquitectónico, en este periodo, se perdió el palacio Federal, así como los edificios aledaños (daños en el teatro Fernando Calderón), ya que en este lugar se resguardaba el arsenal y las municiones del ejército de Huerta, por lo que, al verse derrotados, y con la inminente entrada de las tropas contrarias, decidieron dinamitarlo matando a más de 300 civiles. (Ramos, 1995)

En el periodo postrevolucionario, Zacatecas, al igual que el resto del país, se enfrenta a diversos problemas económicos, sociales y políticos, lo que propicio el deterioro del patrimonio y debido a no ser una situación prioritaria, la nula intervención en los edificios deteriorados.

Debido a las pérdidas frecuentes y el deterioro constante, durante la segunda mitad del siglo XX, en periodo de estabilización política, económica y social, surge la preocupación por el rescate, la conservación y la restauración del patrimonio arquitectónico y artístico, impulsado principalmente por miembros de la sociedad civil y académicos del Instituto de Ciencias de Zacatecas (UAZ) (Nava, 2015)

La sociedad ha desempeñado un papel fundamental en la conservación de los inmuebles históricos del centro histórico de Zacatecas desde el periodo posrevolucionario debido a la identidad y al sentido de pertenencia adquirido, sin

embargo, este papel ha ido cambiando conforme pasa el tiempo y evoluciona la ciudad.

A pesar de que actualmente hay una mayor promoción en la conservación del patrimonio, la motivación para involucrarse en los procesos es distinta, ya que, anteriormente se realizaba debido a la preocupación de los habitantes del lugar por mantener sus casas, negocios o espacios en donde realizaban sus actividades en condiciones óptimas. Actualmente la motivación principal obedece a la economía y a la compraventa de espacios con el fin de transformarlos para su comercialización.

Además, actualmente la sociedad civil ha perdido ese papel protagónico en las intervenciones al Centro Histórico que alguna vez caracterizó a la ciudad y ahora quienes se encargan de dichas intervenciones son los inmobiliarios y el gobierno.

Actualmente se percibe una situación preocupante en donde los habitantes y residentes de la zona han generado un problema de pérdida de identidad de la ciudad, debido a la alteración del patrimonio construido y a las nuevas construcciones con lenguajes, materiales y elementos que no corresponden a la región y que salen de contexto.

Otro factor importante en la pérdida de identidad y de la falta de un sentido de pertenencia al lugar, es la descentralización de los servicios, el poco contacto que se tiene con el espacio, el protagonismo de nuevos centros de convivencia y centros de consumo, así como la globalización y el cambio de pensamiento adoptando ideas universales y perdiendo los paradigmas tradicionales.

Las normas y leyes, como la ley federal de monumentos, la ley estatal de monumento o el reglamento de construcción del municipio, impuestas por los tres niveles de gobierno han permitido que el patrimonio se conserve y proteja, sin embargo, la sociedad civil ha tenido un papel fundamental en las tareas de conservación y protección del patrimonio.

1.1.1 Preguntas de investigación

Pregunta específica:

¿Cómo influye la identidad cultural y el sentido de pertenencia en la participación de la sociedad civil para la conservación del patrimonio del Centro Histórico de Zacatecas?

Preguntas particulares:

- ¿Cuál es el impacto de las nuevas dinámicas económicas del centro histórico de la ciudad en la conservación de la identidad de la ciudad y del patrimonio edificado?
- ¿Cómo afecta la influencia externa a la pérdida de identidad del Centro Histórico?
- ¿Cómo afecta el cambio de uso de los edificios en el sentido de pertenencia de los habitantes del centro histórico?
- ¿Cuál es el impacto de la patrimonialización e implementación de normatividad federal, estatal y municipal en la conservación y protección del patrimonio?

1.1.2 Objetivos

Objetivo Específico:

Identificar los elementos en la conformación de la identidad cultural y como estos afectan a la conservación y promoción del patrimonio, así como a la participación y la forma en que la sociedad civil se involucra, participa y crea vínculos con el mismo.

Objetivos particulares:

- Identificar como ha influido en la perspectiva de los habitantes los cambios en las dinámicas económicas del lugar, principalmente con el crecimiento del turismo y el comercio.
- Identificar y analizar el impacto que ha generado la globalización y las influencias externas en la pérdida de identidad cultural y en las alteraciones de dinámicas sociales.
- Analizar cómo se modifica el comportamiento de los habitantes de la zona debido al cambio de uso de los espacios y establecer cómo afecta esto al espacio urbano.
- Analizar el impacto de la patrimonialización y los cambios más significativos que generó, así como los efectos de la aplicación de normatividad federal, estatal y municipal.

1.1.3 Supuesto:

Las nuevas dinámicas económicas y sociales, así como la reinterpretación del espacio público y privado, además de la influencia externa, han generado un fenómeno de pérdida de identidad cultural que fomenta la desaparición del sentido de pertenencia por parte de los usuarios del centro histórico, lo que ha generado alteración en los modelos de participación de la sociedad civil en la conservación de los bienes históricos del Centro Histórico de Zacatecas.

1.1.4 Problema de investigación:

Como se ha conformado, así como cuales son los fenómenos o elementos que han marcado las pautas para la identidad cultural de los usuarios del Centro Histórico de Zacatecas, y como ésta ha influido en las organizaciones de la

sociedad civil para la protección, restauración o promoción del patrimonio histórico de la ciudad, así como las limitaciones determinantes en el desarrollo de las estrategias aplicadas para la conservación de la identidad cultural y del patrimonio arquitectónico del Centro Histórico de Zacatecas.

1.1.5 Justificación

Esta investigación pretende ampliar un campo de estudio poco explorado en los trabajos realizados sobre Zacatecas, esto debido a que existe poca indagación acerca de cuál fue el papel desempeñado por la sociedad zacatecana en la conservación del patrimonio arquitectónico asimismo como esto influye en una formación de identidad del lugar y del sentido de pertenencia de los habitantes.

Además, se desarrollará un análisis de la importancia que adquiere el patrimonio cultural en el desarrollo social, cultural, económico y político de las ciudades en donde se ubica, en este caso el centro histórico de la ciudad de Zacatecas.

Se analizará la identidad del espacio, así como el sentido de pertenencia que se observa en los habitantes y como esto ha sido un factor determinante en la conservación del patrimonio.

En síntesis, esta investigación formará parte de la información existente sobre el patrimonio en el centro histórico de Zacatecas, pero se abordará desde la influencia de organizaciones sociales y económicas, así como desde la transformación y la evolución de los espacios para conformar un patrimonio con características específicas y únicas.

Se pretende que el aporte realizado en el tema de la conservación del patrimonio y de la identidad del lugar, sirvan para despertar el interés de investigar y conocer más a fondo las riquezas culturales con las que cuenta Zacatecas, principalmente en las nuevas generaciones y en la población de Zacatecas.

1.2 CONTEXTUALIZACIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo con la información requerida en la investigación, se opta por métodos de recolección de datos que muestren el panorama general del problema a investigar, así como de la percepción de los usuarios de la situación actual.

Los instrumentos que se aplicarán para la recolección de información son encuestas y entrevistas, además del análisis del entorno y fenómeno a través de la observación directa. También se analizan los datos obtenidos en censos.

La encuesta y la observación son las dos técnicas básicas para recabar datos primarios cuantitativos y cualitativos en la investigación científica. Ambos métodos necesitan de instrumentos apropiados para estandarizar el proceso de recopilación de datos y que éstos sean sólidos, válidos y sujetos a su análisis de manera uniforme y coherente. Instrumentos mayormente empleados por estas técnicas son: el cuestionario, la entrevista y los formatos de observación (Corral, 2010).

1.2.1 Criterio para Elaborar Instrumentos

Existe una diferenciación clara de las categorías a través de los ítems y si éstos se cumplen a partir de los principios básicos o criterios expuestos por Moriyama que orientan la construcción de las pruebas, los cuales, según Alonso, Bayarre y Artiles (2004) son:

- a. Razonable y comprensible: comprensión de los diferentes ítems que evalúan el fenómeno o evento que se pretende medir.
- b. Sensible a variaciones en el fenómeno que se mide.
- c. Con suposiciones básicas justificables e intuitivamente razonables: si se justifica la presencia de cada uno de los ítems que se incluyen en el instrumento.

- d. Con componentes claramente definidos: si cada ítem está definido claramente.
- e. Derivable de datos factibles de obtener: si es posible obtener la información deseada a partir de las respuestas dadas al instrumento.

1.2.2 Fases para la Construcción de un Instrumento

Para construir el instrumento a utilizar en la recolección de datos, Ruiz (2002) recomienda seguir los siguientes pasos o fases:

- 1) Determinar el propósito del instrumento, tomar decisiones sobre la finalidad del instrumento, para qué lo queremos.
- 2) Decidir sobre el tipo de instrumento, es la segunda decisión en el proceso de diseño y elaboración del instrumento de medición.
- 3) Conceptualizar el constructo, es indispensable para ello realizar una revisión detallada y cuidadosa de la literatura especializada a fin de definir el constructo.
- 4) Operacionalizar el constructo, en esta fase se conceptualiza el constructo en procedimientos concretos a través de un conjunto de tareas, reactivos, preguntas o ítems, que permitan validar de manera empírica el constructo. Para la operacionalización del constructo, Ruiz (2002) señala cinco (5) pasos a seguir:

1. Definir el propósito del instrumento: El propósito principal al realizar la encuesta a los usuarios del centro histórico, es conocer la percepción que se tiene del espacio y de los inmuebles, la forma en que se relacionan con ellos y como afecta a las actividades cotidianas las propiedades de este espacio, además de conocer como participan y se involucran en acciones que favorezcan el desarrollo de la ciudad y la sociedad a través del centro histórico.

2. Definir el constructo o problema: La participación de los usuarios del centro histórico en las actividades que intervienen en la preservación o la pérdida de los elementos característicos del centro histórico.

3. Establecer las dimensiones del constructo. Se identificará una muestra representativa correspondiente al primer cuadro del centro histórico de zacatecas, segmentada en las principales actividades realizadas en el centro de la ciudad.

4. Desglosar los indicadores de cada dimensión. Ver en la tabla

5. Elaborar los ítems, reactivos, preguntas o tareas. Ver en la tabla

1.2.3 Muestra e Instrumento

La encuesta se aplica con el fin de conocer la percepción de los usuarios y para identificar si existe un sentido de pertenencia al lugar. Para este caso la unidad de análisis corresponde a los usuarios del centro histórico (Habitantes, visitantes, turistas y trabajadores)

La muestra se seleccionó a partir de los datos recolectados de los AGEB correspondientes al universo a investigar y del anuario estadístico y geográfico de Zacatecas 2017.

Se delimita la muestra en relación con el espacio, se toma en cuenta específicamente el primer cuadro de la ciudad que corresponde al área con mayor flujo turístico - económico y en donde aún existen espacios de vivienda particular.

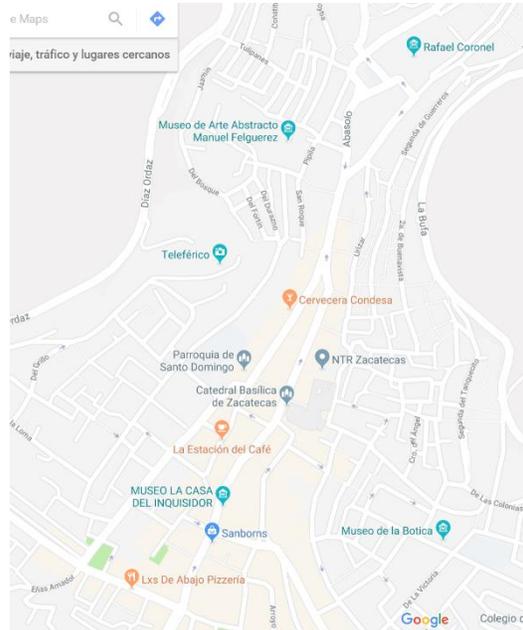


Ilustración 1. Delimitación del área de aplicación del instrumento

Fuente: Google maps

De acuerdo con los datos obtenidos existe una población de 7386 personas, de las cuales el 21% son habitantes del centro histórico, el 31% corresponde a habitantes de zacatecas que visitan el centro histórico con distintos fines, el 19% son trabajadores, empleados y prestadores de servicios en centro histórico y el 29% corresponde a los turistas que visitan la ciudad.

Para seleccionar el tamaño de la muestra se utiliza el método de muestreo aleatorio estratificado, a partir de la siguiente fórmula

Tamaño total de la muestra

$$n = \frac{\sum_{i=1}^l N_i P_i Q_i}{NE + \frac{1}{N} \sum_{i=1}^l N_i P_i Q_i}$$

$$E = \frac{d^2}{Z_{1-\alpha/2}^2}$$

Tamaño de cada estrato

$$n_i = n \left(\frac{N_i}{\sum_{i=1}^l N_i} \right) = n \left(\frac{N_i}{N} \right) = n(W_i)$$

Obteniendo los siguientes resultados.

CÁLCULOS							
ESTRATO	Ni	Pi	Qi	Pi*Qi	Ni*Pi*Qi	Wi	n (Wi)
1.- Habitante	1,551.00	0.50	0.50	0.25	387.75	0.21	76.70
2.- Visitante	2,290.00	0.50	0.50	0.25	572.50	0.31	113.20
3.- Turista	1,403.00	0.50	0.50	0.25	350.75	0.19	69.40
4.- Trabajador	2,142.00	0.50	0.50	0.25	535.50	0.29	105.90
	7,386.00				1,846.50		365.20

Al realizar el cálculo correspondiente se obtiene una muestra de 365, con un margen del 5% y un nivel de confianza del 95%.

De las encuestas a realizar se aplicarán 77 a habitantes de la zona de análisis que corresponde al 21% de la población total, 113 a visitantes de las otras zonas de zacatecas que realizan actividades en el centro histórico, 69 a trabajadores del centro en donde se engloban los comerciantes, empleados y prestadores de servicios y 106 encuestas a turistas que visitan el centro histórico.

Para la elaboración de la encuesta se realizó una matriz para elaboración de instrumentos, en donde se realizó la propuesta de las preguntas en relación con los datos que se requieren:

Propósito del instrumento	Definición del constructo	Ítems
<p>-Conocer la percepción de los usuarios del centro histórico sobre la conservación del patrimonio.</p>	<p>Se pretende identificar si los usuarios conocen las actividades que se realizan con el fin de preservar el patrimonio arquitectónico, si tienen conocimiento de las intervenciones realizadas y cuál es la opinión de los usuarios de dichas obras.</p>	<p>¿Cuáles considera que son los mayores atractivos del centro Histórico?</p> <p>¿Considera importantes las intervenciones a los edificios del centro histórico?</p> <p>¿Qué cambios considera importantes para que el centro histórico funcione mejor?</p> <p>¿Cuál es su opinión acerca de las intervenciones de los siguientes espacios y edificios de la ciudad?</p> <p>¿Considera importante que el centro histórico sea considerado patrimonio de la humanidad?</p> <p>¿Considera que el patrimonio es importante para la economía local?</p> <p>¿Cuál considera que es el estado físico actual de los edificios históricos?</p> <p>¿Consideras que el uso que se da a los edificios actualmente es adecuado?</p>
<p>-Analizar el papel que desempeña la sociedad en la conservación.</p>	<p>Identificar en que forma y en qué medida se desenvuelven y conviven con el patrimonio los usuarios y como afecta en su forma de vivir la ciudad.</p>	<p>¿Conoce los programas aplicados por el ayuntamiento que fomentan la conservación del patrimonio?</p> <p>¿Considera que la sociedad civil debería de tener un rol más activo en la conservación del patrimonio?</p> <p>¿Cuál es su opinión sobre los individuos que atentan contra el patrimonio y que acciones considera necesaria aplicar para evitarlo?</p>
<p>-Identificar si existe un sentido de pertenencia al lugar y que factores lo ocasionan.</p>	<p>Conocer en qué medida los usuarios crean vínculos con la ciudad y como se desarrollan a partir de la semítica mediante la significación del signo, además de medir como afectan estos vínculos al patrimonio.</p>	<p>¿Con que frecuencia realiza actividades en el centro histórico?</p> <p>¿Qué tipo de actividades realiza en el centro histórico?</p> <p>¿Qué es lo que más le agrada del centro histórico?</p> <p>¿Qué le desagrada del centro histórico?</p> <p>¿Qué sensaciones experimenta al desarrollar sus actividades en el centro histórico?</p> <p>¿Considera que el patrimonio es un elemento que puede mejorar la calidad de vida de los usuarios?</p> <p>¿Considera que existe una preocupación de la sociedad por conservar el patrimonio arquitectónico de la ciudad?</p> <p>¿Cuál consideras que sea la principal motivación de la población para conservar el patrimonio?</p>
<p>-Identificar el nivel de participación de la sociedad en la conservación del patrimonio.</p>	<p>Medir la colaboración de grupos sociales o usuarios de la ciudad en tareas que influyen en la conservación del patrimonio tomando como referencia la teoría de la escalera de la participación (Hart,1993)</p>	<p>¿Conoce las instituciones encargadas de proteger el patrimonio en Zacatecas?</p> <p>¿Conoce las organizaciones sociales que colaboran con la protección del patrimonio?</p> <p>¿Alguna vez a participado en las consultas ciudadanas referentes al centro histórico?</p> <p>¿Consideras que la normatividad los órdenes gubernamentales hacen un trabajo adecuado en la conservación?</p> <p>¿Cuál podría ser tu aportación para la conservación del patrimonio?</p>

A partir de esta matriz se realizó la propuesta de una prueba piloto, con las preguntas más significativas y de forma abierta con el fin de conocer la percepción de los encuestados sin influir en las respuestas (Se anexa diseño de prueba piloto).

La prueba piloto se aplicó a 100 personas correspondientes a los grupos mencionados anteriormente (habitantes, visitantes, turistas y trabajadores) en la proporción que corresponde a la población total.

Las respuestas obtenidas de la prueba piloto se tomaron en cuenta para realizar la encuesta con preguntas cerradas que se aplicara a la muestra correspondiente.

Se realiza el diseño final de encuesta realizando las modificaciones necesarias para solucionar los problemas encontrados en la prueba piloto, entre los más importantes la redacción de las preguntas en un lenguaje coloquial y accesible para todos los encuestados y la sustitución o eliminación de preguntas cuyas respuestas resultaban repetitivas, además se agregó la escolaridad como elemento en el perfil del encuestado (Se anexa encuesta final).

1.3 IDENTIDAD Y PATRIMONIO: ESCENARIO ACTUAL EN ZACATECAS.

La identidad cultural y el patrimonio son elementos que se encuentran estrechamente ligados y que dependen uno del otro para su conformación y evolución. A través del patrimonio arquitectónico se delimitan las actividades y las formas de uso del espacio, generando así formas de vida específica.

El espacio habitado, es decir la ciudad, así como los espacios que la conforman, se convierten en el sitio de concepción de las expresiones humanas. A partir de estas se conforma una construcción social y se vincula a los individuos a través de las prácticas cotidianas semejantes. Estos tejidos sociales son la base para la conformación de una identidad de comunidad, con elementos similares a los que los individuos se sienten identificados.

Es importante considerar que el patrimonio arquitectónico debe de estar en evolución constante con el fin de adaptarse a las nuevas dinámicas sociales de las ciudades, por lo que el riesgo en la alteración de la identidad cultural es inminente.

El legado urbano y arquitectónico existente en el centro histórico de la capital de Zacatecas ha sufrido una evolución accidentada. Por una parte, existe la reutilización de espacios modificando sus usos de origen. Por otro, existe una mutilación del patrimonio, principalmente en las áreas secundarias del Centro Histórico.

El patrimonio se encuentra amenazado por distintos factores, uno de los principales, es la implementación de nuevos modelos económicos y sociales con influencias internacionales. Esto ha generado una pérdida de identidad cultural y falta de apropiación del espacio público por parte de los habitantes y usuarios de la zona.

La comercialización del centro histórico y su valor como producto turístico obligan a implementar estrategias que promuevan la conservación histórica y estética del cuadrante. Sin embargo, la influencia del mercado inmobiliario, del gremio empresarial y de los comerciantes locales generan un debate entre las formas adecuadas de realizar la conservación del patrimonio y las que pueden ser convenientes para los fines que cada uno tiene.

Estas nuevas dinámicas generan relaciones complejas entre los habitantes y residentes del espacio, prevaleciendo un patrón de desplazamiento de los espacios dedicados a vivienda, convirtiendo a los pocos residentes de la zona en actores secundarios o habitantes y así dando paso a un proceso de gentrificación del centro histórico.

A pesar de que en el Centro Histórico de Zacatecas la conservación surge de un interés de la sociedad civil, actualmente se observa una pérdida de ese interés que caracterizó a la ciudad y que sentó las bases de la ley nacional de conservación y restauración de monumentos.

Debido a la implementación de leyes y normas por parte de las organizaciones gubernamentales como el INAH o de organismos internacionales como UNESCO e ICOMOS, se responsabiliza a las instituciones de pérdidas debido al carácter autoritario e inflexible de las instituciones.

Debido a las modificaciones en la forma de vida de los habitantes y residentes del lugar, surgen situaciones que alteran la forma de ver y sentir el espacio, como la falta de sentido de identidad y pertenencia del espacio.

La patrimonialización es otro factor que generó cambios significativos en las costumbres de conservación aplicadas por la sociedad, esto debido a la normatividad exigida por los organismos encargados y por la falta de profesionales capaces de cumplir con los parámetros impuestos, además de limitar a algunos de los propietarios al realizar intervenciones al patrimonio.

Un factor determinante en la conformación de la identidad cultural es la religión, es a través de las prácticas implementadas principalmente por la religión

católica que se forjaron elementos característicos en la identidad de los zacatecanos, además algunos de los inmuebles más representativos de la ciudad forman parte del servicio eclesiástico.

La sociedad ha desempeñado un papel fundamental en la conservación de los inmuebles históricos del centro histórico de Zacatecas desde el periodo posrevolucionario debido a la identidad y al sentido de pertenencia adquirido, sin embargo, este papel ha ido cambiando conforme pasa el tiempo y evoluciona la ciudad.

En el centro histórico de Zacatecas la conservación del patrimonio es una actividad que se ha venido realizando desde las épocas post revolucionarias y que ha venido adquiriendo auge debido a su importancia y los beneficios que se han generado gracias a este.

Las normas y leyes impuestas por los tres niveles de gobierno han permitido que el patrimonio se conserve y proteja, sin embargo, la sociedad civil ha tenido un papel fundamental en las tareas de conservación y protección del patrimonio.

Sin embargo, son los habitantes y residentes de la zona quienes han generado un problema de pérdida de identidad de la ciudad debido a la alteración del patrimonio construido y a las nuevas construcciones. Se han incluido nuevos lenguajes, materiales y elementos que no corresponden a la región y que salen de contexto, generando caos y dificultando el estudio y aprecio del legado arquitectónico.

Al observar las dinámicas sociales en el Centro Histórico de Zacatecas, la interacción de los usuarios se identifica que el principal problema que afecta actualmente es la falta de interés de las nuevas generaciones por la conservación del legado arquitectónico, histórico y cultural que se ha logrado preservar en el centro histórico. Existe una falta de sentido de pertenencia y una interacción limitada con el espacio, además del acceso a la información global provocando desinterés en su entorno más próximo.

Es de vital importancia analizar y comprender como han evolucionado las organizaciones de la sociedad civil en la conservación del patrimonio arquitectónico zacatecano, así como los elementos y los factores que han fomentado esta forma de actuar de los habitantes y residentes del lugar, además de las limitaciones determinantes en el desarrollo de las estrategias aplicadas para la conservación de la identidad cultural de Zacatecas.

1.4 LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL ÁMBITO NACIONAL.

Se considera al patrimonio como “el conjunto de bienes culturales que una sociedad recibe y hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones” (Chanfón Olmos, Carlos. 1996)

Por determinación de la ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas (1972), se consideran monumentos históricos a “los inmuebles construidos en los siglos XVI a XIX, destinados a templos y sus anexos; arzobispados, obispados y casas curales; seminarios, conventos o cualquiera otros dedicados a la administración, divulgación, enseñanza o práctica de un culto religioso; así como a la educación y a la enseñanza, a fines asistenciales o benéficos; al servicio y ornato públicos y al uso de las autoridades civiles y militares. Los muebles que se encuentren o se hayan encontrado en dichos inmuebles y las obras civiles relevantes de carácter privado realizadas de los siglos XVI al XIX inclusive.”

La participación de los habitantes y residentes de las ciudades consideradas como patrimonio de la humanidad, es uno de los ejes fundamentales en la conservación, restauración y manejo de los bienes culturales e históricos que dan identidad y crean un sentido de pertenencia en los usuarios.

“Entendemos por participación social a aquellas iniciativas sociales en las que las personas toman parte consciente en un espacio, posicionándose y sumándose a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas causas que dependen para su realización en la práctica del manejo de estructuras sociales de poder.” (Tomé Vírseda, Consuelo. 2015).

A partir de la segunda mitad del siglo XX surge la preocupación por el rescate de los bienes patrimoniales, así como la puesta en valor de estos y como consecuencia su comercialización y cambio de uso, adaptándose a las nuevas dinámicas sociales y económicas que los cambios en el país imponían.

En 1964 se lleva a cabo el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, en la ciudad de Venecia, en donde se firma un acuerdo con el fin de salvaguardar el testimonio histórico y artístico, a dicho acuerdo se le denomina “Carta de Venecia”.

En la Carta de Venecia, en el artículo 6, se considera a los monumentos históricos y artísticos como parte de un conjunto por lo que se propone la conservación del entorno o contexto de ser posible y se asigna valor no solo al monumento, sino al conjunto de elementos que dan identidad y forman parte del momento histórico en que se desarrolló el elemento principal.

Es importante considerar que en el artículo 14 se hace énfasis en el rescate y conservación de la integridad física e histórica, así como el asegurar su saneamiento y valorización respetando la autenticidad y los elementos significativos del tiempo en que fue construido, evitando alteraciones que sugieran una confusión en el observador.

Para lograr que la comunidad se involucre en la conservación y protección del patrimonio, es importante considerar el fenómeno en todas sus dimensiones, desde su aspecto físico, ocupando un lugar en el contexto y en la identidad cultural del lugar, así como su interacción con sus usuarios, considerándolo como un elemento resiliente y en evolución constante.

También se debe fomentar el acceso al patrimonio como un elemento “de todos” creando así un vínculo en donde la protección se da de manera natural por parte del usuario.

Existen diversas estrategias que se han aplicado con el fin de generar una relación de trabajo conjunta entre la ciudadanía y distintos sectores del gobierno, así como organizaciones públicas y privadas con interés en el patrimonio.

Una de las estrategias con mayor impacto en el patrimonio es la implementada por el INAH, en donde implementan la iniciativa de involucrar a la gente en el conocimiento y cuidado del patrimonio, a partir de la educación y la

reflexión, fomentando un sentido de pertenencia al monumento u obra artística, y haciéndolos participes en la toma de decisiones en cuanto a su uso y destino.

Es así como se incorporan a los grupos sociales que conviven con el patrimonio en la conservación preventiva, en la protección y en la puesta en valor reocupando el legado histórico y la identidad cultural de cada zona a través de su patrimonio.

En el caso del Centro Histórico de Zacatecas, las instituciones implementan estrategias en coordinación con la sociedad. El gobierno municipal a través de audiencias públicas con los usuarios del centro, la Junta estatal de monumentos a través de pláticas y visitas guiadas a niños y adolescentes en donde se explica y se crea conciencia de la importancia del centro histórico, la UNESCO mediante el programa de jóvenes quienes promocionan los atractivos arquitectónicos, entre otras.

Otra estrategia que ha generado resultados importantes en la conservación del patrimonio es la implementación de incentivos en los grupos religiosos que hacen uso de los inmuebles considerados dentro del patrimonio, es en este grupo social en el que se observa una mayor participación social y un trabajo eficiente en conjunto con distintos órganos gubernamentales.

Al involucrar a la sociedad civil en los procesos de conservación surgen dificultades con las instituciones gubernamentales y los profesionales, principalmente en la forma de organización y la implementación de las estrategias para llegar al fin común, debido a esto, “es necesario asegurar que en dichos procesos las personas tengan el marco institucional y los recursos necesarios para actuar con los conocimientos que generan y que reciben, y ser escuchados como ser consultados” (Googwin 1998).

1.4.1 Primeros grupos sociales en la conservación del patrimonio.

Las sociedades se involucran en la conservación y protección de sus edificaciones en el momento en el que existe un sentido de pertenencia al inmueble o al elemento simbólico que este representa.

Desde la época prehispánica en México, existía un apego a los templos y edificios públicos debido a lo que estos representaban, el poder de cada uno de los pueblos y la grandeza de las ciudades que los albergaban.

Sin embargo, debido a las condiciones en que se dio la conquista en México, los pobladores originales no tuvieron la posibilidad de preservar los elementos arquitectónicos que dotaban de identidad a sus pueblos, aun así, es posible observar la influencia indígena en las construcciones barrocas de la Nueva España, rescatando, además, rasgos característicos de su identidad y su cultura.

“El proceso de hispanización de las comunidades indígenas implicó cambios de lugar de asentamiento de la comunidad (disgregación y desaparición violenta de comunidades por el traslado de sus habitantes a los nuevos asentamientos de los españoles, donde son prácticamente esclavizados), modificación de los trazos urbanos, la adopción obligada del culto católico, sobreposición del sistema de gobierno y modificación de la vida cotidiana. La reducción de la población indígena por epidemias, generadas por la transmisión de enfermedades de los españoles, implicó la concentración de indígenas en sitios que permitieron la disposición de fuerza de trabajo abundante, lo que provocó la convivencia cotidiana de indígenas de diferentes etnias, pero alejados de los criollos, negros y españoles. Las prácticas religiosas prehispánicas quedaron subsumidas en el culto cristiano y la organización político-social al aparato formal español.” (Domínguez, 2014)

A partir de la mezcla de culturas, creencias y organización político social, surge una nueva civilización, con un predominio de las características del pueblo español, pero con una influencia indígena importante y con nuevas formas de pensamiento debido a las nuevas dinámicas sociales.

De esta nueva cultura, la cultura, surgen algunos de los ejemplos más representativos del patrimonio edificado del país, y es en este periodo que el estilo barroco con influencias indígenas predomina en la Nueva España.

La nueva cultura tiene nuevamente templos y edificios simbólicos sobre los que depositan su fe y su espiritualidad, además de sitios y edificios que representan el poder y la riqueza de sus pueblos. Se conforma un nuevo sentido de pertenencia y de identidad que requiere recursos para subsistir.

Con el estallido de la independencia de México de España, se manifiestan los primeros grupos interesados en la protección y preservación de los edificios dedicados al culto religioso (templos católicos) coordinados por sacerdotes y políticos principalmente criollos, que además luchaban e incitaban a la población a luchar por la causa independiente.

Además de buscar la conservación de los templos de la religión de México independiente, también se empezó a rescatar el pasado prehispánico del país con el fin de “diferenciarse culturalmente de los Españoles y, siguiendo la idea dieciochesca del patrimonio como un tesoro integrado por producciones surgidas de los genios que atestiguaron el proceso ascendente de la civilización surgió la necesidad de estudiar los vestigios prehispánicos y conservarlos como testimonio de esa historia patria que tanto se perseguía” (Salinas, 2015)

Durante este periodo las organizaciones sociales con origen en la época colonial que sobrevivieron a los nuevos modelos económicos y políticos, principalmente organizaciones religiosas, se involucraron en la protección y conservación a través de su potencial económico y humano, así como el conocimiento histórico y tradicional, incitados por el sentimiento de arraigo al lugar y la identidad cultural adquirida.

Durante la reforma surgen nuevos grupos interesados en la conservación del patrimonio, sin embargo, en este periodo predomina el interés por los edificios civiles y culturales y los templos no son considerados dignos de conservarse ya que se les asocia con el poderío del clero. Los grupos que fomentaron la

conservación en esta época fueron constituidos principalmente por académicos y políticos, anteponiendo las convicciones y creencias del grupo al valor histórico o artístico de los edificios. Es así como se pierden algunas de las obras más representativas en barroco en los templos del territorio nacional.

Durante el segundo imperio, a cargo de Maximiliano, según Sonia Lombardo, en “La visión actual del patrimonio cultural arquitectónico y urbano de 1521 a 1900” la conservación y la protección del patrimonio adquiere un nuevo auge, ya que “apoyó la protección de edificios y sitios de interés arqueológico, además de exaltar la historia nacional con actos conmemorativos que resaltaban los hechos patrióticos y empezó a utilizar los monumentos para conmemorarlos, convirtiéndolos en símbolos de identificación histórica que se debían preservar.”

Posteriormente con el estallido de los conflictos revolucionarios en el país, el patrimonio edificado experimento un periodo de decadencia y deterioro constante. La guerra afecta un sin numero de inmuebles debido al uso de explosivos, los saqueos y apropiación de los espacios afectaron principalmente en los bienes muebles e inmuebles de hacendados, comerciantes, políticos o elite de la época.

En el periodo post revolucionario las afectaciones fueron considerables, sin embargo, la situación económica, social y política del país era demasiado inestable para poder intervenir los edificios, en este momento las prioridades fueron la salud pública, la alimentación y la recuperación por los daños de la guerra.

A partir de 1950, en la reestructuración del país y la búsqueda de una nueva identidad nacional, surgen grupos preocupados por el rescate del patrimonio arqueológico y arquitectónico de las distintas etapas que vivió el país, con una idea nacionalista y de progreso.

Es en este periodo que en el estado de Zacatecas surge la “Sociedad de amigos de Zacatecas”, integrada por catedráticos del Instituto de Ciencias de Zacatecas, políticos, empresarios y miembros de la sociedad civil, con el fin de

rescatar los edificios históricos en condiciones críticas por los embates de la guerra y la falta de intervención en los años siguientes.

1.4.2 La Participación social a través de las instituciones.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia entre las estrategias aplicadas con el fin de conservar el patrimonio arquitectónico y artístico, ha desarrollado un programa de conservación preventiva de bienes culturales, que se ejecuta de manera conjunta entre comunidades del país, voluntarios con experiencia en conservación y personal de los distintos centros INAH del país.

Dicho programa tiene más de 15 años funcionando y se han intervenido principalmente elementos artísticos patrimoniales, además de colaborar en las intervenciones de acabados arquitectónicos y en la promoción y protección del patrimonio cultural de la nación.

El fin principal del programa es la valoración de los daños en el patrimonio, para así canalizarlo con el personal correspondiente y capacitar a la población bajo la coordinación de voluntarios para intervenir o participar de manera activa en la conservación del patrimonio. También se fomenta la conservación preventiva con el fin de no llegar a ser necesaria la restauración de los elementos del bien patrimonial.

Es importante mencionar que la mayoría de los edificios que han entrado en dicho programa, son de uso religioso, principalmente iglesias y conventos, ya que la población se identifica con estos lugares, debido a su significado y valor simbólico son de gran importancia para las poblaciones.

La restauradora Blanca Noval Vilar, responsable del Área de Atención Técnica a Grupos Sociales, de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), en una entrevista para el periódico el diario el informador, en la ciudad de México en Septiembre de 2012, comentó que este trabajo que ha hecho el INAH para atender y apoyar a las comunidades en la

preservación de su patrimonio ha mostrado “una cara muy humana” y con ello se han fortalecido los lazos con los pobladores, en pro de la preservación de sus bienes culturales.

Según el instituto, es común que muchas de las intervenciones realizadas al patrimonio por iniciativa privada o de los gobiernos sin tomar en cuenta a la población, no se conservan y el deterioro continúa requiriendo nuevas intervenciones, aumentando así los costos y generando mayor molestia en los tiempos de trabajo.

Debido a este fenómeno, se desarrolló una iniciativa en donde se involucraría a la gente en el conocimiento y cuidado de su patrimonio, por ser ellos quienes lo usan; de este modo, se ha logrado la incorporación de las comunidades en materia de conservación preventiva, lo que conlleva también a la recuperación del legado histórico e identidad de cada localidad.

“Estamos convencidos de que, si no trabajamos con la gente, cualquier inversión en restauración, a la larga se pierde. Lo que se necesita primero es que las comunidades quieran colaborar con nosotros, que se comprometan en el cuidado de su patrimonio y se les otorgue la información suficiente para cumplir con dicho propósito”. (Noval Vilar, 2012)

Para ello, la CNCPC ha generado diversos materiales impresos —carteles y folletos— en los que se explica qué es el INAH, cómo proteger los bienes culturales que utilizan en procesiones u otras actividades, cómo evitar robos o incendios, qué hacer en caso de que suceda alguno de estos percances, y qué pasos legales hay que seguir para constituirse como grupo coadyuvante.

“Se les ofrece información en un lenguaje muy accesible y los orientamos en las gestiones, es decir, en los procesos a seguir para obtener recursos económicos alternos con fundaciones o apoyo de otras asociaciones, destinados a la conservación de sus bienes culturales”. (Noval Vilar, 2012)

La restauradora Blanca Noval detalló que existen diferentes niveles de atención: en ocasiones se trata de supervisar alguna obra, en otras se requiere

emitir algún dictamen o dar una asesoría, pero muchas veces se evalúa si existen las condiciones para hacer un proyecto integral de restauración, según el interés de la población y de cómo se organice.

De ahí la importancia de que un grupo de la comunidad se constituya como coadyuvante del INAH, “ya que hablar de la comunidad puede ser un concepto muy abstracto, necesitamos una representación avalada por la gente y que pueda tomar decisiones para trabajar con nosotros”.

Para el equipo de Atención Técnica a Grupos Sociales, subrayó la restauradora del INAH, es importante dejar claro que se trata de patrimonio vivo, en uso, por lo cual “hay que darle a la gente un patrimonio digno, sin modificarlo, de lo contrario pierde su valor simbólico ante la misma”.

La directora del Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (UNESCO) Arq. Erika Rentería, en una entrevista realizada para esta investigación, comento que este organismo ha aplicado diversas estrategias en las que buscan involucrar a distintos sectores de la sociedad civil en la conservación y restauración del patrimonio, específicamente los sitios inscritos en la lista de la UNESCO.

Esta institución realiza una colaboración con investigadores y académicos con el fin de generar documentos que den fe del patrimonio y realizar la promoción de este, además de fomentar su estudio y apreciación.

También realizan colaboraciones con distintas instituciones, principalmente escuelas, con el fin de dar a conocer las actividades que realiza el instituto y como se pueden integrar a las distintas tareas que le competen.

Además, realiza promoción del patrimonio a través de visitas guiadas a grupos de estudio principalmente de otros estados.

Con el fin de conocer la percepción de la población y de crear estrategias que involucren a la población, también se realizan audiencias públicas con ejes temáticos de interés para los usuarios del Centro Histórico, en donde se da

capacitación, se atienden las inquietudes, se reciben solicitudes y se realizan compromisos entre los asistentes y el instituto.

El club de la juventud ICOMOS-UNESCO también realiza acciones que buscan generar interés entre la población por la conservación del patrimonio. Entre las acciones más importantes implementadas por este organismo es una aplicación para teléfonos inteligentes en las que se abordan los aspectos primordiales en la conservación del patrimonio y en donde el usuario puede participar de manera activa a través de su celular. (Rentería, 2019)

Dicho organismo también cumple con un papel fundamental en la promoción del patrimonio y de su conservación a través de la interacción de la sociedad civil por medio de redes sociales.

En la ciudad de Zacatecas este organismo se ha encargado de dar a conocer la importancia del patrimonio y la manera de participar en su conservación y promoción entre los jóvenes del estado.

CAPITULO II.

**CONSIDERACIONES
DEL PATRIMONIO EN EL
CONTEXTO ACTUAL.**

Para realizar un estudio pertinente sobre el comportamiento social y las repercusiones de los individuos en el patrimonio arquitectónico y urbano, es indispensable sustentar la investigación en teorías o trabajos previos que permitan tener un cimiento sólido sobre el que se construirá el trabajo.

Debido a la complejidad y a los múltiples factores que afectan al fenómeno de estudio, se realiza la base teórica a partir de tres teorías principales: La teoría de la participación ciudadana, la teoría de la identidad cultural y la teoría de la conservación patrimonial. El análisis de teóricos especializados en cada una de las teorías permite crear una estructura sólida del trabajo de investigación.

A través del análisis e interpretación de las teorías seleccionadas, se propone una teoría que se adapte a la situación específica de Zacatecas y que se pueda utilizar para una correcta interpretación de los datos recaudados a partir de las distintas fuentes utilizadas.

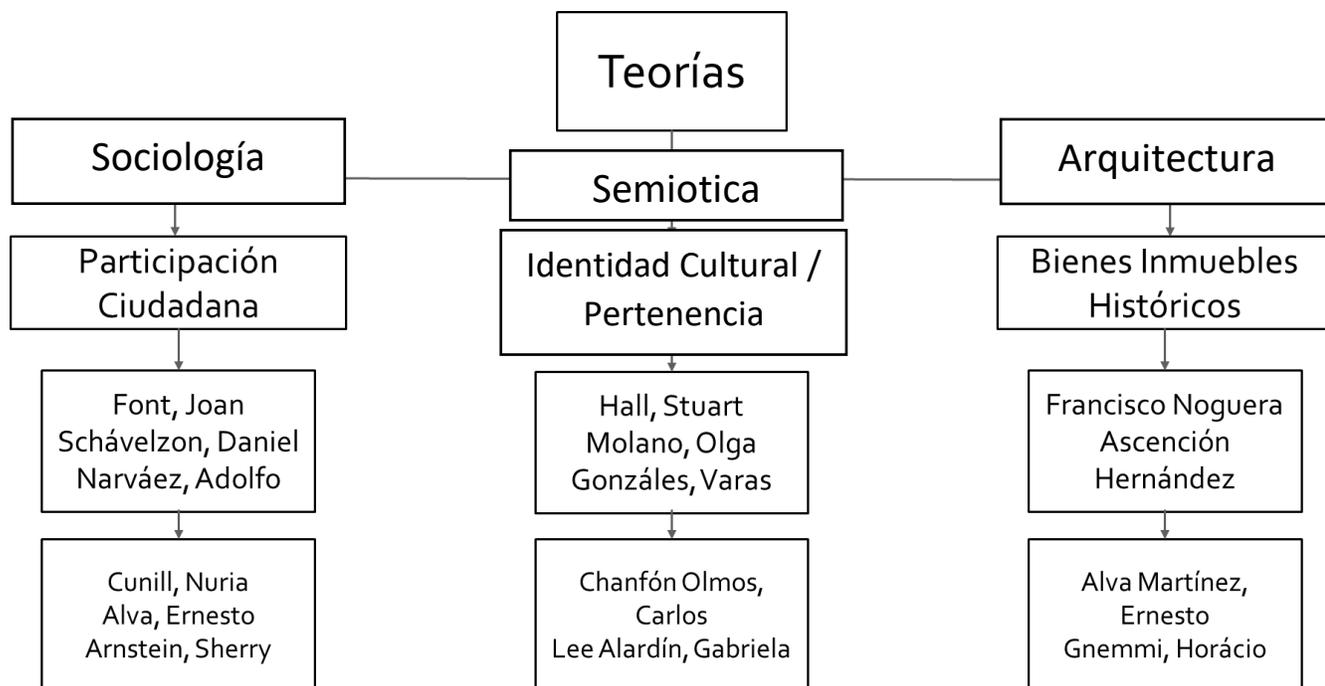


Ilustración 2 Esquematización del fundamento teórico. Elaboración propia

2.1 LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA CONSERVACIÓN EL PATRIMONIO.

Desde sus orígenes, el hombre ha buscado formas de organizarse y colaborar con otros individuos con el fin de generar una estructura organizacional que le permita alcanzar un bien común. En este tipo de estructuras se busca una igualdad entre los miembros, se destaca el poder en la toma de decisiones de involucrados y el respeto para cada uno de los miembros del conjunto.

En América Latina, la última mitad del siglo pasado se vivieron transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas que redefinieron las formas de organización social y política de las ciudades, una de estas transformaciones es la expansión y consolidación de la democracia como forma de gobierno.

“En este escenario, se generó un conjunto de condiciones sociales que impulsaron la construcción de nuevas formas asociativas y de solidaridad social autónomas que exigieron la apertura de los espacios públicos y, por tanto, se acentuó la relevancia de la participación ciudadana en la consolidación de las democracias representativas, en tanto que el afianzamiento de esta forma de gobierno ya no depende sólo de que los ciudadanos ejerzan libremente sus derechos políticos, sino de que también éstos se involucren (participen) activamente en los diferentes ámbitos y etapas del quehacer público.” (Vallespín, 2000; Giddens, 2000).

Es a partir de este momento que las instituciones u organizaciones civiles comienzan a tomar fuerza y se legitimaran en el desarrollo, toma de decisiones y mejoras de las ciudades.

El concepto de participación ciudadana puede ser entendido como un conjunto de procesos y acciones propuestas y puestas en acción por un determinado grupo de personas organizadas con un propósito o fin en común, con características afines. “La participación nos remite a una forma de acción

emprendida deliberadamente por un individuo o conjunto de éstos. Es decir, es una acción racional e intencional en busca de objetivos específicos, como pueden ser tomar parte en una decisión, involucrarse en alguna discusión, integrarse, o simplemente beneficiarse de la ejecución y solución de un problema específico.” (Velásquez y González, 2003).

Para la socióloga Carolina Catalán “La participación ciudadana es entendida como un proceso de intercambio bidireccional y de deliberación sobre variados temas de carácter público, que tiene lugar entre ciudadanos y estado, que moviliza recursos para su realización y que como resultado influye en las decisiones que afectan a grupos y personas.” (Catalán, 2015)

Debido a las transformaciones acaecidas en Latinoamérica, y específicamente en México, las instituciones públicas entraron en un proceso de apertura hacia la sociedad, e implementaron mecanismos de participación y fomentaron estrategia en donde los grupos sociales se involucrarán en la resolución de los problemas del grupo. Para Nuria Cunill (1995), dichos elementos se desarrollaban en dos procesos analíticamente diferenciables: La expresión de intereses sociales organizados en el propio proceso de formulación de políticas y decisiones públicas; y la gestión privada de servicios o programas públicos.

La participación ciudadana se ha estudiado y analizado a partir de distintas perspectivas y utilizando distintas variables, sin embargo, a partir de las teorías más importantes se llega una interpretación en donde se rescatan los elementos más significativos y con más utilidad para la aplicación en la situación de Zacatecas.

Desde la perspectiva de los actores sociales, la participación ciudadana se plantea como:

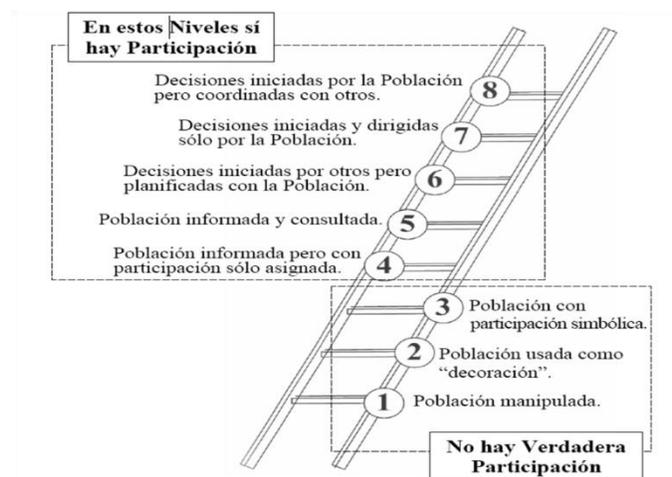
1. Una forma de expresión privilegiada mediante la cual es posible canalizar y conciliar la diversidad y la complejidad de los intereses de los habitantes de una región determinada.

2. Un medio de comunicación más directo entre gobernantes y gobernados.
3. Una herramienta ciudadana para influir en la planeación, vigilancia y evaluación de la función pública
4. Un nuevo instrumento de contrapeso en torno al funcionamiento de las instituciones gubernamentales y políticas.
5. Un mecanismo de interacción entre funcionarios y ciudadanos orientado hacia la generación de formas de gobierno, legítimas, eficientes y representativas.
6. Un derecho y una obligación ciudadana garantizada jurídicamente por el Estado.
7. Una fórmula de representación ciudadana orientada hacia el desarrollo de estrategias de cogestión y autogestión en el desarrollo de políticas públicas.
8. Un novedoso proceso participativo que permitirá superar los viejos esquemas de gobierno basados en relaciones clientelares y corporativas (Ziccardi, 2004; Martínez, 1998; Álvarez, 1997; Lombera, 2001; Mejía., 1999).

Es importante identificar instrumentos para la identificación de los niveles de participación, por lo que se utiliza como referencia el diagrama de la “Escalera de la participación” propuesto por Roger Hart (1993), en donde se ubica la participación de la sociedad civil

Ilustración 8. Diagrama de la escalera de la participación.

Fuente: De la participación simbólica a la participación auténtica, Ensayos Innocenti N°4. Unicef, Hart, 1993.



Identificar en qué nivel de participación se encuentra la sociedad zacatecana es indispensable para conocer la situación real del problema y realizar una interpretación adecuada de la recolección de los datos de campo, también se analiza cómo se ha evolucionado a través del tiempo en este rubro y si en realidad existe una participación integral.

También es indispensable el análisis de los ciudadanos con el fin de conocer la idiosincrasia de los elementos del grupo e identificar los elementos en común y el fin que se busca realizar para así formular las estrategias del grupo.

Al igual que en los niveles de participación, es posible agrupar a los individuos que conforman un conjunto de acuerdo con el papel que desempeñan, es así como podemos identificar a los elementos que desarrollan y promueven las ideas, los que se encargan de la ejecución de las estrategias, los elementos que se involucran pero su aporte es mínimo, los elementos que realizan tareas asignadas o con un interés diferente al del grupo o los elementos que son manipulados y no aportan ideas al grupo.

Para Mario Espinoza (2008) la participación ciudadana no puede seguir una lógica excluyente y por el contrario debe existir una relación estrecha entre el estado u órganos gubernamentales y el grupo u organización social, con el fin de que las iniciativas planteadas por el grupo social se lleven a cabo de forma satisfactoria.

De igual manera en el diagrama de “La escalera de la participación” se propone que el máximo nivel de participación corresponde a “Decisiones iniciadas por la población, pero coordinadas por otros” es decir, que las propuestas o iniciativas deben ser de la población, de acuerdo con sus necesidades y formas de vida sin embargo debe existir una cooperación para una correcta y eficiente coordinación de las estrategias.

A partir de las aportaciones de Joan Font es posible hacer un balance de qué han aportado y cuál es el significado y los resultados del conjunto de mecanismos que intervienen en los procesos de participación a partir de tres

criterios: el grado de representatividad de los participantes, su capacidad de legitimar a las instituciones y a las políticas definidas mediante procesos participativos y sus resultados reales (decisiones, costes, etc.).

Joan Font (2003), se refiere a la participación ciudadana como una actividad cuyo fin principal es influir en las políticas públicas de manera directa o indirecta.

Font considera que existe una relación directa entre la demanda actual y los niveles de participación ciudadana, lo justifica mediante la afirmación de que la creciente implementación de la democracia representativa como conjunto de mecanismos institucionales para la toma de decisiones colectivas se ha producido más por falta de alternativas que por convicción.

Esta situación ha visto reflejada a través del tiempo, ya que debido a la falta de instituciones u organismos gubernamentales que garantizarán la protección del patrimonio, grupos de académicos en conjunto con la población implementaron estrategias de protección, posteriormente con la creación de entidades gubernamentales de los tres niveles de gobierno la falta de convicción de algunos grupos sociales aunado a situaciones diversas promovió la falta de participación.

Sin embargo, actualmente se vive una situación diferente a la época en la que las instituciones encargadas del patrimonio comenzaron a funcionar, en este momento se vive una crisis de confianza en las instituciones de acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en donde el índice de confianza en las instituciones es del 28% (2016).

Este fenómeno se debe principalmente por el mal manejo de estas, la corrupción, la falta de interés y confianza en el patrimonio por parte de los encargados, así como los conflictos entre las distintas instituciones perdiendo así su representatividad y generando caos en los sistemas de participación y cooperación actuales.

Uno de los problemas por los que se ha diseminado esta situación es debido a que las políticas y los mecanismos con los que fueron creados estos

organismos son sumamente distintos a la realidad actual. Es indispensable que las instituciones evolucionen junto con la sociedad ya que de esta manera los vínculos de cooperación se mantienen fomentando la participación de todos los actores involucrados en el problema.

Font también hace referencia a la oferta y propone la idea de que la existencia de una mayor demanda o de mayor necesidad de determinado producto no siempre garantiza su existencia. Las resistencias al desarrollo de nuevos instrumentos participativos podrían ser tan grandes que, por muy necesarios que resultaran, su aparición fuera extremadamente residual.

Actualmente se vive este fenómeno en donde se identifica la necesidad de implementar estrategias en donde se involucre la participación de la ciudadanía, sin embargo, son pocas las que obtienen éxito principalmente por la falta de interés o por los modelos de vida actuales.

Uno de los problemas mas frecuentes que presentan los grupos sociales que buscan la protección de un bien común en cuando caen en el “Proteccionismo” (Quiroga, 2010) en donde se protege de forma irracional y sin un fundamento anteponiendo los intereses del grupo o lo que el grupo considera mejor a la situación real.

Es necesario considerar a los grupos sociales como sistemas en evolución, por lo tanto, la participación de la sociedad no está exenta de estos cambios, dichos cambios deben de responder a las necesidades y formas de vida actuales, con el fin de que las estrategias en donde se involucre a la sociedad correspondan a su realidad y a su forma de vida.

A pesar del carácter relativamente excepcional de muchos de los mecanismos aquí tratados y de la falta de incentivos a su generalización, el catálogo de instrumentos participativos no deja de crecer y su extensión, aunque desigual y limitada, también sigue una clara pauta ascendente. La participación gira en torno a la planificación urbana, al medio ambiente, a la sanidad o a la fijación global de prioridades presupuestarias.

La participación ciudadana gira en torno a elementos, sistemas y mecanismos que pueden catalogarse en instrumentos participativos, algunos de los que Font menciona se resumen en el siguiente diagrama:

Fórmulas de participación: una tipología					
	Participación de base asociativa		Participación mixta	Participación de base personal	
	De carácter sectorial	De carácter territorial		De tipo intensivo	De tipo extensivo
Participación en diagnóstico y formación de la agenda	-Fóruns y mesas sectoriales de entidades	-Consejos consultivos de entidades a escala de barrio o distrito	-Planes estratégicos -Procesos participativos temáticos	-Fóruns temáticos -Círculos de estudio -Conferencia de consenso	-Asambleas -Audiencias -Teledemocracia local
Participación en la formulación de políticas y en la adopción de decisiones	-Concejos, comisiones y ponencias sectoriales de entidades	-Consejos municipales de barrio o distrito con presencia asociativa -Planes integrales	-Consejos territoriales mixtos -Jurados ciudadanos mixtos	-Presupuesto participativo -Jurados ciudadanos -Paneles ciudadanos -Encuestas deliberativas	-Referéndum -Consultas populares -Teledemocracia local
Participación en la gestión	-Gestión asociativa de servicios municipales	-Gestión asociativa de centros cívicos y de barrio	-Gestión compartida de servicios: entidades y voluntariado	-Gestión por voluntariado de servicios y programas municipales	-Coproducción personalizada de servicios

Ilustración Fórmulas de Participación

FONT J.; Gomà, R (1999): "La participación ciudadana en la política local", en *Informe España*

Los arquitectos Adolfo Narváez (2009) y Mauricio Hernández (2007) plantean la idea de la ciudad como un producto público que debe ser construido colectivamente. El proyecto urbano requiere de debates, foros y principalmente el reconocimiento de la cultura, conocimiento y estrategias de la gente. La participación de la comunidad debe tomar lugar durante y después de los procesos de planeación y diseño, así en conjunto la ciudadanía y las autoridades crearán un espacio socialmente inclusivo y ambientalmente saludable.

A partir de estas ideas se plantea la idea de la ciudad de todos a partir de cuatro principios básicos:

1. Organización de los grupos ciudadanos.
2. Educación constante
3. Comunicación
4. Acciones que puedan tener los niveles de planificación.

Los procesos participativos enseñan nuevos valores, nuevas formas de entender y apreciar la ciudad y por lo tanto nuevas formas de atacar los problemas de las comunidades urbanas. La participación legítima logra un balance en los intereses, aspiraciones, ideas y opiniones de los involucrados.

También abordan la influencia de las instituciones y organizaciones públicas en el comportamiento de los grupos sociales, así como la democratización y políticas que afectan en el desarrollo de las acciones implementadas.

Algunos autores hacen referencia a los problemas de falta de representatividad de los participantes por lo que proponen la idea de la participación obligatoria (Lijphart, 1996) o el gobierno a base de encuestas (Verba, 1995), como únicas alternativas ante una objeción recurrente frente a casi cualquier mecanismo participativo.

Para Inglehart, (1991) haya o no crisis de confianza en algunas instituciones, sí existiría en cualquier caso un potencial participativo mucho mayor. El proceso que se ha bautizado como de “movilización cognitiva”, consistente en amplios sectores de ciudadanos mucho más informados de lo que lo estuvieron nunca y predispuestos a participar. Estos “ciudadanos críticos” no aceptan dogmas ni consignas y, a pesar de ser individualistas y carecer de identidades colectivas fuertes, son conscientes y activos. En palabras de Inglehart (1999), la

postmodernidad “erosiona el respeto por la autoridad, pero incrementa el apoyo a la democracia”.

En el caso de México, la participación ciudadana funciona a través de las acciones y los esfuerzos de los agentes sociales vinculados con las acciones para llegar a un fin común que mejore las condiciones de cada elemento del grupo. El gobierno federal aplica estrategias en las que propone la creación de consejos que posibilitan la articulación de esfuerzos en dos direcciones: El la horizontal, entre múltiples actores, temas variados, programas estratégicos federales y nacionales; y de manera vertical entre los diversos niveles de consejos, desde el local hasta el nacional.

En Zacatecas el gobierno municipal introduce el programa “Marchas Exploratorias” (2016) el cual tiene como fin la participación de manera democrática con atención por parte del ayuntamiento con servicios municipales, detectando las principales problemáticas de manera oportuna e inmediata, como se menciona en el plan de desarrollo municipal.

El gobierno del estado diseño e implemento plataformas digitales como estrategia para promover la participación de la ciudadanía en la aplicación de los recursos de obra pública, generando así una gestión transparente y un entorno de confianza, así lo menciono el gobernador Alejandro Tello en entrevista a Claudia Valdez en septiembre de 2018.

A través de este ordenamiento de las partes se promueve la obtención de información y análisis, encaminados a la adecuación de las políticas públicas existentes y a la creación de nuevas políticas que satisfagan las necesidades del grupo social.

La evaluación de las estrategias implementadas se realiza a través de los indicadores y los objetivos planteados en la propuesta de acción, de esta manera también es posible identificar los indicadores que no se realizaron y plantear una nueva estrategia de acción para llegar al fin.

En el estado de Zacatecas, el gobierno estatal integra el Comité Técnico de Evaluación de la Política Pública con el fin de evaluar dichas estrategias. En el comité se integran las instituciones de educación superior del estado, las instituciones públicas y actores clave del sector privado.

Para que los objetivos se logren es necesaria la cooperación de los dos actores principales, la ciudadanía y el estado, con el fin de implementar las estrategias de manera integral y general, así como realizar una coordinación y una labor de continuidad a pesar de la disolución o alteración de alguno de los elementos.

“El estado debe de abrir los espacios para que la ciudadanía pueda expresar libremente sus intereses y participar activamente en la toma de decisiones y la ciudadanía debe tener la voluntad de participar activamente en los espacios que el estado constituya o exigirlos en caso de que no existan y sean importantes para la expresión o resolución de sus necesidades. (Presaco y Arbera, 2002)

2.2 LA IDENTIDAD CULTURAL Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA.

Para comprender el termino de identidad cultural es necesario comprender que es la cultura y como afecta a un pueblo o grupo social.

El concepto cultura puede entenderse como el conjunto de costumbres, creencias, expresiones artísticas, tradiciones, códigos morales y hábitos que un grupo social determinado tienen en común y que lo definen y diferencian de otros grupos o comunidades (Molano, 2007).

Para las ciencias sociales la cultura se entiende como el conjunto de ideas, comportamientos símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad (García, 2007).

“La identidad es el resultado de diversas relaciones y prácticas sociales, siendo una producción simbólica que se dio en el pasado y hasta el día de hoy continúa transformándose, en síntesis, somos como un producto inacabado” (López, 2011).

Así pues, la identidad cultural se refiere a los elementos que conforman la cultura delimitados por una región geográfica específica y con elementos característicos que lo distinguen de otros grupos.

La identidad cultural se relaciona con la capacidad de asociarse y sentirse como parte de un grupo, a partir de su cultura. Si bien habitualmente la cultura remite al idioma, a la raza, la herencia, la religión, la identidad cultural, también se asocia a la clase social, la localidad, la generación u otros tipos de grupos humanos.

La identidad de un individuo, de un grupo o de cualquier institución se conforma a partir de las experiencias vividas y de la memoria que se generan de manera individual y colectiva.

La memoria engloba más que el simple recuerdo, ya que lleva una carga emocional y afectiva, contiene narrativas y percepciones, silencios y gestos recuerdos y olvido, así como huecos y fracturas en la conformación del relato.

La memoria surge desde lo individual, el sujeto rememora y olvida, a partir de sus vivencias y de sus patrones de comportamiento, pero siempre enmarcadas socialmente,

Sin embargo, la memoria no es una descripción fiel de un suceso, ya que la narrativa será a partir de la perspectiva del locutor, de acuerdo con sus intereses, por lo tanto, la memoria no abarca todo el pasado, si no el pasado que tiene importancia para el sujeto, gracias a las experiencias de vida a la transmisión de las memorias colectivas a través de los grupos o instituciones sociales en los que se encuentra inmerso el sujeto.

“Nuestras percepciones están impregnadas de recuerdos y un recuerdo no se muestra presente sino encarnándose en una percepción, la memoria es lo que comunica a la percepción su carácter subjetivo” (Bergson 1946)

Bergson sugiere que la memoria es subjetiva, y no puede existir de otra forma debido a la percepción del individuo, esta percepción será influenciada por las experiencias, los intereses, el contexto, el lugar, el tiempo o el grupo en el que las narrativas serán contadas y la función que desempeñan.

Es importante considerar el término de olvido en la conformación de memorias y por lo tanto de la identidad. El olvido constituye una parte importante debido a que es a partir de este elemento que la memoria adquiere el carácter subjetivo que la caracteriza; puede ser selectivo o involuntario.

El olvido involuntario sucede principalmente cuando ciertos sucesos no tienen importancia para el sujeto, pasando a un plano secundario en la narrativa y frecuentemente omitiéndolos con el fin de dar mayor importancia a los sucesos que convienen al relato.

El olvido selectivo es más complejo de analizar, debido a que es provocado por distintos fenómenos. Comúnmente los pueblos y grupos marginados recurren al olvido selectivo con el fin de eliminar fragmentos de la historia traumatizantes o dolorosos para el grupo; también se puede observar en la censura de ciertos fenómenos en donde elementos del grupo ocultan información que posteriormente pasa a ser parte del olvido o cuando ciertos elementos del suceso histórico no convienen al locutor y los evita.

Es así como podemos hablar de la memoria como una construcción interpersonal del sujeto dentro de un marco de sentido social, es decir, que dicha narrativa o relato requiere de un entorno o contexto en el cual se desarrolle y adquiera un sentido, siempre dentro de un grupo o institución social.

Los marcos de sentido adquieren una importancia primordial en la construcción de memorias debido a que es en este espacio (no físico) en donde convergen las memorias individuales y adquieren la característica de memorias y narrativas colectivas, con un fin y una línea discursiva en común y con elementos que convienen al grupo.

Los marcos de sentido mantienen la unidad de una representación y los marcos sociales engloban los elementos comúnmente que dan forma al grupo, es así como dichos marcos son indispensables en la formación de memorias y por lo tanto en la construcción de una identidad en la institución social.

En los marcos de sentido destaca la relación entre el usuario y el entorno físico, la forma en que se desenvuelve en él, como afecta el espacio a su desarrollo personal, como convive con el espacio y principalmente como, a través de los sentidos, crea un vínculo y una relación con el entorno.

El vínculo que el usuario crea con el espacio se da a partir de los sentidos, los sentimientos, las sensaciones, así como por sus significados que adquieren cada uno de estos procesos. La ciudad es posible apreciarla a través de la vista al admirar la arquitectura, la convivencia social y la interacción entre ambas, pero

también a través del oído, al escuchar los sonidos típicos del centro, o del tacto, al sentir las múltiples texturas que conforman la ciudad.

Al vivir el centro a través de los sentidos, el espacio deja de ser un ente separado y se convierte en parte del usuario, pasa a formar parte de su historia y de sus narrativas, para convertirse posteriormente en memorias que forjan la identidad del lugar.

El espacio pasa a formar parte del individuo, sin embargo, también el individuo se integra a dinámicas dentro del espacio que conforman marcos de interacción social, en donde los significados y significantes adquieren un nuevo valor de acuerdo con los intereses, narrativas y el contexto del grupo.

Las memorias individuales no tienen un valor real si no se vierten en un marco social, es decir, la memoria adquiere un carácter de colectiva debido a que se encuentra regida por códigos compartidos, elementos en común del grupo e intereses que convienen a la institución social.

La memoria colectiva surge comúnmente por sucesos traumáticos o de relevancia para todo el grupo, dichas memorias se transforman a través del tiempo.

“La memoria colectiva es reforzada por la pertenencia social” (Holbach) es decir, que cuando los individuos se sienten parte del grupo y comparten elementos en común, las memorias adquieren fuerza e importancia, principalmente al compartirlas con otros miembros del grupo.

Uno de los problemas más complejos dentro de las memorias colectivas es su conformación a través de las relaciones de poder, es así como los elementos con mayor jerarquía en el grupo crean las narrativas que más les convienen eliminando los hechos que pudieran afectar su relato. En este sentido surgen entonces dos narrativas distintas del mismo suceso, lo que se pudiera llamar como “la historia de los vencedores” y por otra parte la “memoria de los marginados y de los excluidos”.

Esta dualidad de un mismo suceso genera elementos característicos en la conformación de la identidad cultural del grupo social, a través de ambos relatos, compartidos a través del tiempo y en distintos espacios, superpuestos unos con otros.

Debido a los múltiples factores que afectan en la conformación de una identidad como pueblo o como grupo social, es indispensable analizar su carácter cambiante y su evolución constante a través del tiempo principalmente por el contacto y la interacción con el medio exterior, modificando así elementos característicos o icónicos para el grupo social, sin embargo, conservando rasgos que lo caracterizan como parte del grupo.

“Dentro de un grupo social los integrantes tienen un sentimiento de diferenciación entre y con otros grupos, reconocen a otros grupos sociales como “otros” y ellos entre sí, como un “nosotros”., por lo que ese sentimiento de diferenciación produce pertenencia hacia un grupo y es “La pertenencia como una necesidad básica humana” (Maslow, A, 1954).

Entre los componentes relevantes para desarrollar el sentido de pertenencia se encuentra la necesidad de sentirse valorado, necesitado y aceptado por otros individuos que conforman un grupo, en el cual pueda compartir ciertas características que posean en común.

“La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...) Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconozcan históricamente en su propio entorno físico y social, y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural” (Bákula, 2000).

En la conformación de la identidad en el centro histórico de Zacatecas, podemos observar el proceso de conformación a partir de un esquema semiótico (Lotman), en donde el contexto, es decir, los marcos de sentido generan el escenario que hace posible la conformación de una identidad social.

Posteriormente se encuentra al patrimonio y la arquitectura como el signo de representación de la sociedad, del pueblo, es decir, el elemento físico que genera los procesos de semiosis o significación.

Es así como un signo (el patrimonio) deja de ser solo un elemento físico y pasa a ser un elemento que influye en la conformación mental del usuario, al incluir en éste sentimientos, sensaciones, recuerdos, entre otro, construyendo significados, metáforas y relatos que lo transforman en un icono para la población, para posteriormente convertirse en un símbolo, cargado con un valor emocional, histórico, estético y con interés general para el grupo social.

Hall nos habla de cómo la formación de la identidad tiene que ver con cuestiones de la historia, la lengua y la cultura. (Hall: 2003), la identidad se forma a través de la vida, de las experiencias de su manera de interactuar y comunicarse con los otros, Hall señala que la cultura viene de la materia prima, ya que esta sólo se entiende al ser vivida. *(Así pues, el decir que la vida se marca con la experiencia Hall nos invita a asomarnos a las puertas del conductismo y constructivismo, donde se habla que el humano es una cadena de acciones y reacciones infinitas, donde lo aprendido se aplica ante el estímulo adecuado. Las percepciones cambian en cada persona por lo que nadie percibe el mismo mundo, la percepción es, como dice Galindo “el ante sala” de la conciencia. (Galindo, 1994) Así pues si pensamos la cultura como los estímulos que guían a una persona a actuar (bajo su percepción), esta responderá de la misma manera cada que el mismo estímulo llegue hacia ella).* Algo de suma importancia sobre el concepto de identidad de Hall es que esta no se construye a través de la diferencia sino al margen de esta (Hall, du Gay: p.18). Con esto se refiere a las diferentes identidades como puntos de comparación ya que toda identidad tiene un margen de algo que deja fuera.

Para Hall la identidad establece un puente sobre la brecha entre lo “interior” y lo “exterior”, entre el mundo personal y el público. El hecho de que nos proyectemos “a nosotros mismos” dentro de estas identidades culturales, interiorizando al mismo tiempo sus sentidos y valores y convirtiéndolos en “parte de nosotros”, nos ayuda a alinear nuestros sentimientos subjetivos con los lugares objetivos que ocupamos dentro del mundo social y cultural. La identidad, entonces, une al sujeto y la estructura. Estabiliza tanto a los sujetos como a los mundos culturales que ellos habitan, volviendo más unidos y predecibles a los dos, recíprocamente.

Sin embargo, estos son exactamente los que ahora se dice que están “cambiando”.

El sujeto, previamente experimentado como poseedor de una identidad estable y unificada, se está volviendo fragmentado; compuesto, no de una sola, sino de varias identidades, a veces contradictorias y sin resolver. En correspondencia con esto, las identidades que componían los paisajes sociales “allí afuera” y que aseguraban nuestra conformidad subjetiva con las “necesidades” objetivas de la cultura se están rompiendo como resultado del cambio estructural e institucional. El mismo proceso de identificación a través del cual nos proyectamos dentro de nuestras identidades culturales, se ha vuelto más abierto, variable y problemático.

Esto produce el sujeto postmoderno, conceptualizado como carente de una identidad fija, esencial o permanente. La identidad se convierte en una “fiesta móvil”, pues es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean (Hall 1987). Está definida histórica y no biológicamente. El sujeto asume diferentes identidades en momentos distintos, identidades que no están unificadas en torno a un “yo” coherente.

Dentro de nosotros coexisten identidades contradictorias que jalan en distintas direcciones, de modo que nuestras identificaciones continuamente están sujetas a cambios. Si sentimos que tenemos una identidad unificada desde el

nacimiento hasta la muerte, es sólo porque construimos una historia reconfortante o “narrativa del yo” sobre nosotros mismos (Hall 1990). La identidad totalmente unificada, completa, segura y coherente es una fantasía. Más bien, mientras se multiplican todos los sistemas de significación y representación cultural, somos confrontados por una multiplicidad desconcertante y efímera de Stuart Hall posibles identidades, con cualquiera de las cuales nos podríamos identificar, al menos temporalmente.

En la idea de identidad cultural es pertinente tomar en cuenta las aportaciones de los siguientes autores:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad. (González Varas, 2000).

A decir de Jaime Fisher la identidad cultural es el sentido de pertenencia a un determinado grupo social y es un criterio para diferenciarse de la otredad colectiva. Así, un individuo puede identificarse con alguno o algunos de los contenidos culturales de un grupo social (tradiciones, costumbres, valores) pero dentro de un mismo grupo aparentemente homogéneo existen varias identidades, puesto que cada uno de sus integrantes se identifica con varios -no todos, ni de la misma manera- con los componentes señalados.

De este modo es posible diferenciar a los individuos de un grupo específico, que si bien comparten algunos rasgos específicos que los hacen ser parte de un grupo, también tienen diferencias que dotan de individualidad y aportan distintos pensamientos al grupo.

También es importante considerar que dentro de un grupo pueden existir subgrupos o minorías con características particulares, que, si bien comparten las

características primordiales con el grupo principal, puede tener otras características que solo comparten con ciertos miembros del grupo.

Es así como dentro de los grupos sociales se realizan interacciones que fomentan la evolución y el cambio constante de la identidad y fomentan la alteración en las formas de pensamiento creando subculturas.

“En una perspectiva etnográfica puede ser útil el concepto de micro cultura, que describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas.” (Wulff, 1988)

El arquitecto Salvador Díaz-Berrio habla sobre la tendencia para fortalecer la autenticidad y la identidad de nuestro patrimonio cultural urbano en su conjunto, así como las situaciones de riesgo para la conservación de la identidad cultural: sobrepoblación, envejecimiento de las infraestructuras, especulación de bienes inmuebles, el transporte, turismo, entre otros.

Actualmente estas situaciones han alterado la identidad de los pueblos y en algunos casos se han perdido las características principales que generaban este sentido. Es necesario aplicar estrategias con el fin de conservar la identidad de los pueblos y ciudades y promover los beneficios de la multiculturalidad de los diferentes pueblos.

Para Olga Lucia Molano, en “Identidad cultural, un concepto que evoluciona” (2007), en los inicios del siglo XX, la definición de cultura se torna en una versión más humana, teniendo como visión el desarrollo espiritual, intelectual de un individuo conjuntamente integrado con todas las actividades e intereses de una sociedad

Molano, además propone que parte de la identidad de un grupo social está dada por su patrimonio, que es la expresión de su origen, estilo de vida, desarrollo, transformación e incluso decadencia, en otras palabras, de su cultura, su memoria histórica. El patrimonio no es sinónimo de monumentos y objetos sin vida, arquitectónicos, artísticos o expuestos en un museo. El patrimonio es la identidad

cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social.

Aunado a esto, se debe considerar al patrimonio arquitectónico y urbano como un elemento protagónico en la conformación de una identidad cultural, dotado por los pueblos de características particulares y a su vez dotando a los pueblos de elementos característicos que los pueden definir como un grupo específico.

En muchos pueblos con un amplio legado de patrimonio arquitectónico es común que la sociedad que hace uso de este se identifique con el lugar y modifique su interacción con la sociedad a partir de la arquitectura, también es común observar una forma de pensamiento diferente en las personas que interactúan en estos espacios.

Además de formar parte de la identidad cultural, el patrimonio también es un elemento primordial en la creación de vínculos con el espacio, generando así un sentido de pertenencia al lugar y una relación más estrecha e íntima con el entorno.

Como se mencionó con anterioridad, el concepto de cultura no es estático, en el caso del patrimonio como elemento de la identidad cultural sucede lo mismo, no se puede analizar como un elemento paralizado, es necesario comprender su evolución e interacción con los usuarios, con las nuevas dinámicas de uso a través del tiempo y en relación con los cambios significativos de la sociedad.

También es necesario tomar en cuenta los sistemas culturales que rodean a los individuos mediante la fragmentación de la identidad y la adaptación de identidades en el contexto en el que se desenvuelven, además de considerar las tendencias que puedan representar un riesgo para la conservación de la identidad cultural del lugar y la pérdida del sentido de pertenencia por parte de los habitantes del espacio.

Gabriela Lee Alardín, estudia al patrimonio arquitectónico y urbano como elementos de identidades urbanas en la ciudad moderna, su construcción histórica, así como el impacto cultural del patrimonio de los centros históricos.

Al analizar la identidad cultural, también es necesario identificar la interacción que se puede generar a partir de la convivencia de dos grupos culturales distintos, con este fin, la UNESCO, en la Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, (octubre, 2005) ha propuesto el termino interculturalidad que se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo.

2.3 LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

En su sentido más amplio el patrimonio es el conjunto de bienes heredados del pasado y, en consecuencia, el patrimonio arquitectónico puede definirse como el conjunto de bienes edificados, de cualquier naturaleza, a los que cada sociedad atribuye o en los que cada sociedad reconoce un valor cultural. Esta es una definición dinámica, pues los valores culturales son cambiantes, lo que implica que el concepto mismo de patrimonio se encuentra en permanente construcción y que los objetos que integran el patrimonio forman un conjunto abierto, susceptible de modificación y, sobre todo de nuevas incorporaciones.

Para el Instituto Nacional de Antropología e Historia, los monumentos históricos que la ley establecen como los bienes vinculados con la historia de la Nación, a partir del establecimiento de la cultura hispánica en el país en los términos de la declaratoria respectiva o por determinación de la ley en este último caso, quedan comprendidos los inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX destinados a templos y sus anexos; arzobispados obispados y casas culturales; seminarios, conventos o cuales quiera otros destinados a la administración divulgación enseñanza o práctica de un culto religioso; así como a la educación y a la enseñanza, a fines asistenciales o benéficos; al servicio y ornato público y al uso de las autoridades civiles y militares.

“La destrucción del patrimonio cultural ocurrida durante la Segunda Guerra Mundial puede considerarse el parteaguas del tratamiento teórico y empírico sobre el patrimonio, principalmente en cuanto a su restauración y conservación. Después de la guerra, y ante tal destrucción, algunas instituciones empezaron a trabajar cooperativamente para salvaguardar el patrimonio en sus distintas facetas. Algunos antecedentes internacionales sobre la conservación del patrimonio cultural por parte de las instituciones provienen de la 9ª Conferencia General de la UNESCO, realizada en diciembre de 1956” (Becerril, 2003), en la cual se empleó por primera vez el término conservación del patrimonio cultural de

la humanidad debido a que ése es uno de los objetivos de la UNESCO, además de preservarlo y difundirlo.

“La trascendencia de la UNESCO, en lo que se refiere a patrimonio cultural, se refleja en las recomendaciones que ha publicado, las cuales plantean acciones consensuadas para tratar los distintos tipos de patrimonio cultural de la humanidad identificados y propuestos por los países.” (UNESCO, 2010)

Existen normas y acuerdos internacionales cuyo fin es salvaguardar, conservar y restaurar el patrimonio arquitectónico en condiciones óptimas para su estudio, apreciación y continuidad en el tiempo, las más importantes son las siguientes:

- 1931. Carta de Atenas. Carta para la Restauración de Monumentos Históricos, adoptada por el Primer Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricas. Deudora del restauro científico propuesto por G. Giovannoni, recomienda respetar “el carácter y fisonomía de la ciudad, especialmente en la cercanía de monumentos antiguos donde el ambiente debe ser objeto de un cuidado especial”. Es considerado un documento clave. Como reconocería posteriormente la Carta de Venecia, la Carta de Atenas contribuyó al desarrollo de un vasto movimiento internacional para la defensa y conservación de los bienes culturales.
- 1964. Carta de Venecia. Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios Histórico-Artísticos propuesta tras el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricos. Estuvo inspirada en los presupuestos teóricos del restauro crítico de C. Brandi y R. Pane que priorizaban los valores artísticos y formales frente a los históricos y documentales.
- 1965. Creación del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos (ICOMOS), que adoptará la Carta de Venecia.
- 1972. Adopción por parte de la UNESCO del Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. Recientemente ha

celebrado su trigésimo aniversario con una nueva convención (Budapest, 24-29 de junio de 2002)

- 1975. Carta de Ámsterdam. Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico. Importante documento surgido del Congreso sobre Patrimonio Arquitectónico Europeo en el que se enfatizan los conceptos de restauración integral e intervención mínima frente a los excesos de quienes actuaban siguiendo criterios básicamente de reutilización y funcionalidad, excesos que condujeron a intervenciones muy duras que hicieron desaparecer de forma irreversible los valores históricos de los edificios modificados. Este funcionalismo será, desgraciadamente, uno de los rasgos que caracterizará durante algún tiempo muchas de las intervenciones de las distintas administraciones autónomas necesitadas de nuevos espacios de representación y que, recurriendo para tal fin a viejos edificios históricos, acabaron cayendo en un puro fachadismo y en la destrucción de la memoria histórica que todavía conservaban. Al año siguiente (1976) el Consejo de Europa emite una Resolución relativa a la adaptación de los sistemas legislativos y reglamentarios a los requisitos de la conservación integrada del patrimonio arquitectónico.
- 1985. Convenio de Granada. “Convenio para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa”. Este documento, junto con el Convenio de La Valette de 1992 (Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico) y el Convenio de Florencia de 2000 (Convenio europeo del Paisaje), conforma la normativa actual del Consejo de Europa relativa al Patrimonio Cultural.
- 1987. Carta Internacional para la Conservación de las Poblaciones y Áreas Urbanas Históricas. Concierno a los núcleos de carácter histórico -grandes o pequeños- amenazados por la degradación, deterioro o destrucción provocados por una forma de desarrollo urbano surgida de la era industrial que afecta, en mayor o menor medida, a todas las sociedades.

- 1999. Carta del Patrimonio Vernáculo Construido (Charter on the Built Vernacular Heritage). Importante documento en el que el Patrimonio Vernáculo, definido como “el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat” es reivindicado y protegido ante la creciente homogeneización de la cultura y la globalización socioeconómica, que ponen en riesgo este tipo de estructuras extremadamente vulnerables. Esta Carta ratifica los principios generales de conservación que habían sido propuestos por la Carta de Patrimonio Vernáculo Construido, de Jerusalén (1996).
- 2000. Carta de Cracovia. Importantísimo documento, tanto por su contenido como por ser el más reciente de cuantos hacen referencia explícita al Patrimonio Arquitectónico. Reivindica la recuperación de la memoria histórica que contiene el patrimonio edificado (vuelve a potenciar, por tanto, sus valores documentales), defiende los distintos valores que ha ido acumulando con los siglos (se opone, por tanto, a la recuperación selectiva de supuestos estados originales) y concibe el acto de la restauración como un proceso de conocimiento.

Además de las normas y acuerdos internacionales, México cuenta con leyes y reglamentos dirigidos a la conservación y restauración del patrimonio, la más importante es la ley orgánica del INAH; también existen instituciones gubernamentales que se encarga de ejecutar dichos reglamentos.

Según Noguera en este siglo, en la realidad cultural actual, salvo posturas extremas, la restauración se justifica precisamente dentro de una cultura de conservación activa. La metodología de estudio e investigación es la propia de una cultura de la conservación, en donde prepondera la estabilidad estructural y física del monumento con el fin de garantizar su subsistencia.

Con estos principios y parecidos fines, los principios de la conservación activa aportan una mayor preocupación por la legibilidad del monumento y por su utilidad en el contexto que se ubica.

El autor hace referencia al debate que se suscitó debido a las teorías de Cesare Brandi, quien legó la siguiente definición: “La restauración constituye el momento metodológico del reconocimiento de la obra de arte, en su consistencia física y en su doble polaridad estética e histórica, con el fin de su transmisión al futuro” (Teoría del restauro 1988). Con esta definición, la restauración se convertía en una acción respaldada por una metodología y apartada de las veleidades de la restauración estilística, en la línea de lo que podemos llamar genéricamente cultura de la conservación. Al mismo tiempo se establecían algunas diferencias con la “restauración científica” al introducir la instancia estética. Pero, al hablar más adelante de la “unidad potencial de la obra de arte”, Brandi dejó la puerta abierta a interpretaciones muy diferentes respecto al grado de reintegración de la imagen, circunstancia que volvió a abrir el cisma entre restauradores y conservadores. La falta de precisión en relación con la arquitectura y la carencia de referencias a la funcionalidad, han planteado posteriormente la necesidad de revisar su teoría. A partir de Brandi, se consolidó, en el último tercio del siglo XX, una acepción de la restauración abierta a considerarla un proceso metodológico que permite un conjunto diverso de “operaciones técnico-científicas” –como se definió en 1976 en el encuentro promovido en Ravello por el ICOMOS-, modos diversos de intervenir que, en el presente, pueden comprender desde acciones preservadoras a reintegradoras o rehabilitadoras. Probablemente, la contribución más importante de este modo de entender la restauración como un proceso metodológico resida en la generalización de los Estudios Previos y el desarrollo de metodologías interdisciplinarias

Noguera propone un nuevo concepto de restauración de finales del siglo XX que pretende evitar los anteriores errores históricos sin renunciar a dotar al monumento de una mejor legibilidad histórica y un uso. La restauración, que abarca diversas acciones justificadas y desarrolladas según un proyecto, con el objetivo de aunar memoria y futuro, se caracteriza por surgir y englobarse dentro de una cultura de la conservación, que llama activa para diferenciarla de una conservación pasiva y congeladora del bien en el tiempo.

La conservación activa es el conjunto de acciones emprendidas sobre el patrimonio –dentro de un proyecto común- que tiene como objetivo el enriquecimiento de la memoria colectiva, el reconocimiento de su autenticidad y de sus valores cambiantes, y su apropiación por la comunidad y esta ha de precisarse atendiendo a cada caso particular, incluso descendiendo a las diversas vicisitudes de cada elemento de un conjunto o edificio, y al valor cambiante de los mismos, en el marco de un plan de conservación y de un proyecto de restauración.

Para la doctora en Historia del Arte, especialista en arquitectura contemporánea, teoría e historia de la restauración Ascensión Hernández propone la conservación del patrimonio en el siglo XXI como instrumento de rescate patrimonial. Además, hace énfasis en la revalorización de los edificios histórico, así como del espacio urbano. (Hernández, 2017)

Ernesto Alva Martínez, propone la restauración, la conservación y la remodelación en la arquitectura mexicana como método de permanencia de la historia y de la identidad cultural del país (Alva, 1994).

La historia opera como fundamento y a la vez como instrumento en la preservación del patrimonio. Según (Waisman, 1993) actúa como fundamento, porque el significado es la sustancia misma de la historia y su conocimiento es el objeto último del estudio histórico. Es decir, el análisis histórico del patrimonio permite comprender la información que brindan los bienes patrimoniales como el marco histórico contextual del que surgieron. A su vez, como sostiene (Cirvini y Berjman, 1990), la historia es considerada como instrumento porque la investigación histórica otorga validez científica en el campo de lo cultural a la preservación del patrimonio. Por lo tanto, desde la disciplina histórica es posible abordar el sentido o razón de ser y lo importante que posee un bien cultural en su momento de origen como en el tiempo, permitiendo de esta manera el acercamiento a un pasado con una visión más clara de la realidad acontecida.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, propone las siguientes definiciones relacionadas con el patrimonio:

- Conservación. Conjunto de operaciones interdisciplinarias que tienen por objeto evitar el deterioro del patrimonio cultural tangible y garantizar su salvaguarda para transmitirlos a las generaciones futuras con toda la riqueza de su autenticidad. La conservación se integra con acciones preventivas, curativas y de restauración.
- Protección. Conjunto de acciones académicas, técnicas y legales que promueven la investigación, identificación (inventarios, catálogos y registros), conservación, resguardo, recuperación y difusión de los bienes culturales monumentales.
- Mantenimiento. Conjunto de operaciones permanentes que permiten conservar la consistencia física de los bienes culturales, evitando que las agresiones antropogénicas, físicas, químicas y/o biológicas, aumenten su magnitud en detrimento del patrimonio cultural.
- Restauración. Conjunto de operaciones programadas que actúan directamente sobre el bien. Estas actividades se aplican cuando el patrimonio ha perdido parte de su significado o características originales y se interviene de manera científica y rigurosa para transmitirlo a las generaciones futuras con toda la riqueza de su autenticidad. La restauración es la actividad extrema de la conservación.

El fin último de la conservación y restauración del patrimonio debe ser la preservación de las características fundamentales del edificio, con la menor alteración posible para su estudio y apreciación.

Sin embargo, también se debe de considerar el carácter cambiante de las ciudades y la imposibilidad de preservar los edificios históricos como piezas de museo, por el contrario, deben adaptarse a las nuevas dinámicas sociales y económicas del lugar y aportar un uso al lugar en donde se encuentran.

Es importante buscar un equilibrio entre estos dos elementos, con el fin de conservar de la mejor manera posible el patrimonio y que se integre a las dinámicas actuales.

La conservación del patrimonio también debe plantear estrategias de difusión y socialización de los elementos que lo conforman, con el fin de generar un vínculo entre el usuario y el edificio y el interés por conservar sea genuino.

Sociedad civil en la conservación del patrimonio.

Actualmente la conservación y restauración del patrimonio, es un tema en auge debido a los beneficios económicos y políticos que puede traer consigo.

Dichos procesos de intervención requieren de un proceso de propuestas y planeación, así como tareas de coordinación para llevar a cabo los procesos que ayuden a llegar al fin. En estos procesos existen dos actores principales involucrados, la sociedad civil y las instituciones gubernamentales.

Los grupos sociales organizados, han jugado un papel protagónico en las tareas relacionadas con el patrimonio y gracias a estos grupos que se implementan acciones que garantizan la permanencia del patrimonio edificado.

CAPITULO III.

ZACATECAS EN EL CONTEXTO HISTÓRICO.

3.1 FUNDACIÓN DE LA CIUDAD.

Antes de la llegada de los españoles, el territorio zacatecano se encontraba poblado por grupos indígenas entre los que predominaban los zacatecos, tecuexes, guachichiles y caxcanes que se dedicaban principalmente a la caza y a la recolección, además del comercio de productos con los pueblos colindantes.

El territorio del actual centro de Zacatecas estaba dominado por los zacatecos, quienes eran ágiles, animosos y atrevidos en la guerra, de lo cual dieron repetidas pruebas en sus largas y sangrientas luchas con los españoles, la más importante la guerra de mixtón acaecida en 1541 en donde derrotan al conquistador Pedro de Alvarado, hasta febrero de 1542 cuando el virrey Antonio de Mendoza toma las fortalezas con un ejército numeroso y extermina la resistencia indígena.

El descubrimiento de las ricas vetas de plata en Zacatecas el 8 de septiembre de 1546, por parte de Juan de Tolosa, fue el factor determinante para la colonización del norte del territorio.

El Gobernador Cristóbal de Oñate, Diego de Ibarra y Miguel Ibarra al ensayar las piedras de las vetas de Zacatecas, encontraron que contenía muy buena ley de plata y plomo. Tolosa logró interesar a estos conquistadores en la empresa de explotar las minas y todos, salvo Oñate, se trasladaron al lugar del hallazgo.

La primera mina importante descubierta fue la de San Bernabé, la siguieron la de Albarrada, de San Benito de Vetagrande y la de Pánuco. Hacia 1553 esta población era conocida con el nombre de Minas de nuestra Señora de los Remedios provincia de la Zacatecas.

Con la introducción de tecnologías, métodos de extracción innovadores y materiales importados de otras regiones, la ciudad comenzó a experimentar una transformación acelerada reflejándose principalmente en el crecimiento demográfico, dando origen a los emplazamientos de la ciudad antigua.

En este periodo se experimentó un fenómeno migratorio importante debido a la necesidad de mano de obra para las minas, lo que motivó a la implementación de sistemas de producción agrícola y ganadera que servían de sostén para la población minera y que transformaron el paisaje semidesértico en la pieza clave para la colonización del norte.

La riqueza mineral fue forjando a los Zacatecanos un espíritu de lucha y una nueva mentalidad de constancia en el trabajo, de libertad y celo por su entidad.

Con la creciente extracción mineral, resurgen caminos y redes comerciales como el camino real de las minas de Zacatecas, en donde se fundaron presidios, guarniciones, fuertes y ventas y que favorecieron a la propagación de la plata, la obtención de productos de otras regiones y al desarrollo de zonas estratégicas como el bajío.

“Zacatecas ocupó un sitio primordial dentro del proceso de cambio económico y cultural al constituirse como un gozne entre Guadalajara y México, con los caminos hacia Santa Fe, Nuevo México y la noroeste vía San Luis Potosí.”
(De Vega, Mercedes, 1989)

Debido a los conflictos entre pueblos de indios y españoles, en 1542 se promulgan las “leyes nuevas”, en las cuales se proclama la libertad de los indios y se limita el poder de los encomenderos; este suceso facilitó la entrada de los evangelizadores franciscanos quienes comenzaron con la tarea de convertir a los indios al cristianismo y que además recolectaron el conocimiento antiguo y su percepción del nuevo mundo con el fin de llevarlo a España.



Ilustración 1. Virgen de los Zacatecas o alegoría de la fundación de Zacatecas, siglo XVIII, Autor anónimo.

El lienzo tiene como fondo el cerro de la Bufa coronado por una cruz; destaca la imagen de la Virgen María con el Niño, y a sus pies, dispuestos simétricamente, cuatro personajes, que representan a los fundadores, quienes, tras haber participado en la guerra contra los chichimecas, zacatecos y caxcanes, se enriquecieron gracias a la abundancia del mineral del lugar. Ibarra y Tolosa sostienen con sus manos un escudo con el monograma de Felipe II.

Fuente: Colección del museo nacional del virreinato, Tepoztlán, Estado de México.

3.2 CONFORMACIÓN DE LA CIUDAD.

“Se accede por callejuelas que más bien parecieran seguir atajuelos de torrentes de agua de torrentes de agua o el paso de ovejas y mulitas cargadas de plata o mezcal. Callejuelas y escalinatas nos descubren conventos, casas señoriales, plazas y plazuelas vecindades como la del actual Mesón de Jobito pensadas entre cerros, cañadas y lo que fueran antiguos barrios indios. La ciudad de Zacatecas es una fortaleza amurallada por sus templos y conventos. En lo alto, desde el cerro del crestón de la Bufo, se domina su señorío y opulencia. De donde se mire, la vista topa con coronas de plata y cantera: Las cúpulas de iglesias, conventos y el espléndido barroco de la catedral circundados por los cerros de la bufo, del grillo, de la virgen y del padre.” (Hernández. Alicia, 2010)

Gracias a la migración de grupos indígenas tlaxcaltecas y tarascos, además de españoles y mercaderes viandantes se conformó la nueva población del territorio de las minas de nuestra señora de los Zacatecas, sin embargo, a mediados del siglo XVI la construcción de viviendas y espacios públicos fue rudimentaria y se construyeron cerca de las minas.

En 1585, el rey Felipe II, otorga el título de la muy noble y leal ciudad de nuestra señora de los Zacatecas, lo que favoreció al desarrollo de una ciudad con las ordenanzas españolas, sin embargo, con las limitaciones del terreno.

Dicha ciudad se desarrolló a lo largo del arroyo de la plata. Las casas más alejadas fueron sencillas de adobe y piedra con techos de vigas de madera y terrado, las más cercanas al cauce del arroyo, “Casas de los hombres principales: mineros, comerciantes y funcionarios, en algunos casos eran de dos pisos y se ubicaban en el centro de la ciudad” (Miño Grijalva, 2001)

Debido al partido de indios, hacia el siglo XVII la ciudad se encontraba definida por barrios, en donde se diferenciaban los estratos sociales y económicos por la calidad constructiva y a la cercanía con el centro de la ciudad.

Los asentamientos indígenas se encontraban congregados según su origen y grupo racial, así los tlaxcaltecas formaron el barrio de Tlacuitlalpan, los mexicas crearon Mexicapan, ambos al norte de la ciudad. Al suroeste se asentaron los Texcocanos en el Barrio del Niño Jesús, y los Tarascos conformaron el pueblo de Tonalá Chepinque y el de San Jose.

Posteriormente, a mediados del siglo XVII, se conformó el barrio del Pedregoso, el barrio nuevo y otros pequeños como el de San Rafael, también el barrio del Truquito o de Yanguas que eran habitados por trabajadores mineros.

Desde el siglo XVI, Zacatecas mantuvo su reputación como uno de los centros mineros más importantes y fructíferos del nuevo mundo, debido a esta concepción de la ciudad, atrajo a trabajadores que llegaban con el fin de generar riquezas y frecuentemente solicitaban a la real hacienda suelo para construir vivienda, esto generó dos categorías principales de vivienda, la de los grandes mineros y las de los pequeños dueños.

La nueva ciudad se complementó de edificios públicos, principalmente dedicados a la administración y el esparcimiento, aunque los edificios religiosos como las iglesias y conventos ocuparon un lugar protagónico dentro de la traza urbana y llegaron a ser las principales representaciones del barroco en la ciudad.

También se constituyó la plaza como elemento central y “fue el lugar abierto frente a los edificios y templos como base a la traza urbana localizando en su entorno el poder religioso y la autoridad civil, de esta forma ocupó una posición jerárquica”. (Acevedo Salomao, 2003)

La descripción de Mota y Escobar en 1621 explica la situación de la ciudad de la siguiente manera:

“Es el asentamiento de esta ciudad en una quebrada angosta y larga a la rivera de un arroyo que por allá corre así de una parte como de otra, y así podemos decir que toda esta ciudad es una sola calle que corre de norte a sur, y la poblazón della de extremo a extremo tiene una legua, sin

embargo, que tiene otras calles menos principales. El ánimo de los españoles que aquí poblaron al principio nunca fue el de permanecer en este puesto sino solo de sacar la mayor cantidad de plata que pudieran, y así hicieron sus casas, como peregrinos que iban de paso, pero hace metido tanta prenda en esta ciudad que no se desamparará jamás y hace quedado con casas cortas y bajas y sin orden de calles... No pudo tener forma ni hermosura esta poblazón por estar fundada como queda dicho en una larga y estrecha cañada.”

Esta forma de ver la ciudad prevaleció por los años siguientes, principalmente por los españoles y extranjeros que llegaban con el solo fin de generar riquezas.

Una concepción sumamente distinta de la ciudad fue la que relato el conde Santiago de la laguna, José de Rivera Bernárdez en 1732, en la cual realizaba la siguiente descripción:

“Otras ciudades es cierto que tienen toda su hermosura en lo material de suntuosos palacios, templos y casas exteriormente pintadas, en lo nivelado de sus calles y plazas, en lo dilatado y frondoso de sus jardines, y en lo caudaloso y divertible de sus ríos; ésta, no obstante, situada entre dos barrancas, por no permitírsele sus serranías, no puede, a pesar de sus moradores, ostentar fachadas, presumir follajes, ni levantar hojarascas. Contentándose solo con las que, a mucho costo, corta capacidad y mala disposición de su planicie, se fabrican en las estrechas situaciones de su latitud, en que se halla vestida de casas, templos y cercas, sin poder guardar orden, para su hermosura, siendo de tan extraordinaria figura, que, vista la ciudad desde lo alto de la bufa, representa un frondoso árbol, cuyo tronco nace desde el convento del señor San Francisco.”

El establecimiento de órdenes religiosas fue un suceso determinante en la conformación, el control y el desarrollo de la ciudad colonial. Las órdenes religiosas cumplían con una diversidad de tareas entre las que destacaba el

control de los pueblos de indios o de nativos a través de la evangelización, la educación y la enseñanza.

Como en muchas de las provincias de la Nueva España, la primer orden religiosa en establecerse fue la de los Franciscanos en el año de 1558. Se estableció en un principio en el centro de la ciudad, cerca de la capilla principal y de las casas de los mineros, sin embargo, debido al creciente número de frailes que llegaron a la demarcación en 1567 se comenzó con la construcción del convento en la zona cercana a los pueblos de indios más grandes, Tlacuitlalpan y Mexicapan, con el fin de evangelizar a los pobladores del área.

En el año de 1576, se instaura la orden de San Agustín en la ciudad, en el edificio que anteriormente fue ocupado por la orden franciscana. Con el fin de continuar la labor evangelizadora, se asignaron dos pueblos de indios a la orden, el de San Diego Tonalá Chepinque y el Niño Jesús.

La tercer orden que se llegó a establecer en Zacatecas, fue la compañía de Jesús. Se funda en 1590 y establecen el Colegio de la Inmaculada Concepción, posteriormente hacia el año de 1750 se crea el Colegio de San Luis Gonzaga, a cargo de esta orden, sin embargo, pertenecía a la ciudad y era administrado por el Ayuntamiento. Se regía bajo los mismos estatutos que el colegio de San Idelfonso en la ciudad de México.

Posteriormente en el año de 1604, se funda el convento de los Dominicos. Se establecieron en el edificio anexo a la capilla del hospital de la Veracruz y se asignó el pueblo de San José de Gracia a la orden.

La orden de San Juan de Dios es fundada en el año de 1610 y se establece en el llamado barrio nuevo. El convento hospital llevo por nombre “Convento de San Juan Bautista de la Orden del beato Juan de Dios”.

Posteriormente en 1702 se establece la orden de la Merced Redención de Cautivos en el barrio de la ciudadela y del patrocino.

En 1785 con la expulsión de los Jesuitas del país, los Dominicos ocupan una sección del antiguo colegio y la capilla de la Purísima Concepción, transformándose en el templo y convento de Santo Domingo, y con este movimiento, los Juninos pasan a ocupar el edificio de los dominicos, transformando en San Juan de Dios, además, los mercedarios pasarían a ocupar el lugar vacante del convento hospital de san Juan Bautista y su convento se convertiría en la ciudadela.

Gracias a los grabados de Lorenzo de Mota y Escobedo, el trabajo de Joaquín de Sotomayor y a las investigaciones de Lorena Salas, se realiza la reconstrucción de la ciudad novohispana.

Zacatecas en el siglo XVIII



Ilustración 2. Zacatecas en el siglo XVIII, Plano de Joaquín de Sotomayor, año de 1732.
Fuente: Ayuntamiento de Zacatecas Capital: Calendario conmemorativo del 221 aniversario del establecimiento de Zacatecas como capital de un territorio, 2008.



Ilustración 3. Plano de la Real Aduana de Zacatecas de Bernardo de Portugal Alcaide del año de 1799.

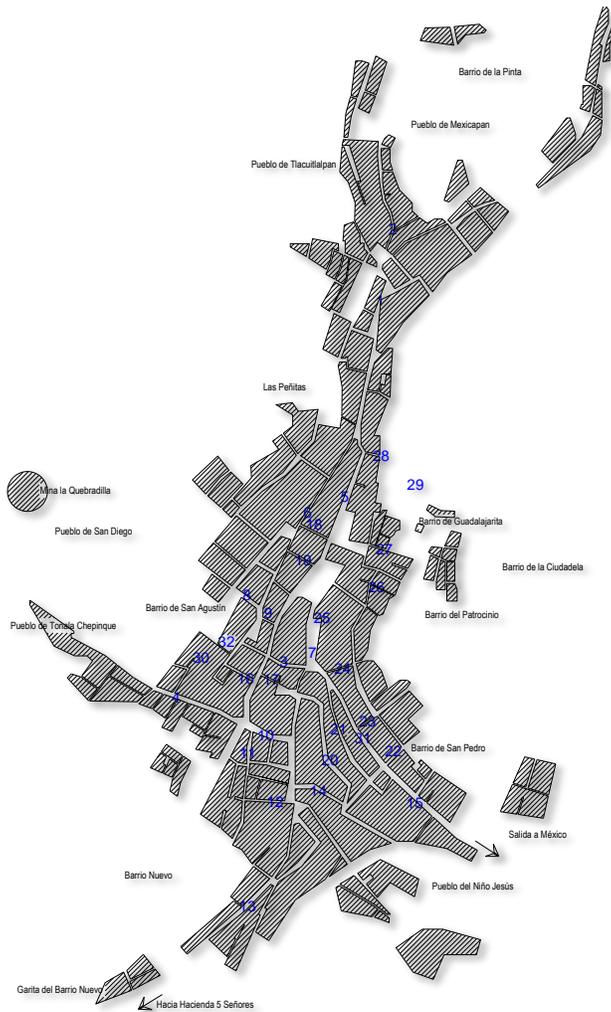
Fuente: "Ordenanza de la División de la Muy Noble y Leal Ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas, publicado en México en 1801.



Ilustración. Vista general de Zacatecas, principios del siglo XIX.

Fuente: "Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique par C. Nebel, París: Chez M. Moench" Impreso por Paul Renouard; 1836.

Barrios de Zacatecas Novohispana

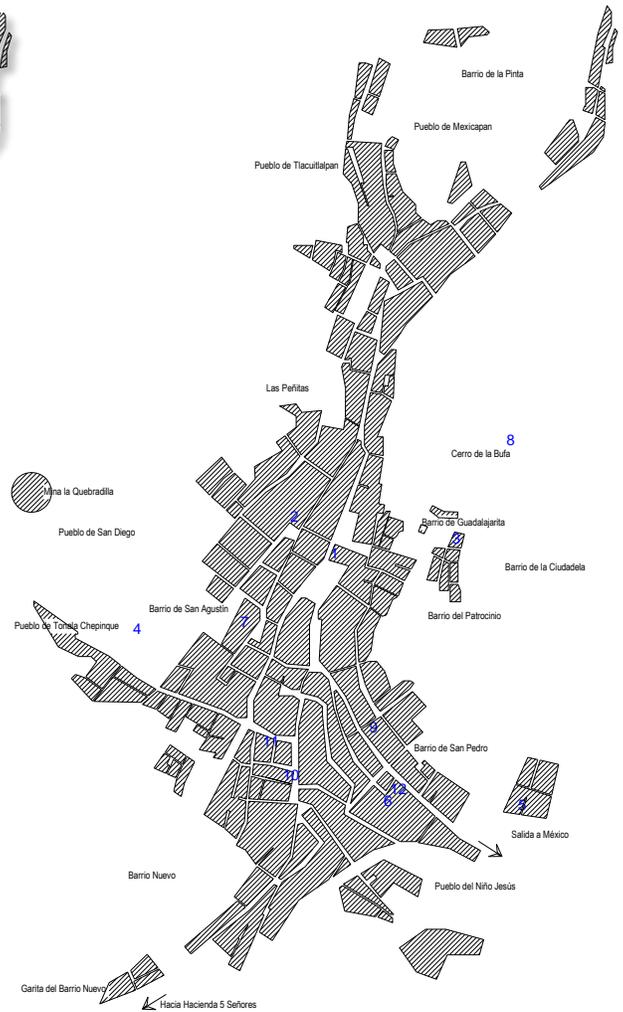


1. Calle de San Francisco
2. Calle de las 3 cruces
3. Calle dos Zapateros (Allende)
4. Calle de los Guerreros (Juárez)
5. Casa Real (Av. Hidalgo)
6. Casa Santo Domingo (Villalpando)
7. Casa Tacaba
8. Callejón del Ensayo
9. Callejón de la Caja
10. Callejón de la Comedia (Juárez)
11. Calle de la Carnicería (Rayón)
12. Callejón de Quijano
13. Callejón de Rastro (Hidalgo)
14. Callejón de Juan de San Pedro
15. Callejón de Juan Alonso (López V.)
16. Callejón de la Carne (Cuevas)
17. Callejón de la Bordadora
18. Callejón de Veyna (1736)
19. Callejón de Arguelles (1770)
20. Arrollo general de la Ciudad
21. Calle de Abajo (Victor Rosales)
22. Callejón de Correa
23. Callejón de Aurora
24. Callejón de Tenorio
25. Rinconada de Zúñiga
26. Calle del Pichón
27. Callejón de J. Juárez (Del Ángel)
28. Callejón de Ozuna
29. Callejón del Gusano
30. Callejón del Espejo
31. Calle de Arriba (Guerrero)
33. Callejón del Lasso

Ilustración 4. Plano de los barrios de Zacatecas en el siglo XVIII.

Fuente: Arquitectura y transformaciones de la ciudad de Zacatecas en el siglo XVIII, Salas Acevedo, 2015.

Templos y Capillas

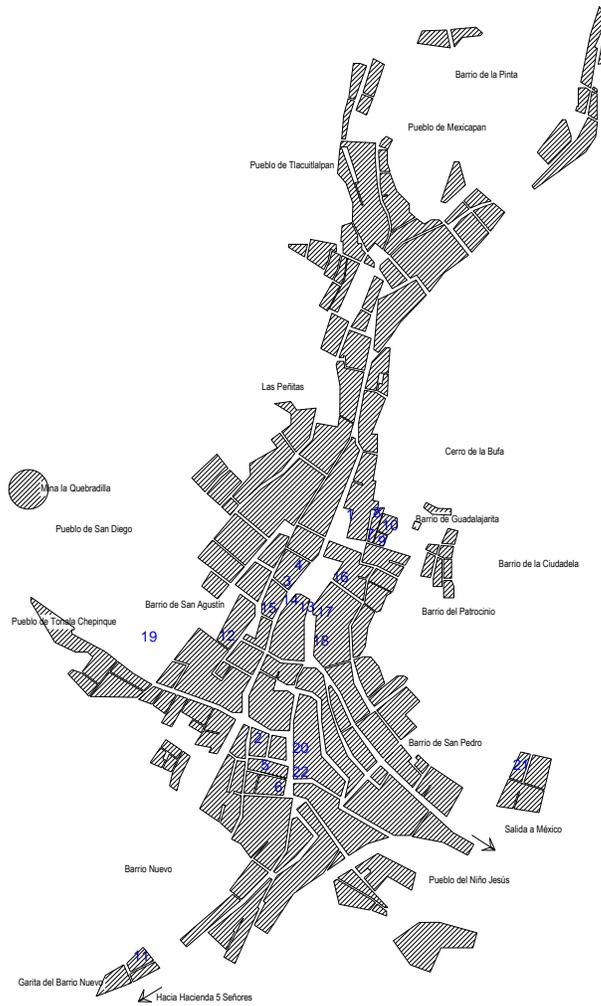


1. Templo Parroquia Mayor (1729)
2. Templo de la Compañía de Jesús (1746-1749)
3. Templo de la Merced vieja (1702-1722)
4. Templo de San Diego (Después de la Concepción)
5. Templo de San José (1728)
6. Santo Domingo (1732)
7. Templo y Convento de San Francisco
8. Capilla del Patrocinio (1728)
9. Capilla de Nuestra Señora de la Aurora
10. Capilla en la casa del recogimiento de niñas doncellas (1778)
11. Capilla en casa de la condesa (1737)
12. Convento y Hospital e Sana Juan de Dios.

Ilustración 5. Plano de templos y capillas de Zacatecas en el siglo XVIII.

Fuente: Arquitectura y transformaciones de la ciudad de Zacatecas en el siglo XVIII, Salas Acevedo, 2015.

Casas, Casonas y Palacios

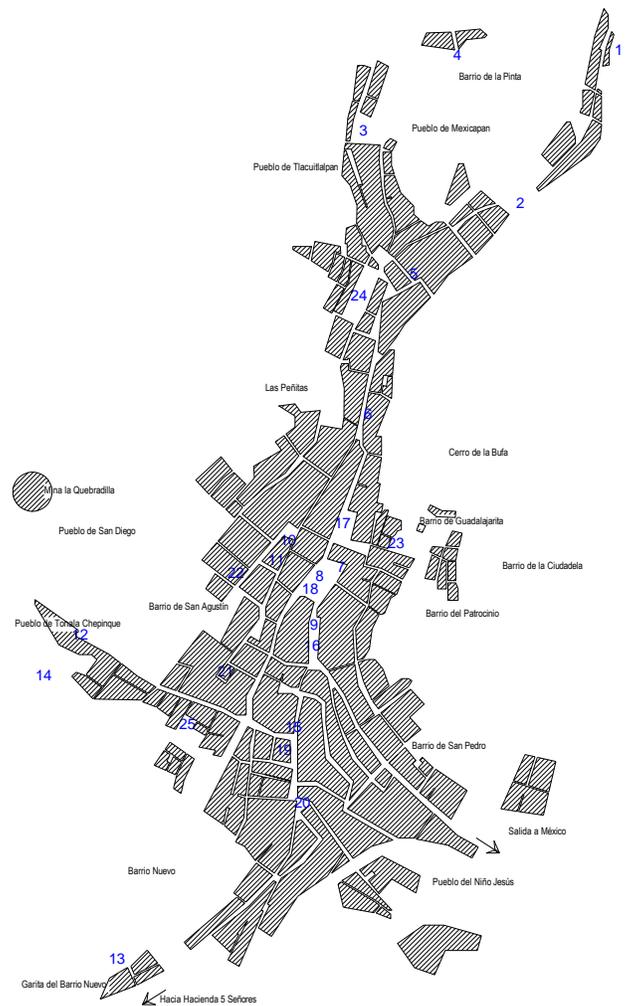


1. Casa Don Vicente de Saldívar (Del Maestre del Campo)
2. Palacio de la Condesa de San Mateo de Valparaíso
3. Casa de José de Gallinar
4. casa de Joseph de Bárcena
5. Casa Ma. Josefa de Cárdenas
6. Casa Ma. Josefa de Cárdenas
7. Casa de Joseph de León
8. Casa de Antonio Ortiz
9. Casa de Águeda Rita Torres
10. Casa de Águeda Rita Torres
11. Casa de Simón de Ávila
12. Casa de ensaye
13. Casa Don Fundando Toricas
14. Casa don Vicente Castillo
15. Casas Reales (Cabildo y cárcel)
16. Casa Joseph de Volado (Regidor)
17. Mesón de Tacuba
18. Casa Don Domingo de Tagle
19. Casa de la Cofradía del Santísimo de Panuco
20. Casa de las niñas doncellas
21. Casa de la Palma
22. Casa de Cuellar

Ilustración 6. Plano de casas, casonas y palacios de Zacatecas en el siglo XVIII.

Fuente: Arquitectura y transformaciones de la ciudad de Zacatecas en el siglo XVIII, Salas Acevedo, 2015.

Plazas, Equipamiento e Infraestructura



1. Puente del arroyo de San Martinillo
2. Puente de Zamora o San Francisco
3. Huerta la Pinta
4. Huerta la Merceditas
5. Cruz de San Francisco
6. Juego de Pelota
7. Panteón de la Ciudad
8. Plaza para corridas de Toros (Temporal)
9. Puente de Tacuba de madera (1559)
10. Cárcel con calabozo (1691)
11. Tesorería de la ciudad.
12. Arroyo Chepinque
13. Pozo de San Pedro
14. Banco de Piedra Rocosa
15. Puente de Santo Domingo
16. Puente de Tacuba
17. Plaza del Maestre de Ocampo
18. Plaza Mayor
19. Plaza Villarreal
20. Plazuela de Zamora
21. Plaza de Maiz
22. Plaza de los Gallos
23. Plazuela de las Mercedes
24. Plazuela de García
25. Plazuela de la Carne

Ilustración 7. Plano de Plazas, Equipamiento e Infraestructura de Zacatecas en el siglo XVIII.

Fuente: Arquitectura y transformaciones de la ciudad de Zacatecas en el siglo XVIII, Salas Acevedo, 2015.

3.3 ZACATECAS EN EL SIGLO XIX.

3.3.1 La independencia en Zacatecas.

Durante los primeros años del siglo XIX la minería experimento una recuperación económica y un nuevo auge, lo que provocó una inmigración descontrolada que genero un desabasto de recursos y una inflación desordenada, además el manejo de los recursos públicos fue acaparado por un grupo reducido y benefició solo a un sector de la población, lo que generó molestia entre los habitantes.

A pesar de estas situaciones adversas, la ciudad tenía estabilidad económica y social, hasta el estallido de los conflictos de independencia, que afectaron al país y se reflejó en la situación estatal.

En 1809 se crea un gobierno autónomo de la corona y de la insurgencia, cuya finalidad principal consistía en evitar una guerra sangrienta en Zacatecas, además de salvaguardar la estabilidad económica y social. El titular de este gobierno fue el conde Santiago de la Laguna quien con el respaldo de la población logró mantener la economía a través de la garantía de las propiedades y de la vida de los habitantes, además de mantener a los rebeldes fuera de la provincia a partir de acuerdos.

A finales de 1810 la insurgencia entró en Zacatecas y a pesar de reconocer el gobierno autónomo del conde de la Laguna, al no poder conciliar a insurgentes y realistas fue apresado y se instauró un nuevo gobierno que fracasó. La capital de la ciudad fue tomada por insurgentes y realistas en distintos momentos hasta su recuperación en 1912 por Calleja.

Un sector importante de la población se involucró en el conflicto debido al descontento que existía en la distribución de los altos cargos civiles y eclesiásticos, además del manejo de los recursos mineros manejado en su mayoría por vascos.

Las movilizaciones de los caudillos independentistas generaron inseguridad e incertidumbre entre los que querían conservar los privilegios, provocando una desestabilización en las actividades económicas y políticas de la ciudad.

Posteriormente con la derrota de los españoles en Guanajuato y Guadalajara, grupos de españoles acaudalados decidieron abandonar el país y dejar sus actividades y trabajos, esto generó una crisis ya que se perdieron trabajadores de minas y haciendas de beneficio, se canceló la importación y distribución de productos indispensables para la actividad minera y se dio un desabasto en artículos básicos, lo que desató una recesión económica y posteriormente una crisis social.

Con la promulgación de la constitución de Cádiz en 1812, surgieron dos nuevas instituciones políticas: los ayuntamientos municipales y las diputaciones provinciales que representaban a las provincias.

Durante 1820 se vivía un periodo de incertidumbre en donde las juntas secretas con fines conspirativos fueron comunes, predominaba la desobediencia social y las autoridades no podían garantizar el orden público, la presión fiscal generó descontento y un nuevo intento por la autonomía.

Con el fin de garantizar la seguridad de los habitantes de Zacatecas, se organizó el batallón mixto de Zacatecas para que se encargara de la defensa del interior, cuyo sostenimiento correría a cargo del ayuntamiento.

En 1821, con el coronel Agustín de Iturbide al frente de la causa insurgente, se comienza una nueva etapa, en donde decidió entrar en conversaciones con el general Vicente Guerrero que era entonces el caudillo más prestigiado, con el fin de llegar a un acuerdo para consumar la independencia, el cual se selló el 24 de febrero con el abrazo de Acatempan.

El 4 de julio del mismo año el sargento José María Borrego del Mixto de Zacatecas, regresó a la ciudad en donde proclamó la independencia en medio del entusiasmo y el regocijo del pueblo. El juramento oficial se llevó a cabo el 5 de julio.

Zacatecas fue primordial en la consumación de la causa insurgente ya que sus habitantes se identificaron con la causa y participaron de manera activa para que esta se consumara desde la postura ideológica hasta su intervención en los campos de batalla (Ramos, 1995).

3.3.2 La reforma y la intervención francesa en Zacatecas.

Las leyes de reforma son un conjunto de leyes expedidas entre 1855 y 1861 por el presidente de México Benito Juárez, cuyo fin principal fue la separación de la iglesia y el estado laico.

Juárez quería fundar una nueva sociedad sustituyendo la tradición del catolicismo por una afirmación igualmente universal: La libertad e igualdad de todos los hombres ante la ley. Pero para el pueblo indígena, que fue despojado de sus tierras, de su religión y de la cultura con la que se formó, el catolicismo fungió como refugio mientras que el liberalismo al ser solo una ideología no satisfacía la necesidad del ser humano de creer en lo divino.

Para cumplir con su fin, el presidente Juárez implemento las leyes de reforma, que tenían como objetivo principal separar a la iglesia del estado, las leyes implementadas son las siguientes:

- Ley Juárez: Suprimía los fueros del clero y del ejército y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la ley.

- Ley Lerdo: Obligaba a las corporaciones civiles y eclesiásticas a vender casas y terrenos.

- Ley Iglesias: Prohibía el cobro de derechos y obvenciones parroquiales, el diezmo.

- Posteriormente se anexaría la ley de nacionalización de bienes eclesiásticos.

Con la promulgación de esta ley, los bienes eclesiásticos fueron vendidos a civiles quienes modificaron el uso de los inmuebles, sin embargo, con la

modificación en el uso, también se suscitaron transformaciones físicas, dando lugar a la demolición, mutilación o alteración de los edificios que representaban el dominio de la religión.

Fueron muchos los edificios afectados, principalmente iglesias y conventos que fueron convertidos en vecindades, archivos, bodegas entre otros.

La promulgación de estas leyes y los cambios en el gobierno de México desataron uno de los conflictos mas importantes para la vida política y social del país.

De 1858 a fines de 1860 el país se vio envuelto en una sangrienta guerra entre liberales y conservadores, cuyo desenlace se prolongó hasta el triunfo de los primeros sobre la intervención francesa en 1867 (Kuntz, 2008).

J. Jesús González Ortega fue uno de los elementos mas importantes para el triunfo del ejercito liberal principalmente en el bajío y el centro del país, otorgando el control de estas zonas, además de liderar al ejercito liberal en la batalla de Calpulalpan, lo que permitió a Juárez reinstalar su gobierno en la ciudad de México (Velasco, 2019).

“El triunfo del ejército liberal sobre los franceses significó la derrota del proyecto de nación enarbolado por los conservadores aliados de Maximiliano. Esta derrota signífico el autorreconocimiento de los mexicanos frente al enemigo y como integrantes de una nación única y distinta a otras; parecía que por fin México había nacido luego de un alumbramiento difícil, lleno de obstáculos” (Kuntz, 2008).

3.3.3 El Porfiriato en Zacatecas.

Se conoce al porfiriato como el periodo en la historia mexicana durante el cual el poder estuvo bajo el control militar de Porfirio Díaz, entre el 28 de Noviembre de 1876 al 25 de Mayo de 1911.

Después de la muerte de Juárez y con Lerdo de Tejada asumiendo la presidencia de la república, el gobierno se encontraba fragmentado por lo que en 1876 Porfirio Díaz se levantó contra el gobierno con el llamado “Plan de Tuxtepec”, en el que se ofrecía reformar la Constitución para prohibir la reelección, respetar la autonomía municipal además de otros cambios que atrajeron a militares y políticos que se sumaron a la causa.

Con el triunfo de Díaz en las elecciones de 1876, Trinidad García de la Cadena regresa a Zacatecas con el fin de asumir la gobernatura. Durante su periodo se restituyó el tribunal de justicia anterior y se convocó a elecciones para su renovación, emprendió mejoras materiales como la construcción del ferrocarril (1880), líneas telegráficas y los experimentos precursores para las primeras líneas telefónicas, entre otras acciones en favor de la sociedad.

Debido a su inconformidad con la forma de gobierno, García de la Cadena contendió por la presidencia de la república, sin embargo, fue Manuel Gonzales quien resultó elegido gracias a los favores de Díaz. En el estado, el general Aréchiga resultó victorioso en las elecciones por lo que asumió la gobernatura.

En 1887, el congreso aprobó la reelección sucesiva del presidente y los gobernadores, lo que permitió a Díaz reelegirse de forma sucesiva en cinco elecciones por la presidencia y a Aréchiga conservar el poder durante 12 años.

A pesar de considerarse un periodo sombrío en la historia del país por la desigualdad existente, la restauración de los privilegios, la prolongación del feudalismo, el dominio de la clase burguesa, el afrancesamiento de las ciudades y un claro es también en este periodo que se restableció la paz, se estimuló el

comercio, se construyó una compleja red ferroviaria, saldo las deudas de la hacienda pública y creo las primeras industrias modernas.

El ideal de país estaba fuertemente influenciado por las ideas francesas, bajo este ideal, promovió el progreso, la ciencia, la industria y el libre comercio; los intelectuales adoptaron la filosofía positivista europea de progreso, y los poetas y pintores imitaron a los artistas franceses así la aristocracia mexicana se convirtió en una clase urbana civilizada y culta.

Sin embargo, la aristocracia mexicana estaba plagada de terratenientes que se enriquecieron gracias a la compra de bienes eclesiásticos o de los bienes del régimen, lo que provocó que en las haciendas los campesinos vivieran como siervos en condiciones similares a las de la colonia.

En este periodo la imagen de México fue la de superposición de formas culturales europeas que, por no haber surgido de México, de sus realidades y necesidades no solo no lo expresaban, sino que lo reducían y al no haber correspondencia entre forma y realidad, se produjo una cultura falsa.

Durante este periodo, se construyeron más de 19000 km de vías férreas con inversión extranjera, el país quedo comunicado por la red telegráfica, y la inversión de capital extranjero creció considerablemente principalmente en la minería, la agricultura, el petróleo, además se impulsó a la industria nacional.

Con el crecimiento demográfico y debido a la desvalorización que sufrieron las casonas y mansiones de la época colonial, estas se convirtieron en espacios abandonados que posteriormente fueron ocupadas por múltiples familias, dando paso a la creación de vecindades, modificando su estructura y mutilando sus elementos originales.

Las familias pertenecientes a la aristocracia mexicana se mudaron a las nuevas colonias en las que se construyeron lujosas casas y chalés que permitían desenvolverse dentro de los requerimientos de la vida moderna.

CAPITULO IV.

INTERPRETACIÓN Y ANALISIS DE DATOS (ENCUESTA)

Con el fin de conocer la percepción que cada uno de los usuarios tiene acerca del centro histórico, sus interacciones con el mismo y la forma en que se desenvuelven en el ambiente, se aplicó una entrevista, además la información obtenida se complementa a través de la observación y participación del investigador en el sitio del estudio.

La encuesta se dividió en tres categorías primordiales para su comprensión e interpretación: La primer categoría corresponde a la forma en que cada uno de los usuarios interactúa con el centro histórico, la segunda categoría corresponde a la capacidad de los usuarios de intervenir en las actividades que fomentan la conservación del patrimonio y su conocimiento del tema, en la última categoría se identifican los elementos principales que promueven una identidad cultural colectiva o por grupos y cuáles son los elementos que lo afectan.

Con el fin de cumplir con los objetivos de la investigación fue necesario dividir la muestra en estratos que nos permitieran una mayor comprensión del fenómeno a partir de elementos característicos de ciertos grupos.

El primer grupo corresponde a la edad de los usuarios, debido a la importancia que tiene para el estudio la evolución y los principales cambios en la interacción de los usuarios con el centro histórico, es de vital importancia comprender la percepción que cada grupo tiene del centro además de identificar los factores que fomentan dicha disruptiva en el pensamiento de los grupos.

Otro factor importante para considerar fue la ocupación de cada usuario en el centro de la ciudad, ya que las actividades y la percepción del espacio se modifica de acuerdo con las actividades realizadas en él. Para el estudio se dividió a la muestra en residentes, visitantes, turistas y trabajadores.

También se tomó en cuenta el género de los encuestados, así como su escolaridad, con el fin de obtener un panorama más amplio del pensamiento colectivo y como se modifica a partir de estos elementos.

4.1. ANALISIS DE DATOS

Los datos se analizaron a través de una base de datos en el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) de IBM y a través de un método analítico-descriptivo basado en las teorías propuestas, con un enfoque orientado a la comprensión del fenómeno de investigación.

Se realizó una base de datos con las respuestas de los encuestados y se procedió al análisis a través de las distintas herramientas que ofrece el software.

El análisis de las variables se realizó a través de estadísticas descriptivas, a partir de las cuales se obtuvieron las tablas de frecuencia y los gráficos necesarios para su comprensión.

Se complementó a través de la comparación con la realidad y con las teorías analizadas en el desarrollo del trabajo de investigación, además de los fenómenos observados durante la aplicación de los instrumentos y las impresiones obtenidas a lo largo de la investigación.

Las correlaciones se comprobaron a partir de tablas de contingencia mediante las pruebas de chi cuadrado de Pearson y las correlaciones de Spearman, además se complementó con el análisis y la interpretación basada en las teorías analizadas.

También se realiza el análisis a partir de las teorías e ideas de los autores que han abordado los temas de interés en trabajos anteriores, para así contrastar los resultados de campo con las teorías.

4.1.1 Regularidad de visitas en el Centro Histórico.

Uno de los indicadores a tomar en cuenta para el análisis de la situación actual en el centro histórico, se refiere a la regularidad con la que se visita el centro histórico o se realizan actividades en este, al conocer esta información será posible identificar el apego o la falta de este, la regularidad en las interacciones y la importancia del centro en la vida diaria de los usuarios.

Al examinar los datos obtenidos, encontramos que la mayor parte de los usuarios visitan el centro histórico solo una vez a la semana, en una proporción similar a la cantidad de personas que lo visitan hasta tres veces por semana, una minoría lo visita más de cuatro veces a la semana.

Debido al análisis de los datos se deduce que los habitantes del lugar no generan las “relaciones y practicas sociales” (García, 2007) necesarias para fomentar un sentido de pertenencia y un apego al lugar como lo plantea García.

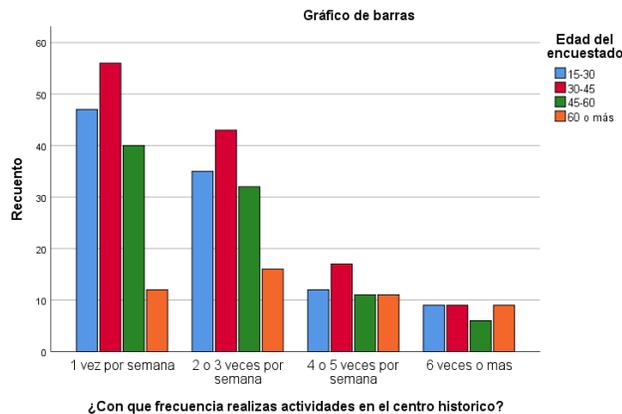
Como anteriormente se mencionó, una de las características primordiales en la formación de una identidad cultural es la capacidad de los individuos de asociarse y sentirse parte de un grupo y de un lugar específico, sin embargo, debido a la poca interacción que existe entre los usuarios con el centro histórico, esta relación carece de solidez y de bases confiables para considerar que existe un verdadero sentido de pertenencia al lugar o al grupo social.

¿Con que frecuencia realizas actividades en el centro histórico?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 vez por semana	327	40.3	40.3	40.3
	2 o 3 veces por semana	281	34.6	34.6	74.9
	4 o 5 veces por semana	123	15.1	15.1	90.0
	6 veces o mas	81	10.0	10.0	100.0
	Total	812	100.0	100.0	

En esta variable, la edad no representa un factor determinante para la alteración de esta, y sigue una tendencia normal a la baja de acuerdo con el

fenómeno, es decir, que independientemente de la edad, el mayor porcentaje de usuarios visitan poco la ciudad y el menor porcentaje la visitan mucho.



Al analizar esta información nos damos cuenta de que los usuarios no visitan con regularidad el centro de la ciudad, lo que genera una pérdida en el apego, además se obtiene que los habitantes y los trabajadores de la zona son quienes más realizan actividades en la demarcación, siendo así los usuarios que podrían generar un vínculo más estrecho con el entorno.

Este es un factor determinante en la pérdida de identidad y del sentido de pertenencia al lugar, ya que existe un desconocimiento del entorno, no se genera apropiación debido a la poca convivencia y no existe una apropiación del espacio.

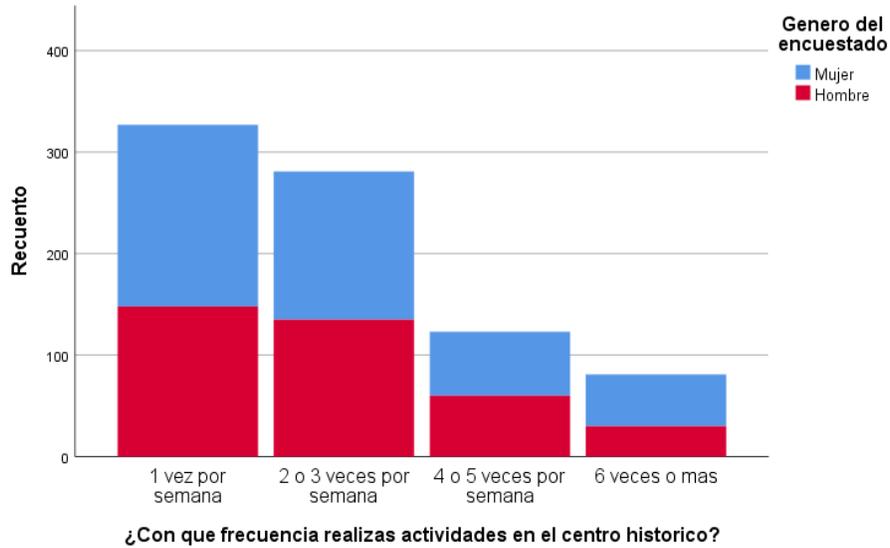
Otros factores que fomentan este fenómeno, es la descentralización de los servicios públicos, al sacarlos del centro de la ciudad, generan una inutilización del espacio y un cambio en las actividades del lugar, promoviendo el cambio en el estilo de vida de los usuarios y en la forma de realizar sus actividades primordiales.

También es importante considerar el crecimiento de la ciudad, lo que genera la creación de nuevos centros de población en los que se agrupan los servicios y actividades que originalmente correspondían al centro histórico, generando con ello, una falta de necesidad en visitar el centro.

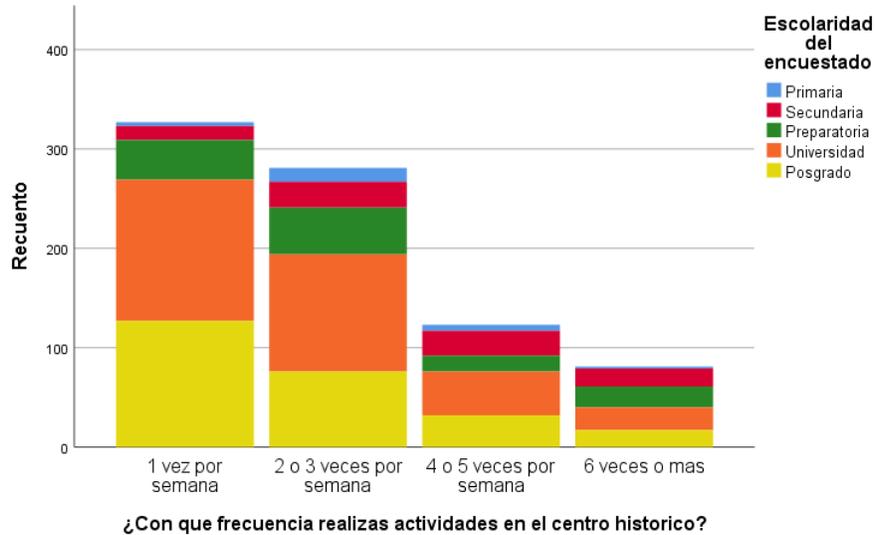
Al realizar cruces de variables del fenómeno, se observa que no existe una relación directa entre el fenómeno de la regularidad de visitas al centro y el perfil

de los usuarios, es decir, su edad, su grado de estudio o su género, y se observa que los elementos que lo provocan son externos.

Barras apiladas Recuento de ¿Con que frecuencia realizas actividades en el centro historico? por Genero del encuestado



Barras apiladas Recuento de ¿Con que frecuencia realizas actividades en el centro historico? por Escolaridad del encuestado



4.1.2 Percepción del estado físico del Centro Histórico.

Para comprender el fenómeno y cumplir con los objetivos de la investigación, es indispensable conocer la percepción que cada uno de los usuarios tiene del centro de la ciudad, con esta información será posible identificar los principales problemas que enfrenta el centro histórico desde el punto de vista del usuario.

También gracias a esta información será posible identificar que tanto conocen los usuarios el centro histórico y como se desenvuelven en este entorno.

El primer elemento por analizar fue el conocimiento que los usuarios tenían del espacio, por lo que se les preguntó si conocían algunos de los lugares más representativos del Centro Histórico de la ciudad y su opinión sobre estos lugares.

En los resultados se pudo observar que el conocimiento de la ciudad es superficial ya que los usuarios solo identifican los espacios icónicos de la ciudad, como lo son: La catedral basílica, el teatro Fernando Calderón, el mercado Gonzales Ortega, la plaza de armas, el palacio de gobierno y algunos de los museos más representativos como el Francisco Goitia, El Pedro Coronel y el Rafael Coronel, sin embargo, no podían identificar edificios y espacios públicos primordiales en la morfología de la ciudad como: La casa de la moneda, el ex templo de San Agustín, la antigua Alhóndiga, los conventos y las plazuelas y callejones que dan identidad a la ciudad, a pesar de que conviven con estos edificios de forma regular.

El principal problema que se identificó fue la falta de conocimiento histórico, ya que a pesar de que los usuarios interactúan con el espacio, no conocen los sucesos que acontecieron en el espacio, en otros casos se observa que no se identifica al lugar por su nombre, sino por su función o por particularidades que identifican al lugar.

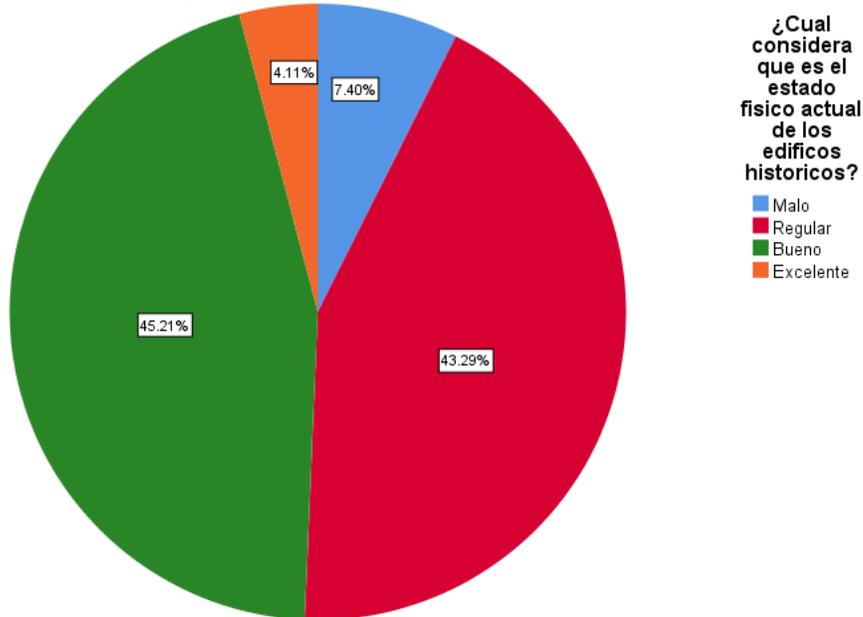
También se pudo observar una falta de interés en los usuarios por conocer la ciudad y cada uno de los espacios y edificios que la conforman y se limitan a

identificar los lugares que para ellos son de utilidad o en los cuales realizan alguna actividad.

Al hablar sobre la percepción que los usuarios tienen del estado físico actual de los edificios o espacios públicos, se encontró que una minoría (4.11%) considera que se encuentran en óptimas condiciones y su estado es excelente, en contraparte otro sector minoritario de la población (7.40%) lo calificó como malo y en pésimas condiciones para su uso.

La tendencia se marcó en el centro, en donde se concentró la mayoría de la población calificando al fenómeno como bueno, es decir en condiciones para cumplir con su función, pero con elementos a mejorar o regular, ya que opinan que requiere una intervención importante, sin embargo, puede cumplir con las funciones primordiales.

Gráfico circular Porcentaje de ¿Cual considera que es el estado físico actual de los edificios historicos?

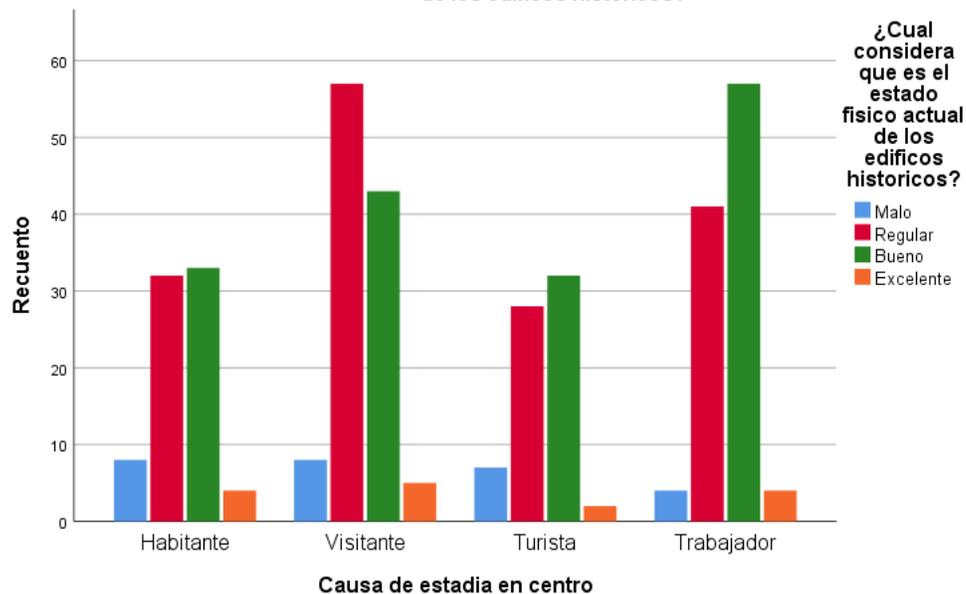


Al analizar la correlación existente entre la percepción del espacio y de los edificios con la causa del usuario en el centro histórico, se observa una constante en los extremos, es decir, que los usuarios que califican al centro histórico como excelente y malo son constantes independientemente del papel que desempeñan en el centro de la ciudad, sin embargo, existe un contraste entre los visitantes, en

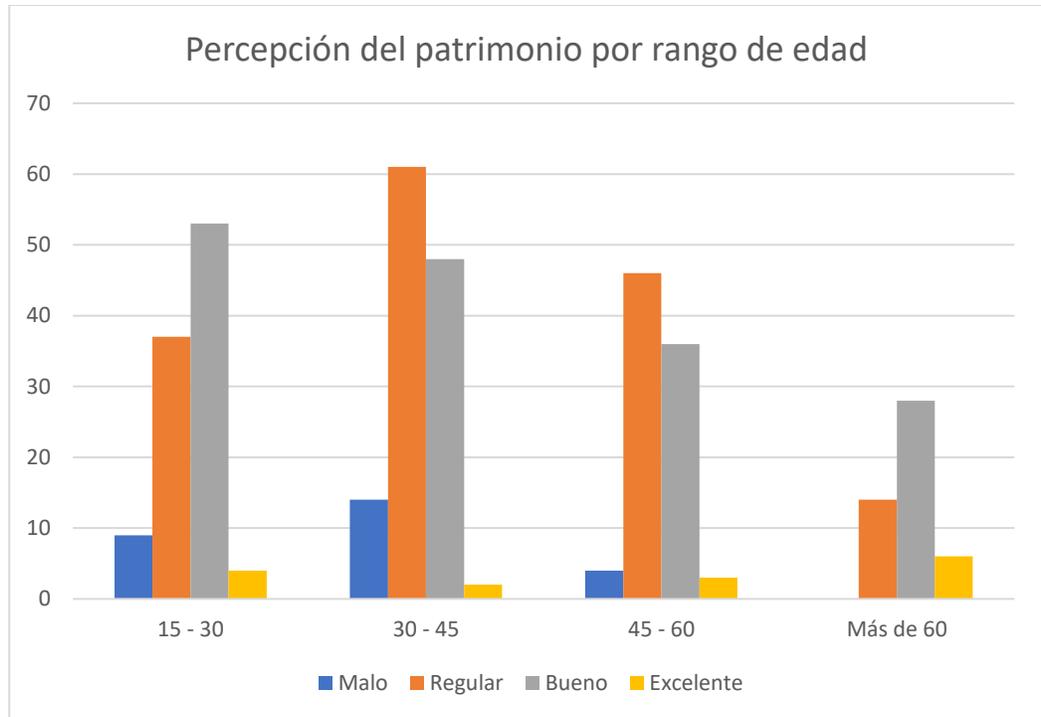
donde predomina la opinión de que es regular y los trabajadores, quienes sostienen que el estado actual es bueno.

La principal razón por la que esto ocurre es por la interacción que cada grupo tiene con el espacio, por esta razón el visitante, que convive principalmente con el espacio público tiene una concepción diferente al trabajador que se desenvuelve en un espacio privado, intervenido para cumplir con funciones específicas.

Barras agrupadas Recuento de Causa de estadia en centro por ¿Cual considera que es el estado fisico actual de los edificios historicos?



Al analizar la relación que existe entre la variable y la edad de los encuestados, se observa que el grupo de edad más longevo tiene una percepción más positiva que el resto de los usuarios, y que los grupos centrales, es decir, los usuarios entre los 30 y 60 años tienden a ser más críticos y califican el estado actual de la ciudad de forma regular o negativa. También se observa que en el grupo de edad más joven predomina una percepción positiva del fenómeno.



En este fenómeno también juega un papel primordial la interacción del usuario con la percepción que se tiene de este, es así como los usuarios con un rango de edad mayor, califican a la ciudad de manera positiva debido a la pertenencia que tienen con el lugar y a la forma en que han vivieron la ciudad en otros tiempos, un fenómeno similar se observa con los grupos más jóvenes, quienes viven el espacio principalmente con fines recreativos lo que genera una percepción distinta a quien desarrolla actividades menos placenteras en el lugar.

Además de identificar la percepción del estado físico de los edificios, es importante conocer la opinión de los usuarios acerca de los usos actuales que se les dan a los edificios y la alteración de sus fines originales.

En esta cuestión aproximadamente la mitad de la población (46:6%) coincide en que es bueno que se reutilicen los espacios y se alteren con el fin de dar solución a las nuevas necesidades, aunque esto signifique que pueda existir una pérdida o mutilación al patrimonio.

Una de las opiniones que más se repetían al plantear esta cuestión, correspondía a la evolución y cambios necesarios para que la ciudad siga cumpliendo con su función y no termine obsoleta e inutilizable. Este sector coincidía en que, a pesar de ser una ciudad con características estéticas únicas, no debe convertirse en una ciudad museo, que solo se puede ver y no se puede usar.

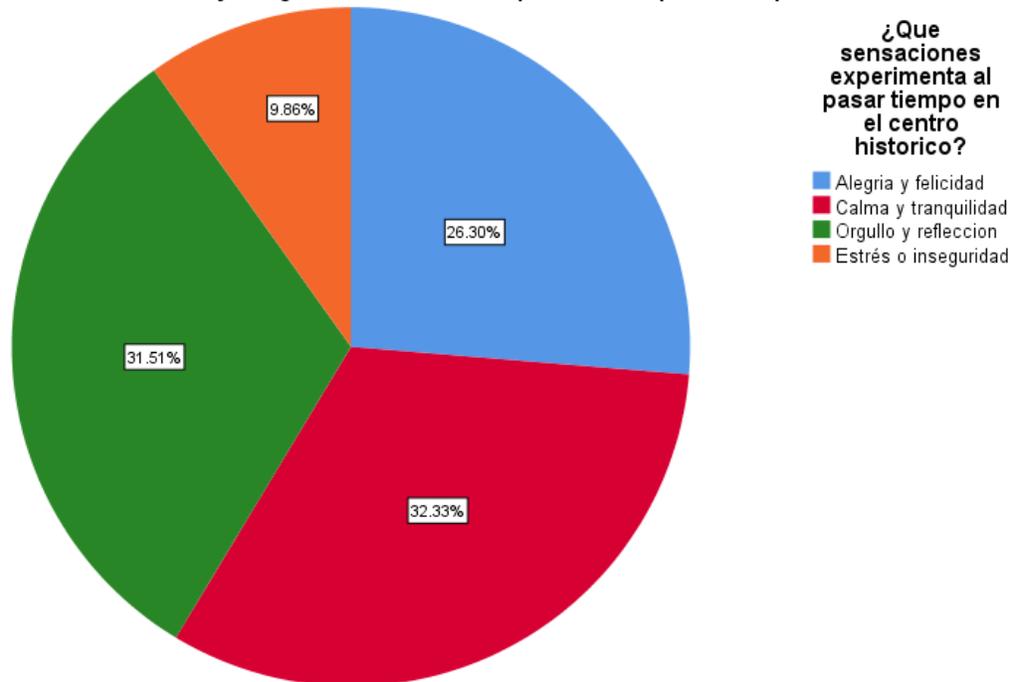
Otro sector de la población correspondiente al 15% de la muestra, opinó que es necesario y están de acuerdo en que se les dé un nuevo uso a los edificios, sin embargo, se debe de respetar la morfología y las características históricas y estéticas que dotan de identidad al espacio.

4.1.3 Percepción del espacio en el Centro Histórico.

Para analizar el espacio es necesario conocer que es lo que sienten los usuarios cuando realizan sus actividades y cuál es la repercusión de estas sensaciones en su forma de vida.

Con el fin de identificar las principales sensaciones de los usuarios en el Centro Histórico, se cuestionó a los usuarios sobre sus sensaciones al estar en el Centro Histórico. A pesar de que las respuestas fueron variadas, se agruparon en cuatro por sus coincidencias.

Gráfico circular Porcentaje de ¿Que sensaciones experimenta al pasar tiempo en el centro historico?

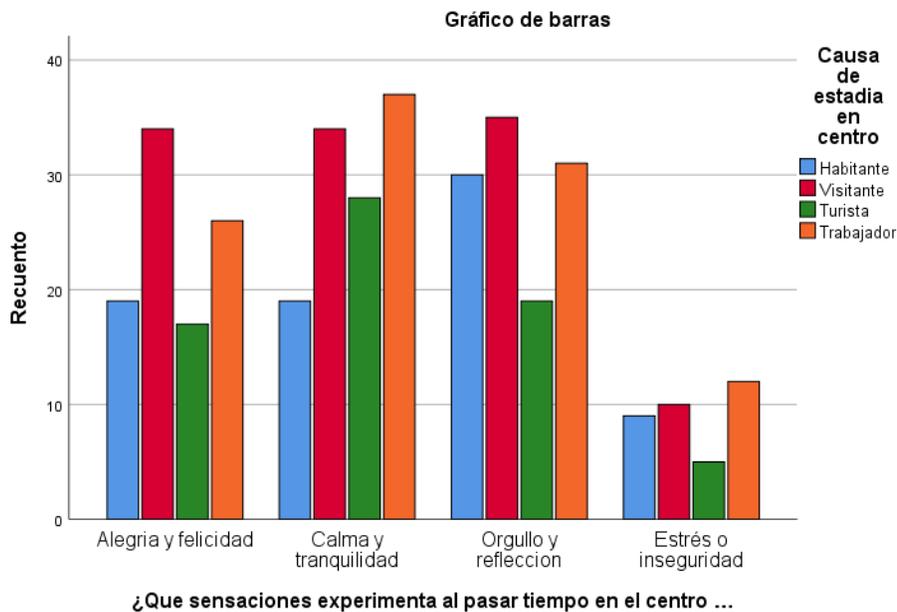


La mayoría de los usuarios tienen sensaciones positivas al estar en el centro, que van desde alegría o tranquilidad hasta el orgullo. Los encuestados comentaron que variedad de espacios “ocultos” como plazuelas y callejones fomentaban una sensación de tranquilidad, además al estar en los edificios públicos se experimentaba una calma otorgada por los gruesos muros o por las dimensiones de estos.

También existieron coincidencias entre las personas que experimentaban alegría al recorrer las calles principales de la ciudad delimitadas por edificios de cantera rosa labrada, al entrar a los grandes palacios e iglesias representativas del periodo barroco del país, o de sentarse a disfrutar del espacio. También se observó el orgullo que gran parte de los usuarios sienten por el lugar, en este factor se observa una constante de todos los usuarios a excepción de los turistas, en quienes predomina la sensación de calma y tranquilidad.

También se puede identificar que existe una percepción negativa, se refiere al estrés y principalmente la sensación de inseguridad que se vive en el centro, sin embargo, los usuarios que coinciden con estas sensaciones son una minoría y son principalmente trabajadores del lugar.

Al preguntar sobre la sensación de seguridad la mayoría de los usuarios coincidían en que el centro histórico es seguro y confiable y mencionaban que los principales problemas de inseguridad corresponden a las periferias o nuevas colonias en la ciudad.



4.1.4 Percepción del usuario en la conservación

Por la importancia que tiene el Centro Histórico y el patrimonio arquitectónico en la vida cotidiana de los usuarios, existe una preocupación por la conservación y la restauración de este, además de que existen posturas claras sobre el tema.

Es importante considerar en qué medida los usuarios identifican las intervenciones realizadas, como se involucran en dichos procesos y cuál es su aportación para mejorar, optimizar o fomentar las prácticas que benefician al patrimonio.

La primera cuestión para tratar fue la motivación que los usuarios tenían para conservar el patrimonio e involucrarse con las actividades relacionadas a ello.

La principal motivación que tienen los usuarios es la fomentar el turismo y hacer crecer la economía de la zona, esto debido a la vocación que se ha forjado en la ciudad y a la importancia que ha adquirido el turismo como detonador económico de la región.

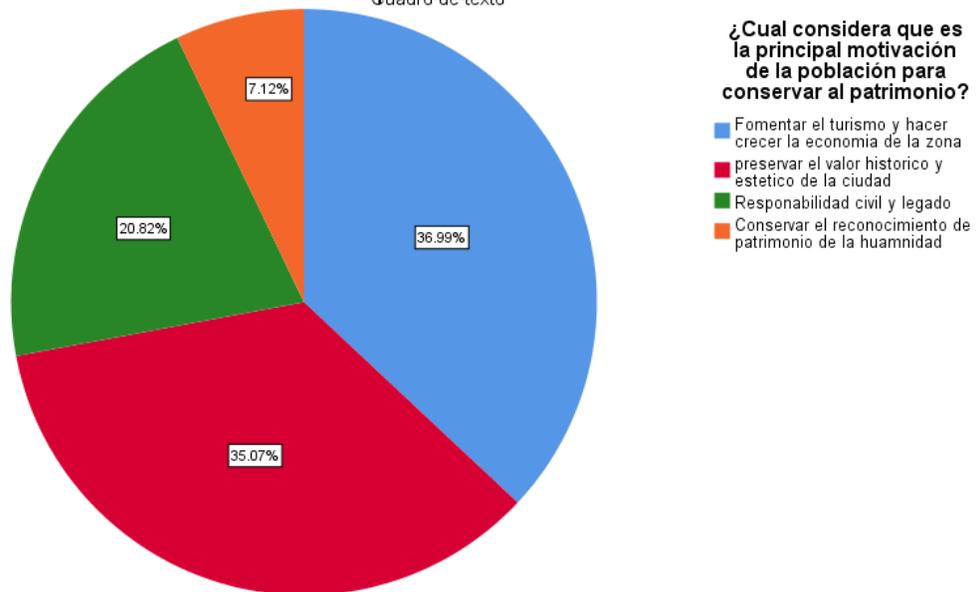
Otro sector importante de la población considera que preservar el valor estético e histórico es la principal motivación para conservar el patrimonio y que se deben de aplicar estrategias que prioricen estos elementos. También mencionaron que es gracias a estos elementos que la ciudad se ha consolidado como una de las mejores ciudades coloniales de México y en caso de priorizar otros factores como el económico o el inmobiliario, se corre el riesgo de perder las características que hacen única a la ciudad.

También existe un grupo en la muestra que coinciden en que existe una responsabilidad civil en la conservación del patrimonio, y que el involucrarse en las tareas de conservación es una obligación que se adquiere como usuario, además coinciden que es un legado que se ha recibido de generaciones pasadas

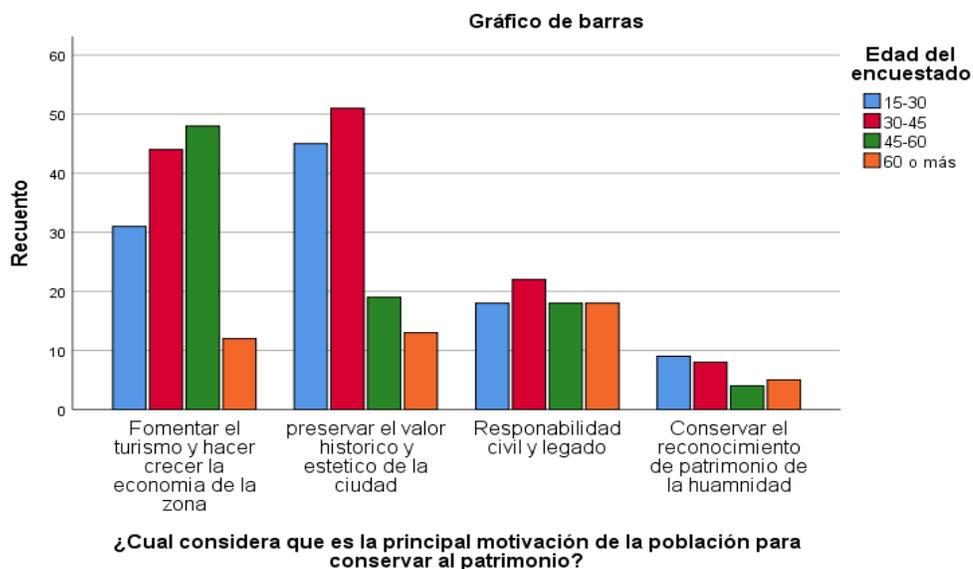
y que se debe pasar en condiciones óptimas a futuras generaciones para su apreciación y estudio.

Una minoría considera que el nombramiento de la UNESCO como ciudad patrimonio de la humanidad es la principal motivación para la conservación y restauración del patrimonio, ya que fomenta el intercambio cultural, el estudio del patrimonio y la promoción de la arquitectura zacatecana.

Gráfico circular Porcentaje de ¿Cual considera que es la principal motivación de la población para conservar al patrimonio?



Al realizar el análisis de la variable en relación con los grupos de edad, observamos que los grupos que comprenden desde los 15 hasta los 45 años los motiva principalmente el turismo, la economía, el valor histórico y la estética del lugar, mientras que el grupo de mayor edad la motivación más común fue la responsabilidad civil y el legado. Se observa una tendencia marcada entre el grupo que va desde los 45 hasta los 60 años, quienes coinciden en que su principal motivación es el fomento al turismo y el crecimiento económico.



Además de sus principales motivaciones se cuestionó a los usuarios sobre la importancia que tenía para cada uno de ellos la conservación del patrimonio, en donde se encontraron coincidencias con la discusión anterior.

Se observa que más de la mitad de la población considera que el conservar el valor estético e histórico es el elemento más importante en la conservación debido a las repercusiones que puede tener en distintos sectores en el desarrollo de la vida cotidiana de la zona.

Es importante resaltar que un sector minoritario de la población, el 9.6 %, considera que la conservación y la restauración del patrimonio no es importante debido a distintos factores, principalmente por la alteración del valor histórico, otros comentaban que las ciudades deben evolucionar y el patrimonio puede actuar como freno al desarrollo económico y social de la región.

El fomento al turismo y la integridad del patrimonio fueron otros de los factores mencionados por los usuarios en cuanto a la importancia de fomentar la conservación del Centro Histórico.

La siguiente tabla muestra el cruce de la variable con la causa de estadía en el centro y es posible observar cómo se modifican las prioridades de cada usuario dependiendo de su causo, encontrando una constante en las respuestas.

Tabla cruzada ¿Por qué considera importante la intervención a los edificios del Centro Histórico? *

Causa de estadía en centro

			Causa de estadía en centro				Total
			Habitante	Visitante	Turista	Trabajador	
¿Por qué considera importante la intervención a los edificios del Centro Histórico?	Para que permanezcan más tiempo en condiciones optimas	Recuento	15	21	27	6	69
		% del total	4.1%	5.8%	7.4%	1.6%	18.9%
	Fomento de turismo	Recuento	13	12	10	14	49
		% del total	3.6%	3.3%	2.7%	3.8%	13.4%
	Para conservar el valor histórico y estético de la ciudad	Recuento	38	64	29	81	212
		% del total	10.4%	17.5%	7.9%	22.2%	58.1%
	No es importante ya que altera su valor histórico	Recuento	11	16	3	5	35
		% del total	3.0%	4.4%	0.8%	1.4%	9.6%
	Total	Recuento	77	113	69	106	365
		% del total	21.1%	31.0%	18.9%	29.0%	100.0%

Para tener un panorama más amplio sobre la percepción y el conocimiento que los usuarios tienen de las intervenciones realizadas en el Centro Histórico se mencionó una lista de edificios y espacios públicos característicos de la ciudad y se preguntó como calificarían las intervenciones realizadas a cada una de estas.

En todos los casos se coincidía en que las intervenciones son buenas, sin embargo, existen casos en donde la aceptación de la intervención es mayor y otros en donde existe una cantidad importante de usuarios inconformes con las obras. Las principales razones por las que los usuarios estaban inconformes con las intervenciones correspondían a la alteración de la morfología o de los elementos característicos del lugar, otra razón es el tiempo y la forma en que se han llevado a cabo dichas intervenciones y la exclusión de la sociedad civil de dichos procesos.

Quienes opinan que las intervenciones son buenas, es principalmente por el rescate de edificios y espacios que se encontraban en condiciones críticas o ya que se resaltaban sus características estéticas dotando al espacio público de escenarios interesantes para su apreciación y su estudio.

Gráfico circular Porcentaje de ¿Cual es su opinion acerca de las intervenciones en la alameda?

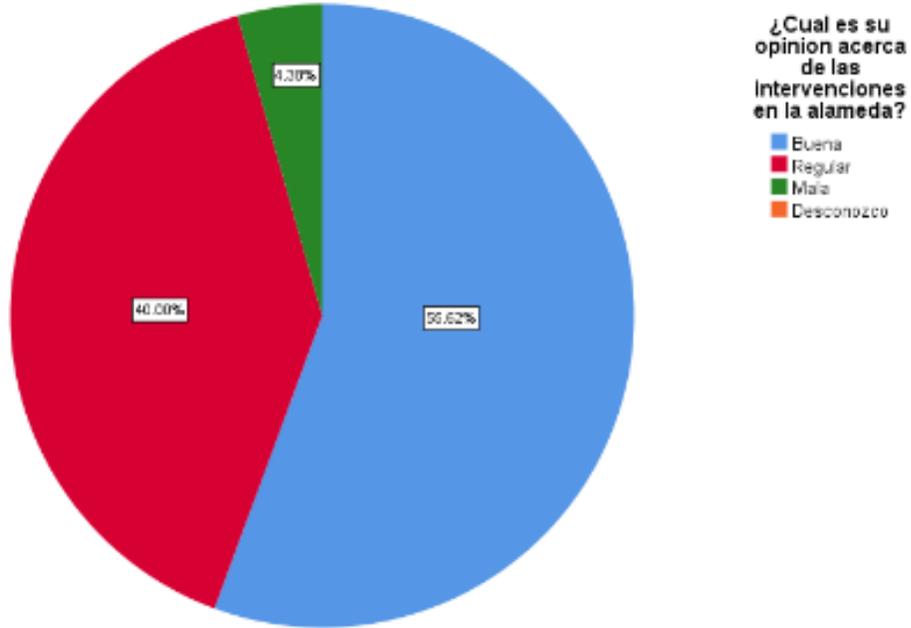
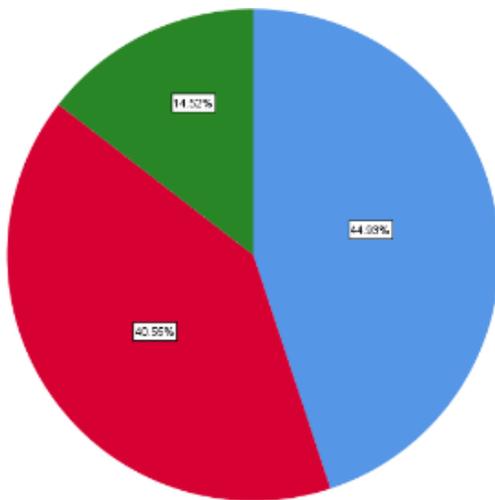
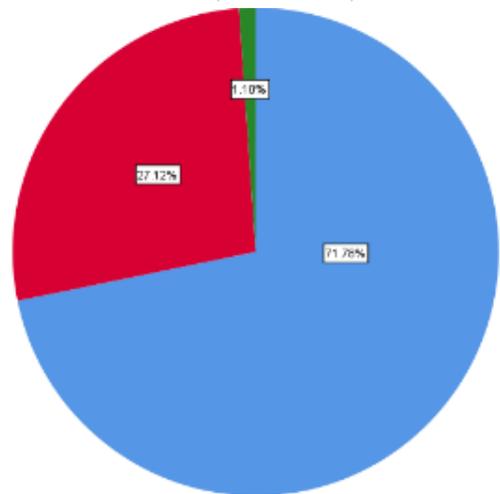


Gráfico circular Porcentaje de ¿Cual es su opinion acerca de las intervenciones en Plaza de Armas?



¿Cual es su opinion acerca de las intervenciones en el convento de San Francisco (Museo Rafael Coronel)?

Gráfico circular Porcentaje de ¿Cual es su opinion acerca de las intervenciones en el convento de San Francisco (Museo Rafael Coronel)?



¿Cual es su opinion acerca de las intervenciones en el convento de San Francisco (Museo Rafael Coronel)?

4.1.5 Dinámicas económicas

En el centro histórico de Zacatecas se realizan diversas actividades económicas, que van desde el comercio, servicios hasta recreación entre otros. Por su vocación turística el centro de Zacatecas podría considerarse como uno de los principales elementos de la economía local, aunque es también en este espacio donde se agrupan diversidad de servicios y oficinas.

Al hablar con los usuarios, la mayoría de ellos (89%) opina que el centro si es un polo de desarrollo para la ciudad y que en él se desarrollan las principales actividades económicas del municipio.

Al cuestionarlos sobre su opinión de la repercusión del patrimonio en la economía local las respuestas fueron variadas:

- Un 39% de la población opina que es gracias al patrimonio arquitectónico y urbano es el elemento principal para la atracción turística, lo que genera una derrama económica gracias a la renta de hoteles, la compra de servicios por parte de turistas o el consumo de productos del lugar.
- Otro sector de la población opinó que la importancia del patrimonio en las dinámicas económicas locales se debe a la inversión pública y privada en la conservación, restauración y mantenimiento de los edificios y de la infraestructura del centro histórico, generando así empleos directos e indirectos.
- En menor medida existe la opinión de que la importancia económica del centro histórico se debe a la centralización de los servicios y la variedad de comercios que se ubican en la zona, convirtiéndola en un centro de consumo e intercambio para todos los sectores de la población.
- Un 9% de la población opina que el patrimonio no representa un elemento primordial en las dinámicas económicas. Cabe destacar que esta opinión sobresale en personas del grupo de menor edad.

4.1.6 Percepción de la patrimonialización

Zacatecas es nombrado patrimonio cultural de la humanidad en el año de 1993, por la UNESCO, gracias a dicho nombramiento se reactivó la preocupación por la conservación y la restauración del patrimonio.

Sin embargo, no todos los usuarios del Centro Histórico de Zacatecas conocen acerca de dicho nombramiento o no saben en qué consiste o cuales son las características por las que fue otorgado el reconocimiento.

Con motivo de los 25 años del nombramiento como patrimonio de la humanidad, se realizaron distintas actividades relacionadas con el patrimonio. Al hablar con los usuarios de los espacios en donde se llevaban a cabo dichas actividades al menos la mitad desconocían el motivo del evento.

También se pudo observar que no existe una cultura de información y de promoción principalmente entre los habitantes y los trabajadores de la zona, ya que son quienes menos conocen acerca de la patrimonialización del centro histórico.

La mayoría de los usuarios que tenían idea de lo que significa el reconocimiento de la UNESCO, opinaron que es un factor determinante en la promoción y el fomento al turismo, dándole un valor agregado al Centro Histórico de la ciudad.

Otro sector importante de la población opina que la importancia de dicho nombramiento se debe al fomento y conservación del valor histórico y artístico de la ciudad, y que además fomenta el estudio de la arquitectura y la sociedad Zacatecana en sus distintas épocas.

Otro sector de la población, principalmente del grupo de edad más avanzado, opina que dicho nombramiento fomenta la conservación de la ciudad y promueve una correcta restauración en los elementos característicos del sitio.

Un grupo minoritario, conformado principalmente por individuos del grupo de menor edad, opinan que dicho nombramiento no tiene ninguna importancia o repercusión, siendo un elemento simbólico que no aporta nada a la ciudad.

4.2 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: INTERACCIÓN DEL USUARIO CON PERCEPCIÓN DEL USUARIO.

Tipo de actividad realizada en el Centro Histórico con la percepción de los usuarios del estado actual de los edificios.

Para analizar cómo influye la interacción que el usuario tiene con el patrimonio sobre la percepción del mismo, se realizó una correlación a partir de una tabla de contingencia y la prueba de chi cuadrado de Pearson la cual parte de la hipótesis de independencia entre las variables si el valor de significación es mayor o igual que alfa (.05), sin embargo para este caso se obtiene un valor de significación de .001 por lo que la hipótesis se rechaza y se acepta la existencia de correlación entre variables.

A partir del trabajo de observación y de la encuesta aplicada a los usuarios, se identificaron los siguientes elementos que refuerzan la existencia de la relación entre las variables.

1. Se identificó que mientras mayor tiempo pasen los usuarios en el Centro Histórico, existe una percepción positiva. Es decir que entre los habitantes y las personas que trabajan en la zona predominan las calificaciones buenas y existen calificaciones excelentes mientras que las personas que realizan actividades de poco tiempo como recreación y consumo de servicios tienen una percepción regular o mala del lugar.
2. Entre los habitantes del centro histórico la percepción es buena y excelente, en este grupo no existe ningún usuario que considere malo o regular el estado del Centro Histórico.
3. Se observa que existe una relación entre las actividades que pudieran considerarse tediosas como el pago y consumo de servicios, la compra de productos básicos o la realización de trámites burocráticos, ya que en este grupo es en donde la percepción de los edificios del Centro Histórico fue calificada predominantemente como regular.

Tipo de actividad realizada en el Centro Histórico con la percepción de los usuarios del uso actual de los edificios.

Para analizar cómo influye la interacción que el usuario tiene con el patrimonio sobre la opinión que existe en el uso actual de los edificios históricos, se realizó una correlación a partir de una tabla de contingencia y la prueba de chi cuadrado de Pearson la cual parte de la hipótesis de independencia entre las variables si el valor de significación es mayor o igual que alfa (.05), sin embargo para este caso se obtiene un valor de significación de .000 por lo que la hipótesis se rechaza y se acepta la existencia de correlación entre variables.

Para este caso se encuentran las siguientes correlaciones específicas entre los grupos a analizar en las variables seleccionadas:

1. Se observa que en todos los grupos con excepción del de los habitantes, predomina la opinión de que es bueno que se den nuevos usos a los espacios con el fin de generar un mayor aprovechamiento del espacio, hacer crecer la economía local y generar dinámicas que favorezcan la conservación de dichos espacios.
2. En todos los grupos se observó una preocupación por la alteración de los edificios histórico y como el uso actual que se les da altera su morfología, restándole valor histórico, considerando que se debe hacer una reutilización de los espacios responsable, en donde no existan alteraciones o modificaciones.
3. El 15% de los usuarios considera que la reutilización de los espacios es mala debido a diversos factores; quienes trabajan o realizan actividades de servicios o tramites consideran que la reutilización es mala debido a que dichos edificios no cumplen con las condiciones óptimas para desempeñar las actividades impuestas. El grupo de personas que realizan actividades recreativas en la zona consideran mala la reutilización de espacios debido a las modificaciones, alteraciones y usos negligentes para los espacios.

Tipo de actividad realizada en el Centro Histórico con la motivación que muestran los usuarios en la intervención de los inmuebles históricos.

Para analizar cómo influye la interacción que el usuario tiene con el patrimonio y si existe una relación sobre las principales motivaciones que tienen los usuarios para preservar, restaurar o intervenir el Centro histórico, se realizó una correlación a partir de una tabla de contingencia y la prueba de chi cuadrado de Pearson la cual parte de la hipótesis de independencia entre las variables si el valor de significación es mayor o igual que alfa (.05), en esta correlación el valor de significación es de .083, por lo que se acepta la hipótesis y se infiere que las variables son independientes una de la otra y no existe una correlación significativa.

Tipo de actividad realizada en el Centro Histórico con la percepción en la calidad de vida de los usuarios.

Existe una relación entre las actividades que realizan los usuarios en el Centro Histórico y su percepción de la calidad de vida que experimentan en el lugar, para comprobar esta correlación a partir de una tabla de contingencia y la prueba de chi cuadrado de Pearson la cual parte de la hipótesis de independencia entre las variables si el valor de significación es mayor o igual que alfa (.05), sin embargo para este caso se obtiene un valor de significación de .005 por lo que la hipótesis se rechaza y se acepta la existencia de correlación entre variables.

El factor principal que relaciona estas variables se sustenta en el tiempo que pasan los usuarios en el lugar, es decir, que a mayor tiempo de convivencia con el entorno la forma de ver el fenómeno cambia con respecto a los que tienen poco contacto con el mismo.

Se determinó que la mayor parte de los usuarios consideran importante el Centro Histórico como elemento determinante en la calidad de vida de los usuarios, sin embargo, mientras que los habitantes consideraron que el elemento principal recae en la identidad y en la cultura, los usuarios con menos contacto consideran que la imagen y los elementos estéticos son el elemento primordial.

Otro factor determinante en la interacción del usuario con el centro histórico se refiere a las actividades económicas que se generan a partir del patrimonio y como el usuario las percibe en relación con la importancia que tiene la restauración y conservación de los edificios históricos por parte de los usuarios.

En este caso se realizó la prueba de chi cuadrada de Pearson para identificar si existe una correlación, siguiendo la hipótesis de independencia entre las variables si el valor de significación es mayor o igual que alfa (.05), sin embargo, para este caso se obtiene un valor de significación de .000 por lo que la hipótesis se rechaza y se acepta la existencia de correlación entre variables.

Los elementos que sustentan esta relación son los siguientes:

1. Existe una correlación positiva muy fuerte (según el diagrama de dispersión de puntos en donde se encontró una línea ascendente del .95) en los grupos que sugieren que la conservación del patrimonio tiene como prioridad la preservación del valor histórico y estético de la ciudad, en relación con los usuarios que ven la conservación del patrimonio como generador de empleos a través de las intervenciones y entre los que sugieren que es determinante para el desarrollo turístico de la ciudad.
2. Se observa que a pesar de que el turismo es uno de los principales productos económicos de la zona, los usuarios no consideran el fomento al turismo como un factor primordial para las dinámicas económicas, es decir, que para los usuarios el valor estético e histórico de la ciudad tiene mayor importancia.
3. Los usuarios consideran que la permanencia de los edificios no es importante en la economía local y que el elemento que domina debe ser la estética que ofrece la ciudad.
4. Se observó una tendencia de rechazo al turismo y a las actividades recreativas por parte de los usuarios que consideran como principal eje económico la centralización de los servicios y la reapropiación del

espacio del Centro Histórico por parte de oficinas, comercio para los locales y servicios para los mismos.

Haciendo referencia nuevamente a las dinámicas económicas en el Centro Histórico de Zacatecas, se sugiere que Existe una relación con la percepción de los usuarios sobre el uso actual de los edificios del centro.

Al igual que en los casos anteriores, se realizó la prueba de chi cuadrada de Pearson con el fin identificar el grado de correlación que existe, partiendo de la hipótesis que coma si el grado de significación es igual o mayor que Alfa (.05) no existe correlación alguna, en el caso específico a tratar, se observa que la significación es igual a .000, lo que sugiere que existe una correlación entre las dos variables.

Los elementos que sugieren la existencia de esta correlación son los siguientes:

1. Para los usuarios que consideran que el patrimonio es determinante en la generación de empleos a través de conservación, restauración y mantenimiento de la ciudad tienden a responder que los usos actuales en los edificios y la reutilización de espacios es un fenómeno positivo sin el cual la ciudad no podría sobrevivir. Esta tendencia también se observa entre los usuarios que consideran que el turismo es uno de los factores principales para el desarrollo de la ciudad.
2. Como ya se había observado antes, existe una tendencia de rechazo por el grupo conformado de usuarios que consideran la centralización de servicios y comercios como indispensable, ya que consideran que al reutilizar los edificios se altera significativamente su valor histórico.
3. Entre los usuarios que consideran importante la reutilización de los espacios existe una tendencia en donde predomina la importancia de su reutilización sin ser un factor determinante la alteración del espacio, este fenómeno se observa principalmente en los usuarios que consideran al centro histórico como generador de empleos a través de la conservación y el mantenimiento de la ciudad. Este fenómeno

también se observa en el grupo que considera determinante el turismo en las dinámicas económicas, sin embargo, es menos marcada la tendencia.

4.3 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: INTERACCIÓN DEL USUARIO CON INTERVENCIONES DEL USUARIO.

Es importante conocer la relación que existe entre la interacción que tienen los usuarios con el entorno, su forma de desenvolverse en él y su perspectiva con las intervenciones que los usuarios proponen, adoptan o implementan en el Centro Histórico de la ciudad.

La primera relación que se propone es entre la importancia de la patrimonialización del centro histórico y sus principales impactos en la ciudad con la cantidad de tiempo que los usuarios pasan en el centro histórico de la ciudad y con las actividades predominantes realizadas por los usuarios.

A partir de la prueba de chi cuadrada de Pearson se llega a la conclusión de que existe correlación entre las variables al obtener un valor de significancia de .000, desechando la hipótesis.

Los elementos mas significativos en la relación son los siguientes:

1. Existe una tendencia en la que a mientras mayor tiempo se interactúe con el entorno, se tiene mayor conciencia de los beneficios o afectaciones que genera la problematización del centro histórico.
2. Los usuarios que pasan menor tiempo en el centro histórico y los que lo hacen por actividades esporádicas como la recreación, consideran que la patrimonialización genera efectos positivos principalmente en la promoción y fomento turístico, contribuyendo así a la conservación del Centro Histórico y al desarrollo de la ciudad.
3. Los usuarios que pasan mas tiempo en el centro de la ciudad muestran más interés por el valor histórico, por las características estéticas de la ciudad y por el valor artístico, predominando con esta perspectiva los habitantes de la zona y quienes desempeñan su trabajo en espacios del Centro Histórico de la ciudad.

En cuanto a las dinámicas económicas en el centro histórico y como se ven afectadas a partir del nombramiento del Centro Histórico de la ciudad como patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO se pueden identificar los siguientes elementos:

1. Se observa una relación considerable (.77 en la escala de intervalos de Pearson) entre como los usuarios viven las dinámicas y los cambios generados por la patrimonialización en las afectaciones en las dinámicas económicas de la ciudad. De este modo, se observa que los usuarios consideran la patrimonialización como factor fundamental en el desarrollo económico, haciendo énfasis en la generación de empleos y movimiento de capital a través del turismo y de la conservación y restauración de los edificios que forman parte del centro.
2. A través de la observación directa se identificó una constante en el pensamiento de los usuarios, los cuales consideran que el nombramiento como ciudad patrimonio genera beneficios económicos a través de la asignación de recursos principalmente de gobierno federal e instituciones nacionales e internacionales.

Otro factor importante para analizar es como se desenvuelve la sociedad al momento de realizar, proponer o dar seguimiento a las intervenciones en el centro histórico y como esta participación afecta a las dinámicas económicas de la ciudad. Los factores que mostraron mayor grado de correlación son los siguientes:

1. Los usuarios consideran que no existe una participación real por parte de la sociedad principalmente debido a la poca importancia que toman los organismos gubernamentales y los particulares a las necesidades de los usuarios, afectando directamente en el desempeño económico del lugar mediante el rechazo a las intervenciones.
2. Los usuarios que se involucran o participan en las distintas etapas de la intervención del patrimonio, consideran que existe una repercusión

positiva en la economía de la ciudad al generar cambios necesarios que mejoran y facilitan las cadenas de consumo.

Al analizar la percepción que los usuarios tienen acerca de la participación de la sociedad en la conservación del patrimonio, se encontró la existencia de una correlación lineal con el tipo de actividades que los usuarios realizan en el centro y con el tiempo que pasan ahí. Los elementos mas importantes en esta correlación son los siguientes:

1. Los usuarios que pasan mayor tiempo en el centro y quienes tienen una relación mas estrecha o personal con el espacio, es decir que tienen un sentido de pertenencia al lugar, consideran que la sociedad no esta participando activamente y que hace falta un cambio de paradigma y en las formas de actuar con relación a la preservación de la integridad del Centro Histórico.
2. Por otra parte, los usuarios que pasan poco tiempo en el centro, quienes por lo general realizan actividades esporádicas en el lugar, consideran que no es indispensable la participación de la sociedad en el cuidado del centro de la ciudad y se relega la responsabilidad a las instituciones gubernamentales.
3. Por lo tanto, podemos decir que, a mayor tiempo en el centro histórico, mayor es la preocupación y existe una participación mas activa por parte de la sociedad, sin embargo, mientras menos tiempo se pase en el sitio, la preocupación por su conservación se reduce y no se adquiere una responsabilidades o compromiso con el patrimonio.
4. Al igual que en situaciones analizadas con anterioridad, se identifico un rechazo y falta de compromiso por parte de los usuarios que pasan poco tiempo en el centro y que lo hacen con fines comerciales, abastecimiento de bienes y servicios o burocráticos, ya que en el grupo se identifico una tendencia en la se considera que las acciones implementadas son suficientes y que quien debería de encargarse del patrimonio son las instituciones.

Al analizar los datos arrojados por los instrumentos se identificó una tendencia por parte de los usuarios a evadir el compromiso y derogar toda la responsabilidad a las instituciones y los particulares propietarios de los inmuebles del Centro Histórico, sin embargo, también se identificó un desconocimiento de las instituciones y organismos relacionadas con el patrimonio.

La situación presenta elementos similares al caso anterior, en donde el tiempo y el tipo de actividad realizadas en el centro, influyen directamente en el conocimiento y la forma de relacionarse con las instituciones, los elementos más significativos son los siguientes:

1. Los usuarios que pasan mayor tiempo en el Centro Histórico, principalmente los habitantes de este conocen las principales instituciones que se involucran con la protección del patrimonio, y mantienen una relación de cooperación debido a las intervenciones constantes que les afectan de forma directa. Se identificó que las instituciones con mayor importancia para la población y con las que existe mayor colaboración son el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Estado de Zacatecas.
2. Los usuarios que pasan poco tiempo en el centro de la ciudad y quienes no tienen actividad constante o periódica en el sitio, tienen menor conocimiento de las instituciones que se involucran en la protección del patrimonio, principalmente por la falta de interés en la situación y la poca difusión de las instituciones.
3. Se observó que entre los usuarios que han tenido relación con los organismos reguladores en las intervenciones al patrimonio existe un descontento importante, al considerar que la normatividad no tiene congruencia con la situación local, considerar que los criterios impuestos por la ley es complicado cumplirlos y por la poca asesoría que existe en el tema para los propietarios y usuarios.

4.4 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: PERCEPCIÓN DEL USUARIO CON INTERVENCIONES DEL USUARIO.

La percepción que el usuario tiene de su entorno es un reflejo de su forma de vivir y de la forma en que interactúa con el medio, además repercute de manera directa en las acciones que los usuarios emprenden con el fin de mejorar la funcionalidad de los espacios.

La primera relación por analizar corresponde al estado físico actual de los edificios y la participación que los usuarios tienen en la mejora, protección y restauración de los inmuebles.

Se encontró que el estado físico actual de los edificios influye en la forma en que los usuarios participan en su cuidado y se involucran con las restauraciones e intervenciones propuestas. Las relaciones más significativas son las siguientes:

1. Existe una tendencia en donde se observa que mientras una mejor percepción se tenga de los inmuebles, existe una mayor intención de colaboración en la intervención y el cuidado de estos.
2. En el caso contrario, los usuarios que consideran que el estado actual de los edificios es malo, también muestran un rechazo a la colaboración y el interés en la protección o rescate de dichos edificios es bajo y en algunos casos nulo.
3. Así pues, se infiere que mientras mayor satisfacción o mejor percepción se tiene de los inmuebles, la participación en la conservación será mayor y genuina, mientras que para los usuarios que tienen una concepción negativa de los inmuebles que forman parte del centro de la ciudad, no existe un interés real por la conservación del patrimonio y no se involucran, por lo tanto, no existe ningún tipo de participación ciudadana por parte de este sector de la población.

La participación de la sociedad en el cuidado del patrimonio, también se puede ver influenciada por el uso actual que se da a los edificios y por las sensaciones que el usuario experimenta al interactuar con el espacio construido.

En este sentido se identificaron los siguientes elementos que sugieren la correlación entre las variables:

1. Los usuarios que experimentan sensaciones positivas en el Centro Histórico de la ciudad tienen una participación más activa, se involucran en las distintas etapas de las intervenciones y realizan aportaciones a la protección del patrimonio. Estos usuarios desempeñan un papel fundamental en la promoción del cuidado del patrimonio, al externalizar sus experiencias, compartirlas con otros y fomentar la implementación de prácticas positivas para la conservación.
2. En el extremo contrario, encontramos a los usuarios que experimentan sensaciones negativas o que relacionan la interacción en el centro histórico con sucesos y prácticas nocivas o peligrosas. Este grupo no se involucra en las tareas que tienen que ver con la protección del patrimonio debido a la connotación negativa que tienen de éste, además fomentan prácticas que pueden afectar al patrimonio.

Con respecto al uso actual de los edificios y su influencia en la participación de la sociedad en la conservación del patrimonio es más complejo, debido a que se crean subgrupos con distintas ideas, los más significativos son los siguientes:

1. Los usuarios que están conformes con el uso que actualmente se da a los edificios se involucran con la protección de los inmuebles y realizan acciones personales con el fin de no afectarlo.
2. Los usuarios que están de acuerdo en que se reutilicen, pero no están de acuerdo en la forma en que se están realizando las intervenciones o sufren afectaciones por el nuevo uso del espacio, participan de manera activa, se involucran en la búsqueda de soluciones y por lo general forman alianzas con las instituciones públicas generando un modelo de participación ciudadana que beneficia a los usuarios.

La importancia que tiene el centro histórico en las dinámicas sociales de la población Zacatecana, así como los cambios que los usuarios consideran necesarios para el correcto funcionamiento de la ciudad, se ven afectados de forma directa por la relación que existe con las instituciones, la normatividad aplicada y la participación de la población.

Los usuarios del centro consideran que el centro es parte fundamental en el desarrollo de la ciudad debido a distintos factores, sin embargo, se pueden ver afectados por los siguientes elementos:

1. El 38% de los usuarios considera que la importancia del centro recae en su valor histórico y artístico, y que a partir de este elemento se pueden desarrollar todas las dinámicas sociales y económicas indispensables para su supervivencia, sin embargo, más de la mitad de este grupo considera que la normativa de los tres niveles de gobierno no es la adecuada y genera situaciones que ponen en riesgo el patrimonio. Esta situación genera una falta de interés en la participación en los procesos de intervención del patrimonio, principalmente por la falta de confianza en las instituciones.
2. Otro sector importante de la población atribuye la importancia del centro histórico a su vocación como espacio turístico y al impacto económico que esto genera. En este grupo de población se identificó un desconocimiento de las instituciones encargadas del patrimonio y de las leyes y normas aplicadas, además se observó una falta de interés en la participación de los procesos de intervención del patrimonio.
3. Otro grupo de la población menos significativo sugiere que el centro histórico no desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la ciudad y muestran un desinterés en todos los procesos de intervención en los edificios, además consideran que los esfuerzos de la sociedad civil por el rescate del patrimonio son innecesarios. Este grupo no se involucra en la participación ciudadana y fomenta el desinterés con otros usuarios.

CAPITULO V.

ZACATECAS EN EL MARCO ACTUAL (DISCUSIÓN)

5.1 IDENTIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE ZACATECAS

Para realizar un análisis de los distintos fenómenos que afectan de forma directa la conformación de una identidad en un grupo social, específicamente en los usuarios del centro Histórico de Zacatecas, es indispensable plantear métodos de medición de las variables.

En el caso de la identidad cultural a partir del patrimonio, se sugiere una escala de medición elaborada a partir del proceso de simbolización de la semiótica (Lotman) en donde se sugieren tres momentos indispensables para llegar a la conformación de la identidad: La indexicalización del signo, la iconización del elemento físico y por último la simbolización del objeto.

En el primer momento, la indexicalización, se ubica el signo, que se traduce al elemento físico primario que da origen al sistema semiótico, para el caso específico del Centro Histórico de Zacatecas, la arquitectura, los edificios, el urbanismo de la ciudad, así como las practicas cotidianas y tradicionales que permiten el desarrollo de la vida social en esta semiosfera.

Es necesario identificar las partes del sistema, el núcleo, corresponde al primer cuadro de la ciudad, en donde la arquitectura predominante de la ciudad corresponde al estilo barroco en el periodo del virreinato.

Los bordes corresponden a los barrios que delimitan el centro de la ciudad y es en este espacio que ocurre el mayor intercambio y alteración de información del sistema, además las practicas cotidianas en estos espacios se modifican.

Además de los bordes físicos, también es indispensable considerar los bordes virtuales, los cuales están en contacto directo con la ciudad y alteran de manera importante la forma en que se vive la ciudad, en que se observa y en cómo se altera.

Dichos bordes virtuales los encontramos en los medios de comunicación, principalmente teléfonos inteligentes, que conviven de forma estrecha con el usuario y modifican la interacción con el espacio físico.

El segundo momento corresponde a la iconización del objeto, es decir a la significación del patrimonio, de los edificios, de la arquitectura y de las prácticas cotidianas del usuario. En este momento el signo obtiene un valor y es a partir de este valor que se comienza a conformar una identidad a partir del signo.

La significación del objeto puede suceder a partir de distintos factores, en el caso de Zacatecas, el principal ocurre debido a la memoria histórica del objeto, es decir a los sucesos acaecidos en distintas épocas en el lugar y en los cuales el objeto formo parte de la narrativa y la memoria colectiva de la institución social.

Podemos encontrar entonces que, la catedral de Zacatecas se considera icono a partir de la memoria o la huella dejada por de generaciones anteriores. Por la importancia de la religión en la zona, el interés de la institución religiosa por la evangelización del pueblo zacatecano y por símbolos que contiene que son importantes para el zacatecano como la virgen de los zacatecas.

Así, cada uno de los íconos de la ciudad, cuentan con una historia o una huella marcada en un sector del grupo social y compartida a través de las generaciones hasta nuestros días.

La iconización del objeto físico se transforma y se sobrepone a relatos anteriores, conformando así nuevas historias en distinto tiempo y a partir de las cuales la significación del objeto adquiere mayor relevancia para el grupo.

El último momento importante en este proceso semiótico es la simbolización del signo, es decir, las carga emocional o afectiva que el signo adquiere a través de la iconización.

En este sentido no es suficiente con que el objeto físico tenga una historia, un pasado o una huella importante para la sociedad, si no que dicha historia contenga una carga emocional que afecte a los usuarios o miembros del grupo social.

En este sentido, es comprensible que los sucesos traumáticos puedan tener un valor simbólico más importante, ya que la carga emocional que esto conlleva afecta de forma directa en los sentimientos del grupo.

En Zacatecas algunos de los sucesos que han marcado la identidad como miembros del grupo es la toma de Zacatecas, conflicto bélico con repercusiones sociales, económicas y políticas con afectaciones al patrimonio, la arquitectura y la vida cotidiana de la ciudad, al igual que el conflicto cristero y la guerra de reforma.

Estos momentos de crisis también han generado una situación en la que es indispensable “reinterpretar la memoria y cuestionar la propia identidad” (Jolín, 2009) generando cambios importantes en la identidad cultural de la ciudad y en el sentido de pertenencia al lugar.

En Zacatecas, estos conflictos marcaron un antes y un después en la conservación del patrimonio, generando una creciente preocupación por las pérdidas en los conflictos y las dificultades posteriores para recuperar lo perdido y conservar lo redivivo.

Olga Molano (2007) menciona que la identidad cultural y la pertenencia al lugar están dadas por el patrimonio. A partir de esta idea se analiza a la sociedad zacatecana y se observa la influencia del patrimonio sobre la identidad del zacatecano.

De acuerdo con los datos recabados en los instrumentos para recolección de información encontramos que en el centro histórico de Zacatecas existe una simbolización de muchos de los edificios más importantes en la ciudad, además del estilo barroco como símbolo de la ciudad zacatecana. También se observa una simbolización de los materiales utilizados en la arquitectura de la ciudad, específicamente de la cantera rosa, que se ha convertido en símbolo de identidad para la ciudad y los usuarios de zacatecas.

El urbanismo es otro de los elementos que ha adquirido un carácter simbólico, debido a su singularidad, y su estilo de plato roto, la variedad de

callejones y calles angostas que dan sentido a los recorridos por la ciudad y a sus desniveles que generan recorridos únicos.

La simbolización del espacio público en el centro histórico de Zacatecas es cambiante, se encuentra en evolución, y se sobrepone a narrativas del pasado, creando de esta manera historias complejas con un valor diferente para distintos subgrupos de población (Principalmente por generación). Es así como algunos espacios adquieren mayor valor simbólico para algunos que para otros.

Según la teoría de Olga Molano (2007), la ciudad de Zacatecas ha conformado su identidad a partir de la creencias, tradiciones, costumbres y códigos morales que el grupo tiene el común.

De acuerdo con la observación realizada y los datos recolectados, algunas de las prácticas que han definido la identidad del grupo son las siguientes:

- La religión: Para los usuarios del centro histórico de Zacatecas, la religión ha sido, desde la evangelización de los primeros pobladores de la región, uno de los elementos más importantes en la conformación de la ciudad y de la identidad como ciudadanos.

Desde el virreinato, la ciudad se dividió en barrios dirigidos por las distintas órdenes religiosas que llegaron a establecerse en el territorio, instaurando las costumbres y tradiciones más importantes y que se conservan hasta nuestros días, y que corresponden a ritos religiosos impuestos por la iglesia católica que predomina en el lugar.

Se observa la influencia de la organización religiosa en la fastuosidad de las iglesias, capillas y conventos además de la iconografía católica en edificios civiles y privados en la ciudad.

Las prácticas instituidas también han generado procesos de identificación con el lugar y de prácticas cotidianas que se convierten en elementos generadores de identidad. Entre ellos, los paseos dominicales, originalmente realizados después de asistir a la misa católica y posteriormente como práctica cotidiana aun para usuarios que no pertenecen a la organización religiosa.

Para los usuarios del centro histórico las narrativas generadas a partir de las celebraciones religiosas de la semana santa han influido en la conformación de la identidad de forma importante.

En un primer momento debido a los rituales celebrados en las calles de la ciudad como la procesión del silencio o el viacrucis, posteriormente con la apertura de dichos días a la celebración de eventos culturales y artísticos que generan la interacción de los usuarios a partir de una práctica religiosa.

- La cultura: Para los zacatecanos la cultura se ha convertido en bastión de identidad y en elemento característico al momento de describir la ciudad. La cultura y las artes han adquirido un papel protagónico en el que se involucran la mayor parte de los usuarios y en donde convergen la mayoría de los subgrupos que conforman el universo social del Centro Histórico de Zacatecas.

Aunque es un fenómeno más reciente que las prácticas religiosas, han generado una interacción importante entre la sociedad, y ha evolucionado a través del tiempo con la oferta creciente de productos culturales para los distintos usuarios del Centro Histórico.

La gran variedad de artistas y museos en la ciudad es muestra de la importancia que tienen para el grupo además de las distintas propuestas culturales como los son festivales, exposiciones, ferias, congresos, entre otros y la interacción de los usuarios con las mismas.

Uno de los eventos que mayor interacción social genera es el “Festival Cultural de Zacatecas” celebrado en semana santa y de pascua. En dicho evento convergen individuos de distintas generaciones, ocupaciones o edades e interactúan, rompiendo brechas y generando narrativas comunes que desembocan en una identidad colectiva.

- Festividades: Para la sociedad Zacatecana la celebración de sucesos importantes en la región se ha convertido en un elemento primordial para recordar.

Estos sucesos son celebrados de distintas formas entre las que destacan ferias y kermeses, en donde se hace presente la gastronomía típica, callejoneadas y bailes, amenizados por el tamborazo que ha dado ritmo a la vida zacatecana desde el siglo pasado, desfiles y cabalgatas en las principales calles de la ciudad o simplemente al acudir a los espacios dedicados al esparcimiento como las cantinas típicas o las fondas de antaño, entre otras.

Debido a la distribución de la ciudad a partir de las órdenes religiosas que las presidían, existe distintas ferias en cada sector, en donde la comida, los juegos y la convivencia juegan un rol protagónico.

Sin duda, la gastronomía es uno de los elementos que mejor definen la identidad de un pueblo, a partir de la cocina típica, es posible identificar los elementos originarios de la región y la forma de consumo.

El “asado de bodas” es el platillo típico, sin embargo, existen otros elementos que definen la identidad de los zacatecanos a través de la gastronomía como lo son la tuna, los dulces de calabaza y camote, el caldo de rata de campo, el mezcal, el pulque o el aguamiel.

Las callejoneadas se han convertido en uno de los elementos más característicos del Centro Histórico, realizada con el fin de celebrar un suceso importante para el grupo y parte indispensable de cualquier festejo como zacatecano.

Los bailes típicos y la rememoración del pasado prehispánico y virreinal son elementos que se rescatan con el fin de encontrar elementos identitarios para la sociedad zacatecana.

De acuerdo con Stuart Hall, la identidad es un proceso en constante evolución y se genera a través de la interacción de los usuarios, por lo que la identidad de los zacatecanos no recae simplemente en la práctica de la costumbres o tradiciones o en la interacción y simbolización con el espacio físico, si no en la comunicación y en la práctica compartida de dichas acciones.

La socialización e interacción entre los usuarios permite generar narrativas colectivas que resultan en la conformación de una identidad de grupo y no del individuo.

Este fenómeno se observa en los distintos espacios públicos analizados a lo largo de la investigación, en donde las memorias e ideas individuales convergen y creas así una identidad en base a una memoria, un contexto y un momento.

El “Portal de Rosales” es uno de los ejemplos más claros de este fenómeno, el cual ha pasado de ser un elemento dentro de la arquitectura y urbanismo de la ciudad a ser un elemento primordial para la interacción social de los zacatecanos. En este espacio ocurre un intercambio de información debido al uso como punto de reunión para la sociedad zacatecana, además es escenario de distintas actividades primordiales en las experiencias cotidianas del usuario del Centro Histórico de Zacatecas.

Las narrativas y usos en el espacio han cambiado, de ser un espacio dedicado al intercambio comercial, paso a ser un espacio dinámico en el que convergen distintas actividades, sobresaliendo en este momento de la historia, su carácter de espacio social.

Otro de los espacios que mayor evolución ha tenido y con ello mayor variedad en las historias contenidas en el espacio, es la Plaza de Armas de la ciudad, pasando de ser patio de uno de los palacios más importantes de la ciudad, a cumplir la función de atrio para la Catedral y posteriormente como sitio de reunión y escenario de eventos culturales. Estos cambios en el uso del espacio han generado cambios en la conformación física del elemento y en el arraigo de los usuarios a él.

González Varas (2000) sugiere que los elementos de la identidad son de carácter anónimo, ya que son producto de la colectividad.

Para los usuarios del Centro Histórico de Zacatecas, esta característica está presente en muchas de las actividades cotidianas que se realizan.

En el caso de la distribución del espacio para las distintas actividades de los usuarios, no hay un antecedente a partir del cual se pueda identificar a un individuo que lo sugirió, sino que se ha ido replicando dicha práctica a través de los años en donde los espacios a nivel de calle son utilizados para comercio y actividades económicas, las plantas altas como habitación y los sótanos como bodegas.

Las celebraciones también son prácticas que no tienen un origen a partir de un individuo, sino que son producto de la interacción y el intercambio social de los usuarios.

Jame Fisher (2014) hace referencia a la importancia que tiene el sentido de pertenencia al lugar en la conformación de la identidad cultural.

El sentido de pertenencia se refiere a la capacidad que tiene un elemento de grupo social de sentirse identificado con otros elementos del grupo o con el espacio físico.

En el Centro Histórico de Zacatecas existe un fenómeno complicado al hablar de pertenencia, ya que defiere de manera considerable al analizar los distintos subgrupos dentro del contexto social.

La manera en que los usuarios de mayor edad se relacionan con el espacio y crean un vínculo con éste, es sumamente distinta a la que las nuevas generaciones lo abordan.

De acuerdo con los datos recabados, los usuarios más jóvenes se identifican más con las prácticas que se realizan en el espacio que con los elementos físicos que conforman el contexto.

De esta manera, no existe un vínculo tan fuerte con el espacio y las alteraciones que ocurran en este no son de mucha importancia para este grupo.

Sin embargo, al analizar a los grupos de mayor edad, existe un vínculo más fuerte con el espacio, debido a la significación que generan a partir de los elementos físicos.

Este fenómeno sucede debido a la forma en que se vive la ciudad y en el tiempo y la cantidad de memorias que se han desarrollado en los espacios que conforman el Centro Histórico. Por lo tanto, los elementos más jóvenes del grupo tienen una menor cantidad de memorias acaecidas en el centro de ciudad y por lo tanto menos arraigo con el espacio.

También se encontró que el sentido de pertenencia al lugar se ha visto afectado debido al crecimiento de la ciudad y al surgimiento de nuevos centros económicos y de intercambio social. Debido a este fenómeno, el Centro Histórico deja de ser el escenario único para la interacción social y pasa a ser una opción más que compite con el resto de los subcentros.

A pesar de que el sentido de pertenencia al Centro Histórico de Zacatecas se ha visto afectado debido a distintos fenómenos, es posible identificar la importancia que tiene el centro para los usuarios de este, principalmente en la participación que existe en los fenómenos que pueden afectar al centro de la ciudad.

Los elementos del grupo se involucran en los problemas y la situación del centro histórico de distintas formas, que van desde la participación directa en la resolución de problemas o la difusión de la información y aportación de ideas a través de distintas plataformas físicas y virtuales.

Uno de los eventos más recientes en la ciudad, en donde la sociedad se unió con el fin de rescatar un elemento de identidad para la población, fue el boicot a la campaña del grupo cervecero modelo como “capital mundial de la cerveza” debido a la alteración de la identidad del zacatecano y la implementación de una identidad errónea según los miembros del grupo. La presión del grupo social, además, frenó la alteración de uno de los edificios más simbólicos de la ciudad, el Mercado González Ortega, que sería concesionado a la empresa cervecera para su explotación y alteración física y de uso.

5.2 LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL CENTRO HISTÓRICO.

El Centro Histórico de Zacatecas, además de ser uno de los elementos más importantes en la conformación de la identidad cultural de los elementos del grupo social que convergen en dicho espacio, también adquiere importancia al analizarse desde distintas perspectivas, que, sin embargo, también influyen en la identidad y en la conservación del patrimonio.

El centro Histórico de Zacatecas cumple con múltiples funciones. Es el centro de distribución de la población, centro cultural y artístico, núcleo de la economía local y eje rector en la conformación de la ciudad. Este carácter multifacético permite que el centro también tenga múltiples valores.

El valor primordial al hablar de patrimonio se refiere a su carácter histórico, ya que es este elemento que lo identifica como patrimonio.

El valor histórico se puede considerar de distintas formas, la principal, de acuerdo con la temporalidad en que el edificio o el espacio público fue construido. Para el Instituto Nacional de Antropología e Historia se considera patrimonio a los edificios terminados desde la conquista en 1521 hasta 1900.

En Zacatecas, según datos del Ayuntamiento Municipal (programa parcial del Centro Histórico de Zacatecas, en plan municipal de desarrollo 2018 – 2021), al menos el 75% de los inmuebles dentro del primer cuadro de la ciudad corresponden a este periodo, por lo que gran parte de la ciudad es considerada patrimonio.

El valor estético es otro de los elementos primordiales en la importancia del Centro Histórico y de su conservación y restauración. Estos elementos generan identidad y distinguen al inmueble del resto de elementos en la ciudad.

Desde la perspectiva económica, y tomando como referencia las ideas de Barreiro y Parga-Dans (2013) el patrimonio juega múltiples papeles dentro de la economía de una ciudad.

Para el caso específico de Zacatecas, en el centro es uno de los principales centros de consumo de productos y servicios para la población. De acuerdo con la información recabada a partir de los instrumentos, la mayoría de los usuarios consumen productos y servicios en el centro.

También tiene un papel primordial en al hablar del espacio de trabajo para los usuarios, ya que gran parte de los usuarios del centro se desenvuelven en él a través de un empleo.

El patrimonio adquiere otro valor importante al referirse al tema inmobiliario, ya que sus características elevan el valor de la propiedad en relación con las periferias de la ciudad y generan procesos de especulación inmobiliaria (Posso Jiménez, 2014) que modifican los valores del espacio físico.

A pesar del valor que genera el mercado inmobiliario en el patrimonio es de vital importancia, también es uno de los fenómenos que más afecta al patrimonio, al anteponer el valor comercial y económico al valor histórico o estético, promoviendo la alteración irresponsable del espacio, el fachadismo y la musealización de la ciudad.

Una cantidad importante de inmuebles en el Centro Histórico ha sufrido estos procesos, debido a la creciente demanda de espacios para comercio. Algunos de los edificios más afectados por estos procesos actualmente albergan bares y restaurantes y han alterado su forma, su función y su memoria, reconfigurando la identidad del lugar.

El turismo es otra de las actividades económicas y sociales que dan mayor valor al Centro Histórico de la ciudad y que mayores repercusiones tiene en la alteración y la conservación del patrimonio.

Por un lado, el turismo genera una preocupación constante en distintos actores estratégicos como el gobierno, comerciantes y prestadores de servicios, por la conservación y el rescate de edificios simbólicos y característicos de la ciudad, así como de los espacios públicos que generan la identidad del lugar, debido a la derrama económica que este genera en Zacatecas.

Según datos de la Secretaría de Economía y de la Secretaría de Turismo de Zacatecas, en 2018, el turismo generó más de 1 mil 614 millones de pesos, siendo una de las actividades económicas que mayores beneficios genera para el estado. (Aponte, 2019)

Por otro lado, el turismo es una de las actividades más nocivas para el patrimonio: gracias a dicha actividad se altera el espacio con el fin de dar solución a las necesidades básicas de los usuarios, como lo son hospedaje y comidas, también se alteran las narrativas y memorias originales con el fin de comercializarlas y convertirlas en productos atractivos para el consumidor que se integra al grupo social de manera intermitente o temporal.

Los centros históricos, incluido el de Zacatecas, se tienen que transformar para ser atractivos al turismo, aunque la mayoría de las veces, estas transformaciones se realicen de forma irresponsable, ignorando todos los valores intrínsecos del monumento histórico.

Hacia dónde va el patrimonio

Sin duda el patrimonio evoluciona y cambia de acuerdo con las necesidades de los usuarios actuales, por lo que es necesario considerar cual es el camino que está siguiendo el patrimonio y cuáles son las estrategias necesarias para la sobrevivencia del Centro Histórico, específicamente en el caso de Zacatecas.

Al analizar el pasado, podemos observar algunas tendencias en los cambios en el centro de la ciudad.

A partir de la patrimonialización, el turismo aumentó, lo que cambio la vocación del centro de la ciudad, y con el fin de adaptarse a las nuevas dinámicos se generaron cambios en distintos espacios tanto públicos como privados.

Se modificaron espacios con el fin de crear hoteles y restaurantes, además de acrecentar la oferta cultural mediante la implementación de museos y centros culturales en los edificios más representativos de la ciudad.

Es indispensable comprender el Centro Histórico como elemento primordial para la economía y su valor como producto mercantil y como elemento en el desarrollo público y privado de la ciudad.

Actualmente la oferta de productos turísticos es variada dando respuesta a las necesidades de este sector del grupo que conforman el marco social de la ciudad.

En el Centro Histórico de Zacatecas existe una tendencia de crecimiento en el sector turístico, lo que genera una mayor demanda en los productos y servicios dedicados a satisfacer a este sector.

De seguir esta tendencia, la alteración en el espacio continuará con el fin de atender a las necesidades de los usuarios. Una de las ventajas en este sentido es la promoción del turismo responsable y la implementación de estrategias con el fin de la interacción sana entre el patrimonio y el turista.

Otra de las ventajas es la creciente inversión privada dentro del Centro Histórico de la Ciudad. En los últimos años se ha aumentado la oferta de hoteles y restaurantes de alto nivel, lo que genera mayor derrama económica. Los espacios que albergan estos centros, además, son intervenidos con mayor conciencia por la conservación de la identidad y las características primordiales del edificio, debido a su importancia para el cliente.

A pesar de las alteraciones en las características históricas y estéticas en los edificios, la comercialización del espacio y la venta de la arquitectura como producto, son el camino lógico que seguirá el patrimonio en los próximos años y la única forma de hacerlo viable y conservarlo para las futuras generaciones.

Una de las estrategias que ha generado mejores resultados, de forma sustentable para el patrimonio, es la implantación de la “Ciudad para la gente” (Iglesias, 2019) en la que se realiza el desarrollo de espacios públicos que fomentan la convivencia a través de actividades en lugares que responden a las necesidades de todos los usuarios (espacios inclusivos).

Es indispensable la cooperación de los distintos sectores de la sociedad y de la economía, con el fin de maximizar los beneficios y aumentar el valor y el interés en el patrimonio.

También es indispensable el fortalecimiento y la promoción de la vida urbana, así como una mayor interacción a través de los sentidos que ayude a la generación de vínculos con el espacio.

“Los lugares de América Latina en donde se conservan los mayores monumentos culturales, son los que se han mantenido al margen del crecimiento económico” (Weffort, 2019), sin embargo, en un mundo capitalista en donde el desarrollo y el crecimiento económico está absorbiendo las ciudades históricas, es importante implementar estrategia a través de las cuales el desarrollo económico se pueda combinar con la preservación del patrimonio.

Una de las estrategias que ha generado mejores resultados es la creación de radios de contención o fronteras que limitan las zonas patrimoniales de las ciudades, limitando el crecimiento en estos espacios.

El desarrollo no es un término discordante al patrimonio y ambos pueden coexistir en una ciudad.

5.3 LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD ZACATECANA.

En el Centro Histórico de Zacatecas, la participación de la ciudadanía en la conservación y protección del patrimonio no es una acción reciente, ya que se ha venido ejecutando desde mediados del siglo XX.

Los momentos de crisis motivaron a la sociedad a iniciar con una cultura de “proteccionismo” (Quiroga, 2010) y de rescate de lo perdido, principalmente en la busque de recuperar la identidad como pueblo que los conflictos bélicos y sociales le arrebataron.

Sin embargo, debido al crecimiento de la ciudad, a los cambios en el uso de los espacios, a la evolución social y la interacción con las nuevas tecnologías, la forma en que se convive y relaciona el usuario con el patrimonio, también ha sufrido cambios ingentes.

En la actualidad, en un periodo de aparente calma, surge la necesidad de nuevas estrategias que motiven la participación de la sociedad en la salvaguarda del patrimonio, además de la creación de vínculos con el espacio físico y simbólico.

Al igual que en apartados anteriores, es indispensable conocer el panorama de la participación social en la conservación del patrimonio y como la identidad cultural y el sentido de pertenencia al lugar, afectan al desarrollo de dicha actividad.

La participación de los distintos actores de la sociedad civil en la actualidad es tangible y medible, a partir de instrumentos validados en estudios anteriores. Para este caso, se elaboró, validó y aplico un “Cuestionario de conductas de participación” (Hevia 2012) tomando como referencia los parámetros de del diagrama de la #Escalera de la participación” (Hart, 1993).

A pesar de que la cultura “proteccionista” (Quiroga, 2010) está arraigada en un sector importante de los usuarios del centro de la ciudad, existe una clara perdida de este sentido principalmente en las nuevas generaciones.

Con referencia en los resultados obtenidos a partir de los instrumentos aplicados, se identificó una decreciente constante en la participación de la sociedad y en su interés por el patrimonio, encontrando el punto más álgido en la década de 1950 y con los conflictos sociales vívidos en la memoria de los usuarios.

A partir de este momento, se identificó una constante, en donde los usuarios con menor edad participan y se involucran con el patrimonio de forma pasiva, mientras que los elementos del grupo de mayor edad ejercen de forma activa su interacción con el patrimonio.

La problemática principal para analizar es si este fenómeno se da debido a la edad de los usuarios o a la cercanía generacional que se tiene con el fin del periodo de crisis y el inicio del periodo de rescate y protección del patrimonio.

El instrumento aplicado arroja que influyen ambas características, sin embargo, tiene más peso la edad del usuario. Este fenómeno se sustenta en la “Teoría psicosocial del envejecimiento” (Merchán, Cifuentes, 2008), ya que mientras el individuo crece y se relaciona con el espacio se provoca la creación de vínculos simbólicos, además, crece el interés por las decisiones del grupo y las repercusiones que estas puedan tener.

De este modo, se identifica una correlación entre la edad y el interés por participar e involucrarse con el patrimonio que forma parte importante del panorama social, físico, económico y cultural de la ciudad.

Otro factor que fomenta este fenómeno es la lógica excluyente de subgrupos con mayor jerarquía dentro de la institución social, principalmente excluyendo a los elementos más jóvenes del grupo, por factores como el poco conocimiento de la situación o la falta de experiencia en el tema.

En la participación ciudadana debe de existir una relación estrecha entre el estado u órganos gubernamentales y el grupo u organización social (Espinoza, 2008) sin embargo, en el caso de Zacatecas, se vive un panorama intricado. Por una parte, cual es la percepción del usuario en torno a la relación con las

instituciones y por otro cuales son las estrategias aplicadas por los organismos gubernamentales para fomentar dicha participación.

Al analizar las repuestas de los encuestados y mediante la observación del grupo social, es evidente que existe una “crisis de confianza en las instituciones” (Inglehart, 1991) en donde se minimiza o invisibilizan las acciones ejecutadas por las instituciones, además de que se promueve la idea de que las acciones ejecutadas llevan un trasfondo político o económico.

Por otro lado, a pesar de que las instituciones realizan acciones en pro del patrimonio, en pocos casos se toma a la sociedad en cuenta para participar de forma activa y colaborar en la ejecución de las estrategias planteadas.

Por lo tanto, las acciones son unilaterales, lo cual genera un conflicto en el que no puede existir una participación integral, afectando de forma directa el bienestar del patrimonio y de los asuntos que involucran al grupo.

La responsabilidad del estado es generar las condiciones óptimas para que la ciudadanía sea empoderada y pueda ejercer acciones en beneficio del grupo (Presaco y Arbera, 2002) sin embargo, para el caso del Centro Histórico de Zacatecas, no se han generado estos espacios poniendo en riesgo la ejecución de un “proyecto de ciudad para todos” (Narváez, 2009).

La construcción colectiva del proyecto de ciudad debe tener como elemento rector la participación de todos los actores que confluyen en el espacio, sin embargo, no se ha logrado consolidar una estrategia efectiva.

La sociedad civil ha desempeñado un papel fundamental en la conservación del patrimonio arquitectónico construido, pero también es la sociedad la responsable de conservación de la identidad cultural.

Los individuos de una sociedad se involucran en la conservación del patrimonio debido a distintos factores, principalmente por la identidad cultural que se ha formado mediante la interacción con el espacio y el grupo social que ahí se

desenvuelve, además del arraigo y el sentido de pertenencia a un lugar o a un grupo con el que se comparten características en común.

En el Centro Histórico de Zacatecas se han experimentado fenómenos que han obligado a los usuarios a involucrarse con la conservación del patrimonio edificado y otras situaciones que han hecho que grupos se interesen en la protección de este.

El fenómeno principal han sido los movimientos sociales y bélicos que se han vivido en el territorio.

La llegada de los españoles al territorio generó la conformación de un nuevo pueblo, con una identidad cultural distinta a la de los pueblos originarios y en donde se adoptó un nuevo sistema que con el tiempo creó lazos y arraigo en los pobladores originales y en los llegados de distintos territorios.

Este arraigo fomentó que se crearan los edificios más característicos de la ciudad y que posteriormente, con el estallido de las guerras, se defendieran con el fin de conservar la ciudad.

Los daños más significativos para el patrimonio Zacatecano se suscitaron durante el periodo de la reforma, en donde se perdió el templo barroco de san Agustín debido a la enajenación de los bienes eclesiásticos y fue mutilado para convertirlo en una vecindad, se mutilaron y sustrajeron elementos de todos los templos y conventos perdiéndose obra arquitectónica y artística del esplendor barroco en Zacatecas. Este fenómeno generó descontento en un gran sector de la población que aun se identificaba con la religión católica y se comenzaron a emprender pequeñas acciones en favor del patrimonio.

Durante el segundo imperio de Maximiliano se emprendieron acciones en favor del patrimonio arqueológico y arquitectónico, lo que despertó el interés de algunos grupos por la conservación y la protección al patrimonio como un elemento de la identidad nacional del pueblo mexicano.

Con el estallido de la revolución mexicana el patrimonio nacional sufre nuevamente fuertes afectaciones, en Zacatecas, con la “Toma de Zacatecas” batalla decisiva para el triunfo revolucionario, se generaron estragos en el patrimonio de la ciudad. Se perdió el antiguo palacio de gobierno, la alhóndiga sufrió afectaciones graves, el teatro Fernando Calderón perdió los vitrales de su fachada, y así, muchos de los edificios representativos sufrieron daños considerables.

Esta situación fue la que propicio la primera organización social con el fin de proteger y rescatar al patrimonio zacatecano, devolviendo las características estéticas de la ciudad sin alterar su valor histórico, este grupo se hizo llamar “amigos de Zacatecas” y significo un parteaguas en la conservación del patrimonio además de sentar las bases para la promulgación de la ley federal de monumentos.

A partir de este momento las organizaciones sociales se han ido evolucionando con distintos fines, los grupos de vecinos buscando un beneficio para el sector que habitan, los grupos de comerciantes generando situaciones que benefician el intercambio económico en el centro de la ciudad, los grupos religiosos tratando de preservar los lugares del culto, etc.

Además de estos grupos también existen organizaciones sociales que se preocupan por la conservación del patrimonio desde una perspectiva del bien común, al considerar al centro histórico como un elemento que da identidad a los zacatecanos.

A pesar de la existencia de dichos grupos sociales, actualmente se observa un desinterés por parte de la población en la conservación del patrimonio edificado.

Uno de los fenómenos que mas a impactado a esto es la poca interacción con el medio generando una perdida en el arraigo, principalmente en los jóvenes, además de la falta de interés en las actividades que se realizan en los espacios del centro.

Las nuevas dinámicas económicas que rigen a la ciudad también modifican todos los paradigmas del arraigo y la identidad cultural de los habitantes, estas dinámicas hacen menos accesible el centro histórico para los habitantes y se prioriza al consumidor.

El cambio en el uso de los espacios también genera problemas debido a que el centro está perdiendo a sus residentes y se está transformando en un sitio meramente comercial y social. Perdiendo con sus habitantes su identidad como pueblo y desapareciendo el sentido de pertenencia al lugar.

CAPITULO VI.

CONCLUSIONES

La identidad de un pueblo se forja día con día a través de las acciones y las practicas cotidianas de los usuarios, de la interacción entre individuos, así como de la relación y el vinculo que se desarrolla con el espacio físico en el que desenvuelven.

El espacio forma una parte primordial en la conformación de la identidad. En Zacatecas, el espacio con mayor influencia para los usuarios es el Centro Histórico, debido a las tradiciones y costumbres que se desarrollan en él, además de la significación que cada uno de los edificios y elementos urbanísticos han adquirido a través de los años.

La identidad de los zacatecanos tiene pues, una base solida en los elementos tangibles de la cultura principalmente a través de la arquitectura y de sus costumbres y tradiciones, que, a pesar de su evolución y cambios, conservan la esencia y perduran entre las nuevas generaciones.

Debido a el arraigo como zacatecanos, existe un interés por preservar lo que genera esta identidad, lo que se percibe como propio para el individuo y pasa a ser una pertenencia del grupo.

Según los datos obtenidos en la investigación, existe un interés genuino por la conservación del patrimonio, sin embargo, las generaciones con mas años de interacción con el patrimonio se involucran de forma activa, mientras que los jóvenes ejercen una participación pasiva y en subgrupos específicos (turistas de menos de 25 años) el interés por la conservación es nulo.

La conformación de una identidad como pueblo genera un arraigo, un sentimiento de pertenecer a un lugar o a un grupo en el que se comparten ideas, objetivos y el espacio físico, además de memorias y tradiciones.

Este arraigo a influido en los grupos de la sociedad civil y a partir de estos se han generado acciones en favor del patrimonio.

A principios de los años 50 en el municipio, surge un grupo social, cuyos integrantes se comprometieron con el patrimonio arquitectónico, urbano y artístico

realizando distintas tareas de intervención, restauración y conservación en los edificios con una mayor significación para los habitantes de la ciudad, también existió una preocupación por conservar el valor histórico y artístico de dichos inmuebles.

Además de las intervenciones físicas, este grupo también realizó el estudio y promoción del patrimonio en distintas partes del país y visibilizó la importancia del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas en el acervo histórico, cultural y artístico del país.

A partir de este momento los grupos sociales con interés en la conservación del patrimonio y específicamente del Centro Histórico adquirieron importancia y el número de estos fue creciendo.

Las principales organizaciones sociales se encontraron dentro de los grupos religiosos preocupados en la recuperación, la restauración y la conservación de los lugares de culto, como las iglesias, templos y conventos.

También surgieron patronatos y juntas de vecinos interesados en la recuperación y puesta en función de calles, callejones, plazas y jardines.

Los grupos sociales fueron evolucionando, formando estructuras específicas que consolidaron el correcto funcionamiento de las organizaciones, así, “los amigos de Zacatecas”, como se denominó al grupo encargado de la gestión del patrimonio, dio paso a la conformación de la primera institución pública con injerencia sobre el patrimonio y su gestión, principalmente por la participación de personajes de la política pública y académicos dentro de la organización social.

Posteriormente, con la llegada de instituciones federales como el INAH o el INBA, los grupos consolidados en el estado experimentaron cambios importantes en su organización, debido a la implementación de normas y reglas que interferían con las prácticas aplicadas hasta ese momento, generando conflictos y desacuerdo entre las instituciones federales, estatales, municipales y la población.

Las normas y nuevas formas de trabajo de las instituciones federales, así como la creciente intervención por parte del gobierno, generó la disolución de muchos grupos sociales que participaron en la conservación del patrimonio además del desinterés de la población debido al desdén de las instituciones hacia la población.

Los grupos sociales que actualmente se conforman son efímeros y sirven para un solo fin o para una obra en específico, en el centro de la ciudad, se encuentran conformados por vecinos que realizan la gestión de obra pública con un beneficio directo (su calle, cuadra, jardín cercano, etc.) sin embargo, no existe un interés por participar de forma activa en el resto de la ciudad.

Según los datos arrojados por los instrumentos aplicados indican un desapego creciente en la población, más visible en los grupos de menor rango de edad. Este fenómeno genera preocupación ya que sin apego al lugar no hay un interés por la protección patrimonio, de la cultura o de la identidad del lugar.

Además, sin pertenencia al lugar, la participación social se dificulta o se pierde, lo que genera que las estrategias y acciones implementadas por las instituciones no tengan un impacto real y duradero en la ciudad.

Es indispensable involucrar a todos los actores de la sociedad civil en las dinámicas del Centro Histórico de la ciudad, para así fomentar la conformación de una identidad cultural del lugar y crear un sentido de pertenencia, principalmente mediante el patrimonio y la relación con el espacio público. De esta forma la conservación y protección del patrimonio surge a partir del usuario.

La conservación y restauración es pues, una tarea conjunta entre población y gobierno, en donde se debe de llegar a acuerdos y consensos que beneficien a las dos partes, se consumen los intereses de ambos y se reflejen en el patrimonio de la ciudad.

Según los datos de los instrumentos, entre más estrecha es la relación que existe con el patrimonio, mayor es la preocupación por su conservación y su

protección, así los residentes y otros usuarios que convivían de forma directa y cotidiana con el patrimonio mostraron actitudes positivas hacia él.

Es necesario implementar las estrategias correspondientes para que todos los usuarios puedan experimentar de una forma mas intima el espacio y generen las mismas sensaciones y el mismo apego que los residentes del lugar.

Otro de los fenómenos que afecta de forma importante la conformación de la identidad cultural y en específico la conservación del patrimonio es las nuevas dinámicas económicas y la vocación cambiante en el Centro Histórico de Zacatecas.

El centro de la ciudad paso de ser un espacio de multifuncional dominado por el comercio local y la vivienda, a ser el principal producto turístico del estado, cambando de forma radical el uso de los espacios y el funcionamiento de la ciudad.

Cada vez más edificios son transformados para dar solución a las crecientes necesidades del turismo, alterando de forma importante la identidad de los usuarios y creando confusión en las narrativas establecidas por generaciones pasadas.

Sin embargo, este es un fenómeno necesario para la supervivencia de los Centro Históricos, con el fin de hacerlos funcionales, sustentables y económicamente viables.

Es indispensable en esta práctica conservar los elementos característicos que funciones como testigos a las historias de la ciudad y como cimiento de la identidad de los usuarios.

A la par de la transformación del espacio y el creciente interés turístico en la ciudad, se generó una alteración importante en las dinámicas inmobiliarias de la ciudad, afectando principalmente por fenómenos como la especulación inmobiliaria, la gentrificación, el aumento en valor de la renta de espacios, así como la constante alteración del espacio para generar mayor beneficio.

La influencia externa es otro de los fenómenos que más ha afectado al patrimonio y a la identidad de los pueblos.

Con la llegada del turismo ha existido una influencia de usuarios con identidades y culturas distintas y que fomentan la alteración de la identidad del lugar a través de sus prácticas cotidianas.

También el acceso a los medios de comunicación masiva ha generado un fenómeno de alteración en la pertenencia al lugar y en la identidad cultural de los usuarios además de que las prácticas cotidianas se han modificado.

Nos encontramos en un momento en que la globalización ha alcanzado al centro y a los usuarios de la ciudad, por lo que además de ser usuarios del lugar, se encuentran inmersos en las dinámicas y prácticas mundiales a través de la interconexión que existe actualmente.

A pesar de ser un factor que está afectando, puede ser usado en favor del patrimonio, como una herramienta o un vehículo para llegar a los usuarios y crear relaciones que fomenten la identidad y pertenencia al lugar.

La conservación del patrimonio, así como la identidad de la ciudad, no son fenómenos estáticos y deben de evolucionar y cambiar para mantenerse vigentes entre los usuarios y las dinámicas del mundo actual.

Es indispensable involucrar a todos los elementos de la sociedad civil en la conservación del patrimonio y evitar sesgos que han venido a afectar de forma importante. Los jóvenes y niños son de los grupos que menos se toman en cuenta y en donde podrían existir los mejores beneficios si se trabaja con ellos desde esta etapa de sus vidas.

A pesar de la diversidad y complejidad en los problemas que afectan al patrimonio, se generan y aplican estrategias y acciones que han beneficiado al Centro Histórico de Zacatecas. El trabajo aun es extenso y sin una identidad, sin la participación de la sociedad y sin la relación con las instituciones gubernamentales es una tarea imposible de realizar.

A partir del estudio realizado es posible elaborar estrategias que beneficien y promuevan la participación en la conservación del patrimonio arquitectónico a partir del fomento a la identidad cultural y de vínculos que generen un arraigo y sentido de pertenencia.

Debido a la limitante del tiempo no fue posible realizar la propuesta de estrategias elaboradas a partir de los resultados obtenidos.

A partir de esta investigación surgen nuevas preguntas y nuevos caminos en la investigación del tema, entre los mas importantes y con mayor repercusión para esta investigación se encuentran los siguientes:

- La influencia del patrimonio intangible en la conservación del patrimonio arquitectónico de la ciudad.
- La influencia de los pueblos prehispánicos en la arquitectura colonial del Centro Histórico de Zacatecas.
- La comercialización del patrimonio como producto turístico y cultural.
- El desarrollo sostenible de los centros históricos.
- El turismo responsable en el Centro Histórico de Zacatecas.
- Nuevos modelos de participación en los centros de ciudad.
- Influencia de los nuevos centros de ciudad y de los modelos de expansión urbana actual en el Centro Histórico de Zacatecas.
- Dinámicas inmobiliarias en el Centro Histórico de Zacatecas.
- Revalorización del espacio público y privado a partir de las nuevas dinámicas de la ciudad en el Centro Histórico de Zacatecas.
- Estrategias para el fortalecimiento de la vida urbana en los centros históricos.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA:

- ALVA MARTINEZ, Ernesto. (1994) Restauración y remodelación de la arquitectura mexicana. México: Federación de colegios de arquitectos de la republica mexica / COMEX
- BARGELLINI, Clara. (1991). *La arquitectura de la plata: Iglesias monumentales del centro-norte de México 1640-1750*. México: UNAM.
- BAKEWELL, P. J. (1978). *Minería y sociedad en el México colonial, Zacatecas*. México: Fondo de cultura económica.
- BÁKULA, Cecilia (2000). Reflexiones en torno al patrimonio cultural. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BAYON, Damián. (1983) Carta de Zacatecas. México: Instituto de investigaciones estéticas UNAM / Sociedad de amigos de Zacatecas.
- BARBER, B. (1998), "Un marco conceptual: política de la participación", en Rafael del Águila y Fernando Vallespín (coordinadores), *La democracia en sus textos*. Madrid: Alianza
- BURNES ORTIZ, Arturo. (1987). La minería en la historia económica de Zacatecas. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- BURNES ORTIZ, Arturo. La investigación social en Zacatecas: hacia una radiografía crítica. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- CHANFÓN OLMOS, Carlos. (2004). Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. México: UNAM.
- ESPINOSA, Mario. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. Andamios, México: UAM.
- FLORES OLAGUE, Jesús. (2010). Historia breve de Zacatecas. México; Colegio de México / Fondo de cultura económica.
- GARCÍA GONZALES, Francisco (2001). La vivienda novohispana en Zacatecas. México: El colegio de México.
- GARCIA VARGAS, Oscar (2007). La cultura humana y su interpretación. Colombia: Universidad del Norte.

- GIANNINI, Cristina. (2007) Diccionario de restauración y diagnóstico. España: Editorial Nerea.
- GONZALBO AIZPURO, Pilar. (2005). Historia de la vida cotidiana en México: el siglo XIII. Entre tradición y cambio. México: El colegio de México/ Fondo de Cultura Económica.
- GONZALES QUIÑONES, Armando. (2000). Miscelánea bibliográfica zacatecana, siglos XVI al XX. México: Ayuntamiento de Zacatecas.
- HERNÁNDEZ, Mauricio. (2007). Participación ciudadana y el rescate a la ciudad. En: Revista INVI, 22 (59), mayo de 2007
- HERNÁNDEZ MONREAL, Thomas. (2005). Las portadas de la catedral de Zacatecas, apuntes iconográficos. México: Fondo estatal para la cultura y las artes / UAZ.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión. (2017) *Conservando el pasado, proyectando el futuro. Tendencias en la restauración del siglo XXI*. España: Instituto Fernando el católico.
- HOFFNER LONG, Margarita. (1988). Elementos para una interpretación de la historia de zacatecas, siglos XVI al XIX. México: UAZ
- HOYO CALZADA, Bernardo. (1986). Plateros, plata y alhajas en Zacatecas. México: Gobierno del estado de Zacatecas / Instituto de cultura de Zacatecas.
- HURTADO HERNÁNDEZ, Édgar (2011). La ciudad ilustrada: sanidad, vigilancia y población, siglos XVII y XIX. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas
- LOPEZ MORALES, Francisco Javier. (2014) Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural, 50 años de la carta de Venecia. México: UNESCO.
- MAGAÑA, Claudia. (1988) Panorámica de la ciudad de Zacatecas y sus barrios en la época virreinal. México: Gobierno del Estado de Zacatecas.

- MARTÍN ORNELAS, José M. (1993) Vicisitudes del proceso de industrialización en Zacatecas, 1940-1992. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- MEDINA LIZALDE, José Luis. (1999). De la aldea global a la globalidad. Una visión de la comunicación en Zacatecas. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- MIÑO GRIJALVA, Manuel. (2001). El mundo novohispano. Población, ciudades y economía, siglos XVII y XVIII. México: Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México.
- NARVÁEZ, Adolfo. (2009). El papel de las leyes y la educación para un desarrollo urbano participativo. En: Revista mexicana Statum Rei Romanae de derecho administrativo, Año 3, Julio – diciembre de 2009. Pp. 79-133.
- NAVA, Josefina (2015). Federico Sescosse Lejeune. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- NOGUERA GIMÉNEZ, Juan. (2002). La conservación activa del patrimonio arquitectónico. España
- PADILLA, Juan Manuel. (1998). La población en Zacatecas. México: Ediciones Cuellar.
- RAMOS DAVILA, Roberto. (1996). Calles y callejones de Zacatecas. México: Centro de investigaciones históricas de Zacatecas.
 - (2008) Plazas, plazuelas y jardines de Zacatecas. México: H. Ayuntamiento de Zacatecas.
 - (1995) Zacatecas: Síntesis histórica. México: Centro de investigaciones históricas / Gobierno del estado de Zacatecas.
- REYES, Aurelio. (1991) Los caminos de la plata. México: Gobierno del estado de Zacatecas / Universidad Iberoamericana.
- Santoyo C., Marcela y Marco Antonio Flores Zavala (1997) Zacatecas y sus Constituciones. México: Gobierno del estado de Zacatecas y Universidad Autónoma de Zacatecas

- SCHÁLVELZON, Daniel. (2003). Historia social de la restauración arquitectónica en México. México: UNAM
- SESCOSE LEJEUNE, Federico. (1998). Temas Zacatecanos en Anales del instituto de investigaciones estéticas. México: UNAM
 - Las fuentes perdidas (1991). México: Sociedad de amigos de Zacatecas.
- SPAGNOLO, Alberto y Guillermo FOLADORI (1977). Desarrollo del capitalismo en Zacatecas, Primera Fase: 1940-1970. México: Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas.
- TOUSSAINT, Antonio. (1971) El plateresco en la Nueva España. México: Artes de México.
- TOUSSAINT, Manuel. (1970) Arte colonial en México.